

LA RISA MÍSTICA

Experiencias e investigaciones



“Las risas son los fuegos artificiales del alma” (Josh Billings)

Ariane Weinberger

arianeweinberger@gmail.com

Parques de Estudio y Reflexión – La Belle Idée

17 Setiembre 2021

Índice

Introducción	3
La risa primordial en el mito cosmogónico griego-egipcio	5
La risa ritual en el mito de Deméter y los misterios de Eleusis	13
La risa inextinguible de los dioses del Olimpo homérico	23
La risa de la desobediencia en el judaísmo (mitos y jasidismo)	31
La risa renovadora y humanista en el Renacimiento	44
La risa zoroastriana: libertad de elección y unidad interior	55
La (son)risa búdica en la corriente Mahayana	61
La risa intencional – “ <i>aprender a reír</i> ”	71
Conclusión	81
Bibliografía	83

Introducción

En nuestro proceso de Ascesis puede suceder que, durante un tiempo relativamente corto, se repita un mismo tipo de experiencias, a priori no buscadas. Así, a lo largo del año 2019, tuve varias experiencias impactantes –tanto en sueños, como en la vida cotidiana, durante la práctica de ascesis o en ceremonias– relacionadas con la "risa". En general, una risa interior que a veces se exteriorizaba. No es que nunca lo hubiera experimentado antes, pero durante este período, el fenómeno se repitió con tanta frecuencia que no pude evitar de prestarle atención y hacerme algunas preguntas.

¿Quién (o qué) se ríe dentro y a través de mí? ¿Dónde escucho esta risa en mi espacio de representación? ¿De qué tipo de risa se trata? ¿Qué la provoca? ¿Cuál es la diferencia entre la risa ordinaria –como respuesta catártica y a veces transferencial– y esta risa algo más misteriosa, de sabor "divino"?

Por ejemplo, existe una diferencia entre un estallido de risa catártico, disparado por una sobrecarga de tensión, y un estallido de risa intensamente "brillante" (o quizás, un estallido de "luz que ríe")... Del mismo modo, hay una gran diferencia entre la risa burlona del juez interno y la risa burlona del guía/dios interno. O entre una risa amarga y una risa bondadosa y profundamente alegre. Los registros, significados y consecuencias no son los mismos.

Entonces empecé a observar y estudiar más de cerca esta risa tan peculiar que no sabía cómo calificar. Una risa que, a pesar de la diversidad de sus expresiones, siempre me ha parecido relacionada a una forma de contacto, más o menos profundo, con lo Sagrado; siendo la naturaleza o "calidad" de esta risa un indicador del nivel de profundidad del que procede.

Todo este primer estudio empírico fue muy instructivo y me permitió también comprender mejor cómo encajaba en mi ascesis y qué relación tenía con mi momento de proceso, esta risa que terminé por denominar "risa mística", según la definición dada por Silo en *Apuntes de Psicología*¹.

Sin embargo, no es éste el tema del presente trabajo.

De hecho, esta producción no es un relato de experiencia, si bien describo algunas vivencias personales para hacer de puente entre las respectivas investigaciones y aquello que las motivó.

¹*"Debemos señalar que cuando hablamos de "mística" en general, estamos considerando fenómenos psíquicos de "experiencia de lo sagrado" en sus diversas profundidades y expresiones".* Silo, *Apuntes de Psicología*, IV, p. 326. Ulrica Ediciones, Rosario, 2006.

Tampoco es un estudio exhaustivo de la risa mística, puesto que no estoy considerando ciertos aspectos de la misma, ni a muchos de los autores que han escrito sobre el tema. Esto no es por falta de interés, sino porque decidí centrarme sólo en lo que más resonaba con mis propias experiencias.

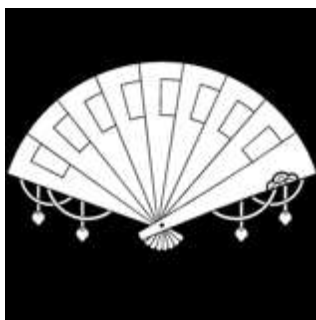
Por último, tampoco es una monografía en el sentido clásico, ya que no tenía una hipótesis de partida que quisiera verificar o demostrar.

El impulso para esta producción fue la necesidad de desvelar un cierto misterio que emanaba de estas experiencias, y la intuición de que éstas tenían raíces lejanas... En otras palabras, quería averiguar si estas risas internas eran traducciones personales o más bien culturales, o incluso universales para algunas de ellas. Básicamente, esperaba poder entenderlas e integrarlas mejor.

Así que empecé a buscar... y encontré mucha literatura sobre el tema. No es de extrañar. La risa, con sus diferentes grados, desde la sonrisa hasta la carcajada, es un fenómeno humano universal –la risa es lo propio del hombre, decía Aristóteles– y sus características físicas son también las mismas en todas partes y para todos, aunque sus expresiones y significados estén condicionados y determinados cultural e históricamente. Sin embargo, dado el marco de la ascesis, me he centrado sólo en aquellos escritos en los que podía reconocer mis experiencias y/o que me aportaban elementos adicionales para comprenderlas mejor.

Así, en cada uno de los capítulos, se trata un aspecto diferente de la risa mística:

- una experiencia personal (sueño, meditación, paisaje de formación, estilo de vida, conciencia inspirada...),
- seguida de una investigación bibliográfica (mitos, textos sagrados, escritos de místicos y/o filósofos...).



No obstante, debo señalar que las respectivas investigaciones no pretenden ser exhaustivas de ningún modo. Me limito a exponer y comentar los aspectos que son relevantes para el interés fijado, consciente de que cada capítulo podría ser el objeto de una producción independiente. En síntesis, los ocho capítulos de este escrito pueden ser considerados como las ocho varas de un abanico que, al desplegarse, nos ofrece una imagen completa.

Por último, resumiré algunas de las conclusiones que he sacado de mis investigaciones.

La risa primordial en el mito cosmogónico griego-egipcio



El siguiente sueño: "La creación del mundo mediante la risa", fue una experiencia onírica muy impactante y permaneció en copresencia durante largo tiempo como una "isla". Pero gracias a la presente investigación, he descubierto en un antiguo papiro griego (encontrado en Egipto), un relato mítico casi idéntico a mi sueño...

Experiencia onírica

En mi sueño soy testigo de un estallido de risa, una risa luminosa, brillante, o quizás una luz resplandeciente, deslumbrante que ríe. De esta risa luminosa (o luz que ríe) nacen diferentes formas, "deidades", "principios de vida"... y nace el universo...

Esta risa "primordial" es una risa "en sí", sin objeto, porque no es un reírse "de", ni "a causa de", dado que no hay nada más en ese momento. Es una risa de una alegría indecible y de una potencia proyectiva colosal. Es una risa mítica y mística, es un acto "creador". Por lo menos así lo experimenté en ese momento.

El sueño ha tenido un impacto muy fuerte en mi conciencia. Más allá de la intensidad de los registros, lo encontré bastante misterioso: ¿cómo es que tengo un sueño de la creación del mundo por la Risa, cuando este tipo de mito es totalmente desconocido para mí? De hecho, mis búsquedas iniciales sobre este tema (inmediatamente después del sueño) fracasaron: no pude encontrar ningún mito de creación provocada por una risa divina. Sin embargo, quedé convencida de que este mito existía; y que se trataba de la traducción de una experiencia "no personal", una experiencia que otros también habían tenido antes de mí...

Y efectivamente, es sólo mucho más adelante, al efectuar mis primeras investigaciones para la presente producción, que descubrí "por casualidad" un artículo en el que se mencionaba un mito con este mismo argumento central.

¿Por qué ahora y no antes? ¡Un misterio! Es más, cuando busqué la procedencia del mito, me enteré de que la fuente era un antiguo papiro griego llamado "papiro de Leiden". Mientras buscaba el texto original, encontré una referencia a un libro de título familiar: *Textos de magia en papiros griegos*. Ahí hubo un "clic": dicha colección de papiros antiguos –un libro poco común que sólo existe en español– ¡formaba parte de la bibliografía recomendada en su momento para la Disciplina Morfológica! Es más, en aquella época había adquirido este libro, y por lo tanto ¡se encontraba en mi biblioteca personal! Pero como entonces no veía la relación con lo que yo creía que era la "morfolología", no conseguí avanzar más allá de los primeros capítulos. Y luego pasó al terreno del olvido... En definitiva, no lo había leído.

El mito de la creación del mundo por la risa divina

Este mito cosmogónico griego, o más exactamente greco-egipcio², atribuye efectivamente el nacimiento de los dioses y de todo el universo a la risa divina: el dios ríe siete veces y crea así los siete primeros dioses que forman el mundo.

He aquí un breve resumen:

Con la primera risa se generó la Luz, la resplandeciente, iluminando el Todo y gobernando el universo y el fuego. Con la segunda risa, la tierra se curvó, el agua se dividió en tres y nació un dios a cargo del abismo/profundidad. Con la tercera risa nació la Mente/Espíritu (Noûs), portando un corazón, y recibió el nombre de Hermes (el Conocimiento). Con la cuarta risa apareció la Generación (y la procreación), que gobierna sobre la semilla. A la quinta risa se puso triste, y nació el Destino (la Moira) sosteniendo una balanza, símbolo de la justicia. Hermes también reclamó la justicia, pero el dios dijo que la justicia emanaría de ambos, sin embargo el universo tendría que someterse a ella (Moira/Destino). Así que ocupó su lugar en el centro. La sexta risa fue de nuevo muy alegre y nació el "tiempo propicio" o "momento oportuno" (Kairós) sosteniendo un cetro, signo de realeza, que entregó al dios primogénito (la Luz). Este último, tomándolo, dijo: "*Revestido de la gloria de la Luz, te pondrás detrás de mí*". A la séptima carcajada, lloró al mismo tiempo, por lo que nació Psique (a menudo traducida como "alma").

Como todos los mitos, éste también tiene sus variantes, principalmente debido a las traducciones a los diferentes idiomas. Pero estas diferencias son bastante irrelevantes y el argumento central queda siempre igual:

1. La creación del universo mediante una "risa primordial".
2. La íntima relación de la Risa creadora con su primogénita: la Luz.

² *Gran Papiro de Leiden*: compilación de textos mágicos griegos-egipcios (escritos en griego y demótico), que data del siglo III; fue encontrado en Tebas, adquirido por el coleccionista Anastasi (cónsul sueco en Alejandría), y conservado después -como J. 395- en el Museo de Leiden, Países Bajos.

En el contexto de este trabajo, el interés no se centra en la concepción de la Creación que tenían los antiguos, sino en la experiencia que pudo dar lugar a esta concepción. Por lo tanto, no me detendré en el significado del orden de creación de los dioses, excepto del "primogénito".

Durante mi sueño cosmogónico, me pareció que había tenido una experiencia trascendental e interpreté que el relato onírico era una traducción mítica del contacto con lo Profundo. Del mismo modo, me parece que este mito de creación del mundo divino mediante la risa también podría ser traducción de una experiencia trascendental, más que una mera especulación filosófica para explicar el misterio de la vida.

Es muy probable, sobre todo porque se ha encontrado un mito similar en los textos cosmogónicos egipcios del templo de Esna, no muy lejos de Tebas, es decir allí donde se halló el famoso papiro griego que mencionamos anteriormente. En estos escritos religiosos egipcios que datan del período grecorromano en Egipto –por tanto posteriores a los papiros griegos–, es la diosa Neith la que da a luz al dios solar Ra. El mito cuenta que éste, feliz de ver a su madre, creó a los dioses con su sonrisa y, triste de verla partir, creó a los hombres con sus lágrimas.³

Alegóricamente, la risa solar indica la proximidad al Origen –la “Madre” Neith, o “Fuente”, o “Centro luminoso”–; y esta risa trascendente posee, a su vez, la capacidad de crear lo “trascendente” (el universo divino). En cambio, las lágrimas corresponden a un alejamiento de la Fuente y a la creación “perecedera” (los hombres).

Quizás esto tenga que ver con lo que está expresado en un pasaje del *Mensaje de Silo*:

En la disolución de la energía había un alejamiento del centro y en su unificación y evolución, un correspondiente funcionamiento del centro luminoso.

No me extrañó encontrar en antiguos pueblos la devoción por el dios-Sol y comprendí que si algunos adoraron al astro porque daba vida a su tierra y la naturaleza, otros advirtieron en ese cuerpo majestuoso el símbolo de una realidad mayor.⁴

Con respecto a la versión griega, se podría considerar que la creación de Psique mediante la mezcla de risas y lágrimas, corresponde a la “doble naturaleza” del alma (que puede trascender o desintegrarse) o de la conciencia (que puede estar en estado “ordinario” o “inspirado”).

³ Véase artículo de Serge Sauneron, *La légende des sept propos de Methyer au temple d'Esna* (*La leyenda de las siete palabras de Methyer en el templo de Esna*), en el Bulletin de la Société Française d'Égyptologie 32 (diciembre 1961), p. 43-51.

⁴ Silo, *El Mensaje de Silo*, cap. XI El centro luminoso, Ulrica Ediciones, Rosario, 2007.

Salvo que un día, el dios –al mirarse en el espejo–, se hubiera puesto a "llorar de risa" cuando vio su dimensión "manifestada" como ser humano... Y/o que, del mismo modo, el ser humano se "muera de risa" al mirarse en el espejo de su alma y tomar conciencia de que es un dios...

Según Michèle Broze, la creación de la humanidad por las lágrimas del demiurgo egipcio se basa en un juego de palabras bien atestiguado en el Egipto faraónico, mientras que la fórmula que funda la creación de los dioses por la risa parece ser un fenómeno nuevo⁵. Y según Waltraud Guglielmi, o bien la concepción egipcia habría evolucionado con el tiempo, o bien fue influenciada por la cultura griega⁶, dado el sincretismo greco-egipcio de la época.



Esfinge de mármol, 550 a.C., Museo de la Acrópolis, Atenas

En cualquier caso, es muy probable que la versión griega del mito sea anterior por varios siglos al papiro (de Leiden) que lo cuenta. Cabe suponer, efectivamente, que se trata de un mito muy antiguo que sólo se consignó por escrito mucho más tarde. Esta hipótesis se ve reforzada por las palabras del filósofo griego Proclo, en su comentario a la República de Platón:

Los mitos no dicen que los dioses lloran continuamente, sino que tienen una risa imparable, pues las lágrimas son símbolos de la providencia que ejercen sobre las cosas mortales y perecederas, que a veces son y a veces no son; mientras que la

⁵ Michèle Broze, *La cosmopoia de Leyde, Religion populaire et théologie savante dans les papyrus magiques grecs d'Égypte* (La Cosmopoia de Leiden, la religión popular y la teología erudita en los papiros mágicos griegos de Egipto).

https://www.academia.edu/37380253/LA_COSMOPOIA_DE_LEYDE_RELIGION_POPULAIRE_ET_T_H_%C3%89OLOGIE_SAVANTE_DANS_LES_PAPYRUS_MAGIQUES_GRECS_D%C3%89GYPT

⁶ W. Guglielmi, *Lachen und Weinen in Ethik, Kult, und Mythos der Ägypter* (La risa y el llanto en la ética, el culto y el mito de los egipcios), CdE, LV, 1980, vol. 55, 11° 109-II 0, p. 69-86.

risa es el símbolo de la actividad que ejercen sobre el conjunto de las masas que se mueven siempre de manera idéntica y constituyen el universo. Por eso, creo, cuando dividimos las obras de la demiurgia en dioses y hombres, atribuimos la risa a la generación de los dioses y las lágrimas a la constitución de los hombres y los animales: "Tus lágrimas son la raza de mil males de los hombres, pero con una sonrisa produjiste la raza sagrada de los dioses".⁷

Los versos citados (entre comillas) por Proclo al final del párrafo se los atribuye a un poeta al que califica de "teólogo", es decir, de pitagórico u órfico⁸; lo cual atestigua la idea de que la creación de los dioses mediante la risa (y/o la sonrisa, según las diferentes traducciones) ya existía en la Antigua Grecia. Así pues, hay razones para creer que el mito se construyó sobre un trasfondo cultural antiguo y muy arraigado, ya que en la época en que se escribió el papiro que contiene nuestro mito (siglos II-IV d.C.), así como en la época del filósofo Proclo (siglo V d.C.), hacía ya tiempo que los dioses griegos habían dejado de reírse de esta manera.

Por otra parte, también sabemos que el trasfondo de la Grecia clásica —órfica y presocrática— no es ajeno a los ritos de iniciación, como los misterios de Deméter (Eleusis) y los misterios de Dioniso, en los que la risa divina era parte integrante y los iniciados tenían experiencias significativas (véase el capítulo sobre la risa ritual).

A este respecto, y volviendo a nuestro mito del papiro de Leiden, los autores que se refieren a él suelen omitir un punto esencial: se trata en realidad de una recitación mitológica que va precedida de un ritual en el que se pretende llegar a los orígenes, o sea al momento anterior a la creación del cosmos.

En efecto, tras un largo período de purificación e invocaciones y a través de la realización de innumerables y complejísimo ritos preliminares, el iniciado entrará en contacto con el dios supremo. Entonces imitará la risa divina y recitará el proceso de la Creación, para experimentarlo personalmente (al menos eso se puede suponer, aunque no se diga explícitamente).

He aquí la invocación que precede al mito:

Te invoco a ti que eres superior a todos, el que todo lo ha creado; a ti que te has creado a ti mismo, el que todo lo ve sin ser visto. Pues tú concediste al sol la gloria y toda su potencia; y a la luna, crecer y menguar y tener recorridos previstos, sin suprimir nada de la oscuridad primigenia, sino que le has repartido igual medida. Pues cuando tú apareciste, nació el universo y surgió la luz. Todas las cosas están sometidas a ti, cuya verdadera forma ningún día puede contemplar. Tú, el que se

⁷ Proclus, *Comentario a la República de Platón* (vol. I 127.29-128.10). Ed. Vrin, Paris 1970. Traducción personal del francés.

⁸ Véase los artículos de Michèle Broze sobre el papiro de Leyde, op. cit. y el de Salomon Rainach, *Le rire rituel*, (*La risa ritual*), en *Revue de l'Université de Bruxelles*, mayo 1911. https://tpsalomonreinach.mom.fr/Reinach/MOM_TP_112795/MOM_TP_112795_0001/PDF/MOM_TP_112795_0001.pdf

*transforma en toda clase de formas, eres el invisible Eón de Eones. (...) Te invoco en la lengua de las aves (...), en jeroglífico (...), en hebreo (...), en egipcio (...), en la lengua de cinocéfalo (...), en la del halcón (...), en la lengua sacerdotal (...) cha cha cha cha cha cha (o: ja ja ja ja ja ja).*⁹

Estas diversas palabras místicas/esotéricas (que estoy ignorando, véase los paréntesis dentro de la citación) reaparecen un poco más adelante, tras una invocación a Hermes, y a la cabeza del relato gnóstico de la creación:

El Eneamorfo te saluda en lengua sacerdotal: Menephoiphoth, que significa 'voy delante de ti, señor'. Así diciendo, dio tres palmadas y el dios se rio siete veces: ja ja ja ja ja ja. Al reírse el dios (siete veces) nacieron siete dioses, los que abarcaron el cosmos. (...)

Cuando se rio por primera vez apareció Fos (Luz) Auge (Brillo) e iluminó al Todo. Y así nació como dios sobre el cosmos y el fuego (...).

*Se rio por segunda vez y todo fue agua. Cuando la tierra oyó el eco, gritó y se encorvó, y el agua se dividió en tres partes. Apareció un dios y fue puesto sobre el abismo, pues sin él no aumenta el agua ni disminuye. (...). Se rio por tercera vez (...) y apareció Nus (Mente) (o Frenes - Entendimiento) sosteniendo un corazón: recibió el nombre de Hermes (...). Se rio por cuarta vez el dios y apareció Genna (Generación) que domina sobre la semilla (...). Se rio por quinta vez (...) y apareció Moira (Destino) con una balanza, significando que en ella está la justicia (...). Se rio por sexta vez y apareció Cairós [Kairós o Cero; tiempo de Dios; personificación de la Oportunidad/Ocasión] sosteniendo un cetro que simboliza la realeza, y entregó el cetro al dios primero creado, y éste dijo: 'Revestido con la gloria de la Luz, estarás detrás de mí (...). Por séptima vez rio el dios y nació Psique, y lloró mientras reía. (...)'*¹⁰

En este contexto, es cierto que todas las operaciones y fórmulas realizadas durante el ritual tienen como finalidad el adquirir poderes "espectaculares" sobre la naturaleza y los seres humanos, y por tanto tienen que ver con la conciencia mágica. Pero esto no quita que el proceso emprendido permitiera al "mago iniciado" entrar en contacto con el plano trascendente y su risa mística proyectiva.

A este respecto, he aquí las palabras de Proclo, extraídas esta vez de su comentario a Parménides:

La sonrisa imita la actividad invisible de las deidades y su carácter oculto. La risa imita la progresión/procesión hacia lo visible. Porque la risa es más perceptible que

9 Extracto de *Textos de magia en papiros griegos*, Editorial Gredos, Madrid 1987, p. 279-280.

10 Op. Cit., p. 283-284.

*la sonrisa. La primera, por tanto, imita al dios que permanece inmóvil y oculto, la otra imita al que permanece en lo alto, mientras avanza ya hacia lo manifestado.*¹¹

Por mi parte, si a veces experimento esta risa luminosa y creativa durante mis incursiones en lo Profundo, la experimento de manera sistemática cuando el Plano trascendente irrumpe en mi mundo interno o externo, para inspirarme o empujarme a "crear", para hacer existir lo que (todavía) no es, para proyectar los significados de lo Profundo y así crear y recrear mi mundo, una y otra vez...

La risa luminosa o la luz que ríe

La risa y la luz son traducciones, auditivas y visuales, de un fenómeno previo no-representable.

Pero ¿por qué la risa es anterior a la luz en este mito cosmogónico? ¿Quizás porque el oído precede a la vista del recién nacido y la memoria haya grabado esta anterioridad? ¿Quizás se trate de una manifestación simultánea, como en mi sueño, que ha sufrido posteriormente el dictamen del tiempo lineal? También surge otra pregunta: ¿por qué una "risa" y no un simplemente un "sonido"? Ambos fenómenos corresponden a una materialización auditiva y ambos están dotados de espacialidad y dirección; en este caso, proyectiva.

Pero ¿no es el sonido más neutro que la risa? ¿No sugiere la risa un determinado estado interior, el de la "alegría"; y además, una alegría de tal potencia que llega a ser desbordante, incluso explosiva? A menos que el sonido primordial haya evolucionado hasta convertirse en un estallido que superó el umbral de audibilidad...

En cualquier caso, esta alegría-plenitud que se proyecta desde las profundidades y su correspondiente manifestación como risa primordial, se convierte en un acto creativo, generando Luz y/o Fuego sagrado. A su vez, la luz tampoco es un fenómeno neutro. La luz – al igual que el fuego, que es también luz e ilumina– se ha asociado desde los albores del tiempo con algo beneficioso, incluso vital. Y con razón: no puede haber vida sin luz, ni tampoco sin fuego.

Lo que me interesa aquí no es analizar las diferentes fases de la creación que presenta este mito –aunque valdría la pena–, sino la relación entre la "risa" y la "luz". Esta íntima relación entre ambos fenómenos se hace evidente cuando estudiamos las lenguas, especialmente el griego antiguo¹².

Para expresar la idea de risa, las lenguas tienen diferentes verbos según sus matices, sus intensidades; por ejemplo en español: "sonrisa", "risa", "carcajada", o "estallido de risa"...

11 Proclus, *Commentaires sur le "Parménide" de Platon* (Comentarios al "Parménides" de Platón), 1022, 24-30. Ed. Belles Lettres, París 2007. Traducción personal del francés.

12 Véase artículo de Antonio Lopez Eire *À propos des mots pour exprimer l'idée de "rire, en grec ancien* (Sobre las palabras para expresar la idea de "risa" en griego antiguo), in M.-L. Desclos, *Le rire des grecs* (La risa de los griegos), Editorial Jérôme Million, Grenoble, 2000, p. 13-43.

Pero ocurre que, en griego antiguo, la raíz del verbo que designa la risa como expresión de alegría o gozo, transmite, como en la mayoría de las lenguas indoeuropeas, la idea de "brillo", "centelleo-destello", "esplendor-resplendor".

Esta asociación de la risa/sonrisa con la noción de "iluminación" está muy presente en la literatura de la Grecia clásica, donde a menudo se emplean los mismos adjetivos para describir el rostro del que ríe y del que está feliz. Por ejemplo: "radiante de alegría" o "radiante de risa". Tampoco faltan los ejemplos en otros idiomas. En francés, la palabra que usamos para designar la carcajada o estallido de risa es "éclat" ("éclat de rire"); ahora bien, esta palabra "éclat" tiene la connotación de "ruptura" (irrupción, estallido) pero también de "brillo" (destello). Decimos "estallido de risa" como "estallido de luz", encontramos la expresión "risa luminosa o radiante", decimos que la risa/sonrisa "ilumina la cara", etc.

La risa se asocia con todo lo luminoso o brillante y, por contigüidad, con el fuego y los metales. Así, en las obras de la Antigua Grecia encontramos expresiones como "las llamas chispeantes de la risa", "el resplendor de bronce ríe con estallidos de alegría radiante", etc. Y dado que la risa y la luz son consideradas divinas, no es sorprendente leer en las obras poéticas que "las mansiones de Zeus brillan de risa". En otras palabras, la risa y la luz son atributos inherentes al Olimpo, es decir, a lo Profundo. Es más, de la misma manera que el término "resplendor" se aplica tanto a la risa como a la luz (fuego, sol, bronce), en las obras de Homero, la risa de los dioses y la llama del fuego sagrado están igualmente asociadas con el término "inextinguible", es decir con algo infinito, ilimitado, eterno e inmortal.

Finalmente, gracias a la inmersión en este estudio, comprendí lo siguiente: si durante un tiempo el contacto con lo Profundo se tradujo (entre otros) en fenómenos de luz —una luz con diferentes atributos y significados según el caso—, en algún momento este tipo de visión se volvió escasa. En cambio, comencé a tener experiencias poderosas con las diferentes formas de risa. Recién ahora hago la relación: no son tanto las experiencias las que han cambiado, sino las traducciones de los impulsos profundos que se hacen últimamente a través de otro sentido (sustituyendo lo visual por lo sonoro). En realidad, incluso si predomina un sentido, muy a menudo los dos aparecen juntos, como en mi sueño.

La risa ritual en el mito de Deméter y los misterios de Eleusis

Este capítulo no fue motivado por una experiencia particular. Más bien ocurrió lo contrario: mientras investigaba la risa de los antiguos griegos, descubrí comentarios que me recordaban experiencias personales similares... Así pues, este capítulo está dedicado a la "risa ritual" en ritos iniciáticos muy antiguos, que datan probablemente del Neolítico, especialmente el culto a Deméter (o Misterio de Eleusis) y el mito que le dio origen.

Experiencia personal: la risa en el contexto ceremonial

Tras una inmersión en los espacios sagrados, el regreso al mundo (material) suele ir acompañado de una conmoción especial que se traduce, en ocasiones, en una risa igualmente singular: una risa inmediata o diferida, interior o exteriorizada, individual o colectiva. Ahora bien, he observado que la evocación de esta risa interior –que a veces se exterioriza y se hace perceptible– me permite reactivar el espacio de su origen, un espacio interno que entonces me vuelve a conectar con el estado, con los registros y significados obtenidos durante ciertas experiencias profundas. Así que esta risa ya no es una expresión espontánea de un estado de conciencia inspirada, sino al revés, tiene la función de inducirlo (este aspecto se desarrollará en un capítulo posterior). En este contexto de evocación de la risa "provocada", recordé una ceremonia inolvidable en la que la risa era parte integrante: era una risa codificada, ritualizada, en el sentido de que se sugería en un momento preciso y además era compartida con todos los participantes. Durante este viaje interior, fuimos llevados a reconocer nuestras contradicciones, resentimientos, frustraciones, fracasos, para reconciliarnos y liberarnos de la cadena de sufrimiento. Y en efecto, después de una "muerte simbólica" pudimos "renacer" reconciliados, purificados, regenerados, y ¡riendo!

*¡Reconcílate contigo mismo, perdónate a ti mismo y ríe! Entonces verás como del cuerno de los sueños surge un viento que lleva hacia la nada el polvo de tus ilusorios fracasos.*¹³

Esta risa me impactó mucho en su tiempo porque, aunque fue sugerida por el "oficiante" – como lo fueron todos los demás actos mentales y las emociones/registros correspondientes–, era exactamente lo que yo quería y necesitaba en ese momento, por lo que la sentí sincera y "correcta", o sea, encajaba. Posteriormente, tuve los mismos registros de coincidencia y resonancia con las *Experiencias guiadas* y las ceremonias del *Mensaje* de Silo. Por lo tanto, deduzco que su autor conocía perfectamente la lógica de la conciencia y la dinámica de los estados internos.

Ahora bien, navegando por la literatura sobre las diversas expresiones de la risa mística, me he encontrado con muchos ejemplos de "risa ritual": la risa provocada intencionalmente en el contexto de los ritos religiosos. La risa es entonces un elemento significativo inherente a la construcción general del ritual; la causa de la risa es en sí un acto o gesto ritual premeditado.¹⁴ Este tipo de risa, aunque inducida y codificada, no pierde nada de su

13 Parte de esta ceremonia se encuentra en la experiencia guiada la Muerte. Silo, *Experiencias Guiadas*, in Obras completas, Plaza y Valdés, México 2002. Vol.1, p. 161-258.

14 Stephen Halliwell, *Le Rire Rituel et la Nature de l'Ancienne Comédie Attique (La risa ritual y la naturaleza de la comedia ática antigua)*, in *Le Rire des Grecs*, in M.L. Desclos, op.cit., p. 155.

autenticidad como experiencia interna, ni de su profundo significado. Además, este tipo de risa suele ser una risa colectiva porque, al ser un fenómeno contagioso, es aún más potente cuando se comparte. Por lo tanto, no es nada sorprendente encontrar la risa ritual en las ceremonias de diferentes culturas.

Así, en la antigua Grecia y en sus fiestas religiosas populares, como las Dionisias o Bacanales, las Tesmoforias, etc., encontramos la risa ritual como un fenómeno colectivo, organizado y codificado.¹⁵ En general, se asocia a prácticas de "inversión", en las que se juega con "un mundo al revés"; así como de prácticas de transgresión, trastocando las jerarquías, las convenciones sociales y las normas de buena conducta; y de exceso, superando y liberándose de los límites de lo aceptable, como las orgías de todo tipo. Según algunos autores, este "desencadenamiento" y "desregulación" imita el caos original anterior a la creación del mundo; pero lo cierto es que esta risa libre y liberadora de los condicionamientos sociales (normas, reglas, convenciones, restricciones, prohibiciones, etc.) que acompaña a las prácticas, permite acercarse a los dioses en tanto que colectividad. Es más, durante este momento no ordinario o mejor dicho "extra-ordinario", los celebrantes asumen los atributos de los dioses: "juegan a ser dioses", con total libertad. Por supuesto, más allá de lo simbólico, el frenesí también tiene la función de favorecer la catarsis y el estado de trance, para acceder por esta vía a lo divino. Así, durante un período de tiempo, los practicantes se autoliberarán y se autodivinizarán.

Siendo mi investigación muy limitada, sólo me han interesado los ritos de iniciación; y sobre todo, el culto a Deméter. En este ritual iniciático y su mito correspondiente –pues siempre hay un mito "complemento" en la base del recorrido iniciático–, la risa divina no se relaciona con el nacimiento de la vida, sino con el retorno de la misma, con el "renacimiento", tras una muerte simbólica. La vida, la muerte y el renacimiento son los ciclos por los que pasa la naturaleza, con sus cambios de estaciones, al igual que el místico, cuando emprende un proceso de despertar espiritual. En este sentido, la risa ritual representa aquí el nacimiento espiritual del iniciado, en otras palabras, su renacimiento a una nueva vida dotada de un principio trascendente e inmortal.



15 Aristóteles en la *Poética* (4, 1449 a 11-13) hace derivar la Comedia Antigua de la risa ritual, especialmente de las fiestas dionisiacas. Así, la comedia de Aristófanes no sólo contiene referencias y alusiones a los detalles de la risa ritual, sino que incorpora, además, elementos de la risa ritual en las escenas de sus obras.

La risa demeteriana

El culto a Deméter y luego los Misterios de Eleusis, tienen probablemente su origen en un antiguo culto agrario del siglo XV a.C., proveniente de la Tracia, al igual que el culto a Dioniso. Su objetivo era asegurar la fertilidad de los campos, honrando a la gran diosa madre Deméter: diosa de la vegetación, la agricultura, los ciclos estacionales, la transformación y la regeneración. En aquella época, el culto estaba reservado a las mujeres casadas. A lo largo de los siglos, el rito y su correspondiente mito se perpetuaron y propagaron, evolucionaron y ganaron popularidad, convirtiéndose en un importante acontecimiento religioso en la antigua Grecia –y más tarde en el Imperio Romano–, especialmente a partir del siglo V a.C., con el declive de la religión olímpica, el auge del pitagorismo, el resurgimiento del orfismo y el dionisismo y, posteriormente, la filosofía socrática.

En realidad, se trata de una "ritualización" del mito de Deméter que desciende del Olimpo y recorre el mundo en busca de su hija Perséfone, secuestrada por Hades, el soberano del reino de los muertos. La afligida Deméter está tan deprimida que rechaza toda comida y bebida; y está tan enfadada que también se niega a cumplir su función de nutrir. De hecho, ella retiene la semilla escondida en la tierra, igual que Perséfone está retenida por Hades en el inframundo de los muertos. Al no crecer nada, una gran hambruna se abate sobre la humanidad. Pero tras una serie de peripecias, finalmente se llega a un desenlace favorable: madre e hija se reúnen, la tierra vuelve a ser fértil y, antes de regresar al Olimpo, Deméter revela los Misterios a la humanidad (a los Eleusinos).

Para comprender los símbolos inherentes al mito, los “mistos” (los iniciados) debían revivir los diferentes episodios del mito y experimentar así los estados internos por los que pasaba la Diosa. Así, la procesión de nueve días –con Atenas como punto de partida y Eleusis como destino, un total de unos veinte kilómetros–, simboliza el largo periplo terrenal de Deméter en busca de su hija. Los ritos de purificación, especialmente el ayuno, representan su duelo en su aspecto humano (tristeza/desolación, mirada vacía, mutismo, "huelga de hambre") y en su aspecto natural-vegetal (invierno, hambruna). El reencuentro madre-hija, que tiene como efecto el renacimiento de la naturaleza, representa la primavera en su calidad de nuevo ciclo vital; y a nivel alegórico representa el (re)nacimiento espiritual del iniciado.

Sin embargo, esta gran conversión final viene precedida de un elemento transferencial: ¡la risa! En efecto, tras una larguísima descripción de la agonía de Deméter –una descripción que recuerda los registros experimentados en el *bardo* de la “segunda cuaterna” de las cuatro disciplinas–, se relata que la Diosa llega a Eleusis, totalmente desvitalizada. Allí, un personaje femenino llamado Yambe, según algunas versiones, y Baubo, según otras, consigue no sin dificultad hacer reír a la Diosa. Lo logra a través de chanzas y gestos “indecentes”, cuyo grado de obscenidad también varía según las diferentes versiones. En todo caso, es en este momento de la risa cuando cambia el rumbo de los acontecimientos. Volveremos a hablar de ello con más detalle.

Los primeros vestigios escritos de este mito y su rito complementario se encuentran sólo a partir del siglo VII a.C. Al ser el mito y el rito inseparables, es obvio que ambos hayan sufrido modificaciones a lo largo del tiempo, y que los textos y las traducciones que han llegado

hasta nosotros presenten versiones diferentes. No obstante, la principal dificultad es sin duda el carácter secreto de los ritos, únicamente reservados a los iniciados. Dado que la divulgación a los laicos estaba estrictamente prohibida –bajo pena de muerte–, no es de extrañar que algunos pasajes se omitieran o se adaptaran a la "conveniencia" de un público más amplio.

La fuente literaria más completa del mito que relata los acontecimientos que llevaron a la Diosa a revelar sus Misterios a los Eleusinos, es el *Himno homérico a Deméter*¹⁶ – un poema cuya atribución a Homero es muy controvertida. En esta versión "homérica" del mito es Yambe la que recibe a la Diosa que "ha perdido la risa", y es ella también la que consigue, a fuerza de bromas y burlas impúdicas, hacerla reír.

Sentada allí, [Deméter] se echó el velo por delante con sus manos. Largo rato, silenciosa, apesadumbrada, estuvo sentada sobre su asiento y a nadie se dirigió ni de palabra ni con su gesto. Sin una sonrisa, sin probar comida ni bebida, se estuvo sentada, consumida por la nostalgia de su hija de ajustada cintura, hasta que la diligente Yambe, con sus chanzas¹⁷ y sus muchas bromas, movió a la sacra soberana a sonreír, a reír y a tener un talante propicio, ella que también luego, más adelante, agradó a su modo de ser.¹⁸

Ahora bien, Yambe es la hija de un dios griego que es conocido, entre otras cosas, por la risa que provoca: la "risa del pánico" en los humanos (conciencia alterada), la "risa de la alegría" en los dioses del Olimpo¹⁹ (conciencia inspirada). Se trata del dios Pan²⁰, cuyo nombre significa el Todo o la Totalidad. Según la mitología, los dioses lo llamaron así porque era motivo de alegría para todos. ¿Quizás porque es a la vez animal (cabra), humano y dios, por tanto "un todo completo"? ¿Quizás porque es el origen de una estructura "global" de conciencia?, o sea la conciencia alterada/inspirada. Pero eso no hizo reír al cristianismo: Pan se convirtió en su "maligno" y la risa fue demonizada y reprimida.²¹

16 Homero, *Himnos homéricos*, editorial Gredos, Madrid, 1978.

https://mestreacasa.qva.es/c/document_library/get_file?folderId=500013983369&name=DLFE-799198.pdf

17 "*Las 'chanzas' son la forma de denominar los gestos obscenos, pertenecientes a la aischrología del ritual, que la solemnidad y el decoro épicos no permiten describir al poeta*". Nota 59, op.cit. p. 71.

18 Homero, Op.cit., p. 71

19 Cuando Hermes/Mercurio trajo a su hijo al Olimpo, los dioses rieron de alegría, o sonrieron de alegría, o simplemente se alegraron, según las diferentes versiones/traducciones.

20 Véase también la nota nº 21 sobre el dios Pan, en Silo, *Apuntes de Psicología*, Psicología IV, capítulo 4. Estructuras de la conciencia. Ulrica Ediciones, Rosario, 2006.

21 "*...en la Edad Media, la risa es un atributo satánico, que entra en conjunción con la cabra y la lujuria. Por un lado, Pan encarna así la parte carnal y los impulsos animales presentes en el hombre, que deben ser combatidos. Pero su risa también expresa la celebración de los poderes vitales, exaltando la alegría de vivir, la energía y la fertilidad. Freud subrayó la función liberadora de la risa, su papel terapéutico en la evocación de miedos y fantasías. A través de su dimensión cósmica y demiúrgica, la risa de Pan ofrece un camino hacia el conocimiento superior; es similar al éxtasis gnóstico y tiene un valor pedagógico. Como mediador entre la animalidad y la espiritualidad, Pan lleva en sí la dualidad, que es la imagen de la naturaleza humana*". Christine Kossaifi, Le rire de Pan : entre mythe et psychanalyse (La risa de Pan: entre mito y psicoanálisis), en *Humoresques* nº24, junio 2006.

Capitel griego que representa al dios Pan.
Casa Museo Otraparte, Medellín, Colombia.



Volviendo a la historia de Deméter, mientras que previamente había rechazado todo tipo de comida y bebida, después de reírse, acepta e incluso exige el ciceón. Bebida cuya composición –según algunas fuentes– habría sido prescrita por la misma Diosa. Al parecer, los iniciados en su culto la bebían en el momento de romper el ayuno, como para recibir de ella una nueva vida. Según varios autores, la absorción de este líquido iba precedida de un estallido de risa ritual, provocado precisamente por la burla o incluso por las exhibiciones.²²



Aparte del himno homérico, muchos de los grandes poetas, dramaturgos y filósofos de la Grecia clásica aluden a los Misterios de Eleusis; y más tarde, algunos de los Padres de la Iglesia de los siglos II y III, sobre todo Clemente de Alejandría, Eusebio y Arnobio, comentarán ciertos aspectos, entre ellos la escena de la risa que nos interesa. Aunque estos filósofos cristianos critiquen ferozmente la "indecencia" de esta risa y lo que la provoca, tienen el mérito de basar sus críticas en versos que atribuyen a Orfeo, es decir, a los fragmentos órficos. Ahora bien, los textos órficos son anteriores a los del período homérico y, en este sentido, probablemente más fieles al mito/rito fundacional.

22 Véase el artículo de S. Reinach, op.cit. y la monografía de José Garcia, *Los misterios de Eleusis* <https://www.parquetoledo.org/monografias-pt>

En esta versión órfica de la escena de la risa, es una mujer llamada Baubo la que despierta la risa divina, pero no mediante meras bromas indecentes, sino directamente exhibiendo su vientre y su vulva.

1. *Ante estas palabras, y desde abajo, Baubo se sube la túnica y expone a la vista los objetos formados en sus partes naturales. Debajo, lo agita con su mano -pues estas formas tenían la figura de un niño pequeño-, lo palmea y lo manipula con suavidad. La diosa se encuentra ahora en paz y abandona la tristeza de su alma y, tomando la copa en una mano, ríe alegremente y bebe todo el licor del ciceón.*²³
2. *¡Éstos son los misterios ocultos de los atenienses! También los cuenta Orfeo. Te citaré sus mismos versos para que tengas como testigo al “mistagogo” de esta desvergüenza:*

*Después de hablar así, [Baubo] se subió el peplo [túnica] y mostró todo su cuerpo, hasta las formas que menos convienen. Se encontraba presente el niño Yaco [o Yacchos Dioniso]²⁴ y, riéndose, le golpeaba con la mano por debajo del pecho. Y, cuando la diosa se sonrió en su corazón, aceptó la multicolor copa, donde se hallaba el ciceón.*²⁵

Estos fragmentos órficos son doblemente valiosos. No sólo por ser más antiguos que otras fuentes escritas, como las atribuidas a Homero, sino también porque la descripción que hacen del personaje de Baubo (o sea, la que provoca la risa de la Diosa) se corresponde extrañamente con la aparición de estatuillas encontradas en 1898 en Priene (Anatolia), en un templo del siglo IV a.C ¡dedicado precisamente a Deméter! Sobre un par de patas se encuentra una cabeza-vientre y el *peplo* (túnica) enrollado formando la cabellera. A veces la estatuilla sostiene una antorcha, a veces una lira, a veces una cesta de frutas colocada encima de su cabeza.²⁶

²³ Arnobio, *Adversus Nationes*, V, 25-26. En M. Olender *Aspects de Baubô. Textes et contextes antiques (Aspectos de Baubo)*. Textos y contextos antiguos, en: *Revue de l'histoire des religions*, vol. 202, n°1, 1985. p. 3-55. Traducción personal.

²⁴ Yacchos (o Yaco) es el nombre otorgado, en esta época en Grecia, al Dioniso juvenil. También es Yacchos quien dirige la procesión de cantos y danzas de los místicos hacia el santuario de Eleusis. Aristófanes, entre otros, lo menciona en su obra *Ranas*.

²⁵ Clemente de Alejandría, *Protético*, Capítulo II, p. 68. Editorial Gredos, 2006. <https://archive.org/details/CLEMENTEDEALEJANDRAProtetrico/page/n63/mode/2up?q=Baubo>

²⁶ Véase M. Olender, op.cit.



Algunas figuras de terracota que representan a Baubo, Museo de Berlín, colección de antigüedades

Estos significativos atributos sugieren que Baubo también aporta, además de la risa –o quizás, precisamente, gracias a la risa– luz/despertar (antorcha), alivio/armonía/sanación (lira, instrumento órfico, pitagórico), vida/alimentación (fruta). En otras palabras, la función de Baubo es restaurar los atributos y poderes divinos de la Diosa.

Pero fue en 1901, en su reconstrucción de los *Fragmentos de Empédocles*, cuando Hermann Diels hizo la primera conexión entre estas estatuillas y la famosa nodriza Baubo del mito órfico. Además –y este es otro aspecto interesante–, en ciertas fuentes antiguas, el nombre “Baubo” atribuido a la nodriza de Deméter, se utiliza también para designar la cavidad femenina. Simbolismo sobre el que se ha abalanzado toda la corriente de psicoanalistas (Freud, Jung, Devereux, Tobie Nathan...). De hecho, este aspecto de la "risa demeteriana" ha fascinado a muchos autores por su carácter transgresor, y a los psicoanalistas por su carácter sexual. No es de extrañar que en las sociedades represivas, o al menos muy normativas de ayer y/o de hoy, la transgresión de los tabúes sexuales pueda provocar risas catárticas de todo tipo.

Sin embargo, en el contexto religioso y sagrado, la risa de la transgresión, incluyendo la risa relacionada con la sexualidad, no sólo es catártica, es también transferencial. Sin importar si se trata de insultos y burlas obscenas que desafían la "imagen de sí" para desplazar el "yo", o si se trata de una exhibición indecente que sacude aún más la moral establecida, la risa demeteriana es ciertamente transgresora y liberadora, pero es también y sobre todo transformadora. La risa demeteriana, al igual que la dionisiaca, exalta la libertad transgresora de un orden establecido, representando el triunfo, aunque breve, de la libertad sobre los condicionamientos naturales (leyes biológicas, físicas) y humanos (moral, normas sociales, etc.).

Análisis e interpretación de la escena de la risa

La risa tiene la función de producir una ruptura y una liberación en varios niveles. En primer lugar, una ruptura con el duelo, la muerte y la esterilidad: la Diosa "renace a la vida", es decir, es el retorno de lo divino, de la vida trascendente capaz de regenerar y reanimar la vida de la naturaleza. Es también una ruptura del estado de conciencia: se pasa de la conciencia perturbada a la conciencia inspirada, acentuada por la absorción del "ciceón" – bebida que supuestamente contiene sustancias alucinógenas–, a la que sigue el deseo de la Diosa de transmitir la inmortalidad a los humanos²⁷.

En realidad, la verdadera ruptura se produce ya antes, porque la vuelta a la vida, a la conciencia inspirada y a la acción válida, no son más que las consecuencias de una experiencia previa, capaz de disparar la risa divina.

En su aspecto más evidente, está la ruptura o transgresión de la normalidad: el gesto de Baubo es atípico, inesperado, fuera de la norma, irreverente, es un tabú intencionalmente violado; lo cual remite al atributo divino de la libertad no determinada, no condicionada por una moral de época. Libera a Deméter de la "pérdida de libertad", que es doble: Perséfone presa en el inframundo y ella misma presa en el mundo "natural" del plano medio. El registro es claramente el del dios interno encadenado que se libera (en este caso, por supuesto, la "diosa interna").

Pero aún más interesante es el hecho de que este acto "chocante" de Baubo no lo es tanto por su desvergüenza sexual, sino porque produce una "conmoción", o sea un "choque positivo": el encuentro con la Nodriz divina. En efecto, Deméter, ella misma nodriz divina, se encuentra con su propia nodriz, Baubo, y más concretamente con el útero-ventre de ella, es decir, con la "matriz primordial" (o "vulva mítica", según G. Devereux). Este encuentro no es otro que el contacto con su propio Origen. En otras palabras, Baubo es la traducción alegórica de la Matriz/Fuente primordial "des-velada" –ya que Baubo se "des-vela" levantando su peplos– y "reconocida". Es este "desvelamiento" (levantar el velo de la ilusión, de la ignorancia y del olvido) lo que permite la experiencia del "reconocimiento" de la Fuente, de los Orígenes, y su poder de Creación de Vida. Además, los atributos con los que Baubo está dotada en sus representaciones plásticas, ¿acaso no se corresponden con las características de los espacios profundos que despiertan e iluminan (antorcha), que nutren espiritualmente (fruto en la cabeza) y que aportan paz, armonía, inspiración y curación (la lira del poeta Orfeo)?

²⁷ Según la versión homérica del mito, Deméter, después de haber bebido el ciceón, se comprometió a hacer inmortal a Demofonte, el hijo del rey de Eleusis, untándolo con ambrosía y colocándolo en el fuego cada noche. Este primer intento fracasó por culpa de la madre de Demofonte, pero como ya sabemos, la Diosa restablece la situación más adelante, ofreciendo la inmortalidad a todos los que la deseen. En efecto, no corresponde a los dioses immortalizar a los humanos, sino que son los propios humanos los que se hacen inmortales, libremente, conscientemente, recibiendo por supuesto un apoyo divino. En otras palabras, no es la inmortalidad lo que el ser humano necesita, sino la libertad y la autonomía para poder alcanzar la inmortalidad por sí sólo.

En cuanto a Deméter, también velada (en su caso, el velo en el rostro), levanta también su velo. A partir de allí, puede ver/mirar de otra manera y ser vista/mirada por completo. Por otro lado, puede también volver a tomar el elixir, el ciceón (para inspirarse e inspirar). Esta experiencia de Reconocimiento (el "quién soy" y "de dónde vengo") produce la risa divina, que a su vez restablece la dirección del Propósito (el "hacia dónde voy").

Otro aspecto importante que subyace a la risa, no sólo a la risa de Deméter, sino también a la risa en general, es la "reversibilidad", el "volver sobre sí mismo". Esto implica la capacidad de tomar distancia, de cambiar de perspectiva, de desidentificarse, de desprenderse y por tanto, liberarse de una visión cristalizada sobre uno mismo o sobre alguien, o sobre una situación, acomodando las piezas del puzzle de otra forma.

En este sentido, la personificación del vientre de Baubo puede tener también otro interés: produce una especie de "efecto espejo". Cuando Deméter lo ve, ¡se echa a reír! ¿Será que se ve a sí misma como vieja, marchita, estéril y ridícula?

Para acceder a nuestra propia dimensión divina, o para reencontrarla, ¿acaso no es necesario, como primer paso, desplazar el "yo"? ¿Y qué mejor indicador de ello que la capacidad de reírse de uno mismo?

También es muy interesante la versión del mito en la que es el joven Dioniso (Yacchos) quien, al salir de la boca-vagina de Baubo, provoca la risa de la Diosa. La risa y la libertad-liberación forman parte de los atributos de este dios que viene de Tracia al igual que Deméter, y que también es objeto de veneración de los griegos en esa época. Así, tal vez el pequeño Yacchos/Dioniso representa aquí la fuerza vital, la renovación y la liberación de todo lo que encierra y determina. Restablece la risa de Deméter, una risa que le devuelve inmediatamente su belleza juvenil, y por supuesto, la fuerza creadora.

Asimismo, el hecho de que en el ritual iniciático de Eleusis sea el mismo Dioniso/Yacchos el conductor de la procesión "desatada" hacia el santuario, refuerza aún más su condición de "liberador". La procesión –libre de toda censura y de todo tabú–, es una marcha hacia la Liberación final. Además, Dioniso es llamado el "dos veces nacido", y en este contexto no cabe duda de que los iniciados caminan hacia su segundo nacimiento, el nacimiento espiritual, hacia la vida inmortal.

Así pues, si la risa divina es el origen del nacimiento del mundo, también es el origen de su renacimiento. Es el retorno de la risa perdida (el duelo), así como el retorno de la unidad perdida (la separación madre-hija) y, por consiguiente, el retorno de la vida en todos los niveles. La risa se convierte en sinónimo de vida. La risa de la Diosa es el renacimiento de las fuerzas de la vegetación, el regreso de la primavera, después del invierno. Es una nueva chispa de un fuego apagado, el resurgimiento de la luz tras una larga "noche oscura". Pues, en el contexto de los Misterios, se supone que el iniciado renace –después de su muerte simbólica– a una vida superior; se supone que "renace espiritualmente"; es decir, el

nacimiento biológico (psicofísico) está seguido de un nacimiento espiritual: la trascendencia inmortal.²⁸

La conclusión es simple: hay risas cuya expresión espontánea se produce cuando lo divino irrumpe en el espacio de representación; y hay risas provocadas intencionalmente para facilitar el vuelco hacia lo divino (espacios no representables). Obviamente, esta risa intencional no es "artificial" (en el sentido de hipócrita), es "sentida". Cuando esta risa se encuadra en un contexto místico y en un propósito trascendente, y cuando se comparte con otros, como en el caso de las ceremonias, entonces esta risa ritual, transferencial, liberadora y transformadora resulta aún más eficaz.

28 Varios autores afirman que algunos rituales cristianos que han sobrevivido aquí y allá tienen su origen en los Misterios. De la Cuaresma, el aforismo español dice que "empieza con la ceniza y acaba con la risa", y en el calendario cristiano, la carcajada del sacerdote escandalizaba, antes de ser prohibida, el curioso ritual de la risa eclesiástica de Pascua (Risus paschalis) y Navidad (Risus natalensis).

" (...) Si la risa fue prescrita y codificada en la Antigüedad, también lo fue en el cristianismo medieval, siguiendo el ejemplo del Risus paschalis, que sucedió a los ritos de Carnaval, Cuaresma y Charivari. Durante la Semana de la Pasión había que mantener la seriedad, en un tiempo determinado y ordenado, según las fases de un calendario alternativo (ayuno y ruptura, pasión y resurrección). Para resaltar la alegría de la Pascua, estructuralmente opuesta a la tristeza de la Cuaresma, el sacerdote, durante la misa matutina de Pascua, debía suscitar la risa y la alegría entre el pueblo. La costumbre dio a la doxa de la Iglesia católica una nueva postura, pues el sacerdote, valiéndose de una estratagema litúrgica, empleaba todos los medios útiles para este fin, como el recurso a la imaginación sexual. Añadía historias divertidas y picantes al sermón, utilizaba expresiones eróticas y simulaba gestos obscenos, incluso imitando el acto sexual. La gente se reía porque el oficiante tomaba prestado de la cultura profana de los fieles, del registro popular y de sus formulaciones más obscenas. Para significar la nueva vida que reclama la Resurrección, el 'ordo rituale' recurría a la fuente de la vida biológica, a la sexualidad y al placer que la significa, invirtiendo los códigos que regulan sus prohibiciones".

J.-L.Olive, Le rire rituel, usage résiduel ou invariant spirituel ? (¿Risa ritual, uso residual o invariante espiritual?), in *Le rire européen*, Presses universitaires de Perpignan, 2010, p. 35-61.

La risa inextinguible de los dioses del Olimpo homérico

El siguiente sueño relata una experiencia onírica de una risa peculiar que me ha dejado una profunda impresión. Durante la presente investigación, he encontrado estas mismas características en la "risa homérica", es decir, en la forma en que Homero describe la risa de los dioses del Olimpo.

La experiencia onírica que motivó la investigación

Contexto previo

Voy al Parque de Estudio y Reflexión de La Belle Idée con el objetivo de embellecerlo para la celebración del 4 de mayo, evento al que hemos invitado a muchas personas de nuestro medio inmediato. Encuentro el Parque en un estado bastante "descuidado", y personalmente no soy buena en trabajos manuales (reparaciones, bricolaje, etc.). Tras un primer desánimo, me invade un estado particular —una mezcla de profunda resolución, fuerza desdoblada, inspiración, espíritu lúdico—, y me siento impulsada e inspirada hasta el punto de resolverlo todo en un mínimo de tiempo; a veces sola, a veces encontrando personas idóneas (con las capacidades y la disponibilidad necesarias). Estas "conversiones sucesivas" me dan un registro de gratitud, satisfacción, unidad, alegría... Al final del día, decido quedarme a dormir en el Parque. En la noche, tengo el siguiente sueño:

El sueño

Estoy en un paisaje exuberante, bucólico. Veo una especie de pabellón (cúpula esférica sostenida por columnas), abierto al exterior. Entro en ella y el "estruendo" atrae inmediatamente mi mirada hacia arriba: una cúpula llena de monos que me miran y cuyas risas atronadoras son tan potentes que superan mi umbral de tolerancia. Luego hay una interrupción, y vuelvo a empezar el mismo sueño; como si me hubiera ido y volviera a este mismo pabellón, con la curiosidad de saber si la cúpula sigue riendo o no. Nada más entrar en él, vuelvo a oír las mismas risas. Luego sucede lo mismo que antes: interrupción de todas las imágenes visuales y sonoras... De nuevo el paisaje bucólico, la decisión de volver al pabellón, la entrada y la percepción de esta risa tan particular... Después de la tercera vez, concluyo (siempre en el sueño) que aquí la risa es permanente. La tercera vez, sin embargo, la interrupción es más completa: me despierto.

Algunos comentarios

Los monos poseen atributos que había experimentado durante el día: creatividad, vivacidad, habilidad, actitud lúdica... Sin embargo, "sé" (en el mismo sueño) que estos animales son dioses y que la cúpula representa el espacio divino. E inmediatamente después de despertarme, también "sé" que el pabellón corresponde a mi "templo interior", mi "centro sagrado", un lugar en el que normalmente experimento un profundo silencio... Excepto que esta vez no encuentro silencio profundo sino al contrario, una risa de una potencia casi insoportable. Seguiré escuchando esta risa en mi cabeza durante todo el día siguiente y en

adelante, regularmente, y sin ninguna razón aparente (pero supongo que lo estoy escuchando al ubicarme en el mismo espacio interno donde he grabado esta risa especial).

Interpretación

No es de extrañar que del silencio profundo pueda surgir esta risa desproporcionadamente fuerte. Si del vacío de las representaciones visuales surge la luz –a veces tan deslumbrante que es difícil aguantarla–, del silencio o vacío de las representaciones auditivas, puede surgir el "sonido", aquí ensordecedor, o más exactamente una risa atronadora, que es igualmente difícil de soportar.

Esta risa, tan ruidosa, tan potente y sin solución de continuidad, traduce el contacto con el plano trascendente. Es de una intensidad apenas tolerable para la estructura psicofísica, y es como si absolutamente nada pudiera hacerla fluctuar; es el "yo" que va y viene, mientras que la risa propia de este espacio elevado es imperturbablemente continua, lo que traduce la dimensión del "Absoluto". Es una risa de alegría jubilosa y también de "triumfo", es la victoria de la Libertad, igualmente absoluta. Por último, siento en esta risa otro aspecto difícil de describir, reforzado por el hecho de que los que ríen son monos que me miran con ojos risueños llenos de benevolencia, de bondad, pero también con un toque de picardía y "burla". Al mismo tiempo que me miran, tengo la impresión de que es mi propia mirada la que se proyecta centrífugamente en mil y una miradas, miradas que a su vez vuelven de manera centrípeta hacia mí. Esto me lleva a concluir que estas risas-miradas corresponden a mi propia alegría jubilosa al ir superando una dificultad tras otra. También corresponden a la libertad interna experimentada al hacerlo con una actitud lúdica (el objetivo del "juego": convertir lo "no posible" en "posible"). Y por último, con una mirada sobre mí misma que me impidió caer en la trampa del "yo", o sea sin atribuirse todo el mérito e identificarse con los propios logros.

En síntesis, este sueño es la traducción del contacto con mis propios espacios sagrados que me devuelven, de manera multiplicada y ampliada, la chispa divina sentida durante el día.

En cuanto a la alegoría concreta del mono, tiene múltiples significados y, por tanto, diferentes interpretaciones que se complementan. En primer lugar, el mono es mi signo astrológico chino y, en este sentido, los monos me representan. Sin embargo, el mono también alegoriza el conocimiento divino: de hecho, el dios egipcio Thot –el dios del conocimiento infinito– suele estar representado por un mono (con cabeza de babuino), al igual que el dios-mono indio Hanuman encarna la fuerza y la sabiduría divina. Por último, el mono siempre se ha asociado con la risa y la burla, ya que es el único animal que parece tener la capacidad de reírse.

Por otro lado, al ser un animal, el mono ilustra la animalidad del hombre, es decir, su condición terrenal. Además, debido a sus similitudes con el hombre, especialmente su "inteligencia", el mono también representa la intencionalidad humana y, por tanto, la parte más elevada del hombre. Pero dado que, como avatar de los dioses, el mono es considerado en muchas culturas como un animal sagrado, también representa la dimensión divina del hombre. En resumen, el mono es aquí el símbolo perfecto de la triple naturaleza del hombre: animal, humana y divina.

La estruendosa e inextinguible risa de los dioses homéricos

Se nos ha enseñado que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios. Entretanto, hemos llegado a comprender que es el hombre quien da forma a su Dios a su propia imagen, y esto también es cierto en la Antigua Grecia. Por decirlo de otro modo, en el contexto de las creencias religiosas, la risa divina es una proyección humana; mientras que en el contexto de las prácticas místicas, la risa divina es una traducción posterior del contacto con un espacio no representable y del estado interno posterior. Por lo tanto, hay una diferencia entre escuchar la risa de los dioses dentro de uno mismo (traducción de la experiencia) e imaginar un Olimpo formado por dioses que ríen de mil y una maneras y por mil y una razones, como los humanos.²⁹

En la obra de Homero, los dioses del Olimpo son grandes reidores. Su risa parece tener características tanto humanas como "no humanas", y la "verdadera" risa divina (traducción de la experiencia divina) se distingue claramente de la risa humana "ordinaria" (proyección sobre los dioses) por su naturaleza, especialmente por su "exceso".

Cuando los dioses de Homero estallan en carcajadas estruendosas³⁰, y especialmente cuando esta risa se califica de "inextinguible", es decir, inagotable, ilimitada, infinita, y por lo tanto eterna, permanente e inmortal³¹, nos encontramos con una "intensidad" y una "temporalidad" que supera los parámetros humanos. La risa homérica es una risa que, en su potencia e intensidad, supera la "normalidad"; es una risa "extra-ordinaria". Esta risa estruendosa, difícil de soportar para el oído, al igual que un destello de luz deslumbra a la vista, produce una "ruptura". De hecho, la idea de "estallido" conlleva la noción de "quiebre" debido a una intensidad que supera el umbral de tolerancia de los sentidos. Si, además, la risa es inextinguible, se independiza de las leyes del tiempo (principio-fin) y de la causalidad (causa-efecto), lo que representa una "ruptura" con las leyes psíquicas. En otras palabras, esta risa representa una ruptura con la normalidad del funcionamiento psicofísico habitual; induce o traduce un estado de conciencia excepcional.

*Desde antiguo existieron procedimientos capaces de llevar a las personas hacia estados de conciencia excepcionales en los que se yuxtaponía la mayor amplitud e inspiración mental con el entorpecimiento de las facultades habituales. Aquellos estados alterados presentaron similitudes con el sueño, la embriaguez, algunas intoxicaciones y la demencia.*³²

29 Los dioses del Olimpo parecen tener el mismo sistema de tensiones y los mismos estados de ánimo que los humanos (se ríen, se enfadan, se vengán, se reconcilian...).

30 El verbo empleado en griego antiguo para "reír a carcajadas" incluye la idea de "ruidoso y estruendoso". Véase el artículo de Antonio López Eire, *À propos du rire pour exprimer l'idée du rire en grec ancien (Sobre las palabras para designar la idea de "risa" en griego antiguo)*, en M.-L. Desclos, op.cit. p.13-43.

31 El uso de la expresión "risa inextinguible" es propiamente homérico. Véase en la *Iliada*, (1, 599) y en la *Odisea* (VIII, 326).

32 Véase la introducción a *Las Cuatro Disciplinas* <https://www.parquepuntadevacas.net/matce.php>

De hecho, el estallido de risa –en contraposición a la risa sonora más discreta o a la sonrisa silenciosa– era considerado por los antiguos griegos como algo "inapropiado" para el hombre, como insolencia y desmesura, o incluso locura. Probablemente porque es divina, este tipo de risa se percibe como un poder desconcertante y peligroso que está por encima del hombre. De hecho, cuando este poder no se controla, puede llevar a la locura. La expresión "el ataque de risa", y más evidente aún en francés "la risa loca", tiene sin duda su origen en esta vivencia.



Máscara de teatro de la antigua Grecia hallada en Atenas, siglo III a.C.

Ni siquiera el filósofo griego Demócrito se escapó del juicio de sus conciudadanos: le consideraban loco porque se reía todo el tiempo, de todo y de todos, hasta el punto en que llamaron al famoso médico Hipócrates para que le curara de su enfermedad. En un relato atribuido a Hipócrates, éste cuenta que fue llamado por los habitantes de Abdera, preocupados porque el gran filósofo estaba preso de lo que él llamaba la "hilaridad cósmica". ¿Demócrito estaba demente o sano? Al final de su estadía en Abdera, Hipócrates da su veredicto: es más bien la gente de Abdera la que se deja engañar por las apariencias y no ve lo ridículo de su búsqueda de honores y bienes materiales. La "risa democrítica" –tema de muchos escritos dedicados a la risa y la locura–, no sería la respuesta perturbada de un loco a cosas fundamentalmente serias, sino por el contrario, la reacción perfectamente sabia y sana de un verdadero filósofo ante un mundo sin sentido, ante la locura humana. El relato de Hipócrates termina con una expresión de admiración por la sabiduría de Demócrito, un Demócrito que ahora le parece "un dios".³³

Por ello, no es de extrañar que en la antigua Grecia –y probablemente también en otros lugares– este tipo de risa "excesiva" estuviera reservada sólo a los dioses.

33 Un escrito que ha llegado hasta nosotros con el nombre de Hipócrates, probablemente redactado en el siglo I a.C. Traducción Y. Hersant, *Hippocrate : sur le rire et la folie (Hipócrates: acerca de la risa y la locura)*, Paris, 1989. Véase también el artículo de J. Hankinson, *La pathologie du rire (La patología de la risa)*, en ML. Desclos, *op.cit.*, p.191-200.

Hefesto, el creador de la risa inextinguible

Como ya se ha dicho, en la Antigua Grecia –así como en otras culturas y épocas– la risa ha estado casi siempre asociada con la luz; por analogía, con el fuego, y por contigüidad, con los metales. Esto se debe a su característica común de ser brillantes, radiantes, resplandecientes, centelleantes...

Pero Homero también establece otra conexión entre la risa y el fuego, utilizando el término "inextinguible" para describir ambos fenómenos. Ahora bien, en la obra de Homero, resulta que Hefesto, el cojo, que es ante todo el dios del fuego, de la forja, de la metalurgia y de los volcanes, es también "el hacedor de la risa inextinguible"³⁴.

Lo que es inextinguible, inagotable, ilimitado e infinito, no puede tener ni principio ni fin. Además, la atemporalidad, y por tanto la no causalidad creada por el término "inextinguible", es, según Catherine Collobert, reforzada aún más por el aoristo. Ahora bien, el *aoristo* –que se encuentra en ciertas lenguas, como el sánscrito o el griego antiguo– no denota ningún valor temporal, sino un aspecto llamado "cero"; es una forma temporal que expresa una duración "ilimitada", "indeterminada", porque no se ve cuándo empezó la acción ni si ha terminado o si va a terminar. Así pues, la intención de Homero se hace evidente: quiso dar cuenta de un espacio-tiempo no-ordinario.

Pero, al mismo tiempo y paradójicamente, esta risa inextinguible parece haber sido "disparada" intencional e ingeniosamente –en el modo y el momento oportuno– por Hefesto (en la *Ilíada* y en la *Odisea*).

Entonces, ¿es la risa divina un fenómeno permanente, independiente de cualquier causa y objeto, o no? Parece que son ambas cosas. No es una contradicción, es una paradoja; tal como ocurre cuando la manifestación divina y su transcripción humana se funden, cuando lo incondicionado y permanente está narrado por lo condicionado y efímero. En efecto, para dar cuenta de ciertos aspectos inherentes a la risa divina, ha sido necesario ilustrarlos alegóricamente a través de una "historia mítica". Pero ¿no es justamente una de las funciones del mito traducir experiencias provenientes de los espacios no representables?

¿En qué situaciones aparece esta risa? ¿Y cuáles son los medios utilizados por Hefesto para provocar esta risa?

1/ He aquí la primera historia, en el Canto 1 de la *Ilíada*.

Hay tensión en el Olimpo y son los mortales los responsables indirectos. Evidentemente, esta discordia no conviene a los benditos dioses: hay que restablecer la "armonía divina", es decir la "risa inextinguible". La conversión tendrá lugar en dos etapas: la primera es la de la palabra, la segunda, la de la acción.

Hefesto se dirige primero a su madre Hera, a la que insta a reconciliarse con Zeus. De hecho, sin esta reconciliación, la fiesta de los dioses se hace imposible. A continuación,

34 Catherine Collobert, *Héphaïstos, l'artisan du rire inextinguible des dieux (Hefesto, el artesano de la risa inextinguible des los dioses)*, in M.-L. Desclos op.cit. p. 140-141.

Hefesto relata un episodio en el que valoriza a Zeus y se presenta a sí mismo como un personaje totalmente ridículo. Demuestra no sólo la falta de miedo a hacer el ridículo, sino la voluntad de hacerlo. Mostrarse intencionadamente ridículo es precisamente la manera de conseguir su objetivo: restablecer la risa inextinguible del Olimpo. La vuelta al "exceso" corresponde a una vuelta al equilibrio, a la armonía, a la "normalidad divina". El recuerdo de esta historia, que ninguno de los dioses desconoce, hará que Hera se apacigüe y se reconcilie, lo que se manifiesta en su sonrisa. Pero éste es sólo el primer paso. De esta sonrisa individual debemos pasar a la estruendosa e inextinguible risa colectiva, que es compartida por todos. En nuestro lenguaje, podríamos decir que para restablecer la risa divina, alegoría del "estado divino" o de la "conciencia inspirada" –que es una estructura global, y por ello es necesario que la risa sea compartida por todos– hay que restablecer primero la sonrisa, es decir, la distensión, la quietud, la paz (la reconciliación).

Para pasar de la sonrisa a la risa inextinguible, Hefesto elabora una nueva estrategia. A primera vista, no hace nada extraordinario: simplemente sirve a los otros dioses el dulce néctar que extrae del cráter. Pero hay que imaginarse a Hefesto sirviendo a un dios; y luego yendo al cráter, y de ahí a otro dios; y luego de vuelta al cráter otra vez, yendo y viniendo de un dios a otro, cada vez pasando por el cráter y haciéndolo cada vez más rápido, mientras cojea de ambas piernas. Precisamente esto es lo notable: no es la bebida lo que hace reír a los dioses, sino la forma en que Hefesto escenifica su minusvalía.

*...y una risa inextinguible se alzó entre los bienaventurados dioses viendo con qué afán los servía en el palacio.*³⁵

Según Catherine Collobert, la traducción literal sería "maquinación" (literalmente, "*viendo la maquinación de Hefesto*"). Ahora bien, el término "maquinación" supone una acción reflexiva e intencional con vistas a producir un efecto determinado.

De hecho, lo que está en el origen de la risa divina inextinguible es la doble autoburla de Hefesto que enfatiza en sus propias desventajas, primero mediante sus palabras y luego mediante su quehacer. Pero los dioses no se ríen de su debilidad, al contrario, se ríen de admiración por su talento: producir brillantemente el efecto deseado gracias a su capacidad de hacer el ridículo de forma consciente, libre e intencional. Esto denota la superación de la imagen de sí, la distancia y el desprendimiento del propio "yo". En efecto, ¿no hay conciencia inspirada con el yo!

2/ ¿Y qué pasa en la segunda historia, en el Canto VIII de la Odisea?

En el episodio en el que Hefesto sorprende, *in fraganti*, los amores de su amada Afrodita con Ares, la situación es algo diferente. Esta situación es cómica porque es el resultado de un desfajase con respecto a la "normalidad": Ares no debería haber caído en la trampa. A pesar de su desventaja, Hefesto es capaz de vencer a su rival.

35 Homero, *Iliada*, Canto I, p. 24.

http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/Iliada.pdf

*El más lento captura al más rápido; hoy Hefesto con su lentitud ha atrapado al más rápido de los dioses del Olimpo, él, el cojo, gracias a su arte...*³⁶

Al ser cojo, Hefesto no sólo es lento, sino también feo, porque es "asimétrico", y por tanto desentona con los criterios griegos de belleza (belleza = armonía, simetría, equilibrio). Así, la lentitud y la fealdad ganan a la velocidad y la belleza (atributos de Ares). En otras palabras, si antes era la doble burla de Hefesto lo que hacía reír al Olimpo, ahora es la superación de su doble desventaja.

*... y una risa inextinguible se alzó entre los bienaventurados númenes al ver el artificio (o "arte", según las diferentes traducciones) del ingenioso Hefesto. Y uno de ellos dijo al que tenía más cerca: No prosperan las malas acciones y el más tardo alcanza al más ágil; como ahora Hefesto, que es cojo y lento, aprisionó con su artificio a Ares, el más veloz de los dioses que posee el Olimpo.*³⁷

Pero una vez más, nadie se ríe de Hefesto, ni de Ares. Los dioses no se ríen al ver a Ares atrapado en una trampa, sino al ver el arte de Hefesto.

*La situación es cómica por una desproporción y un desfase entre lo que debería ser y lo que es. Es esta diferencia la que produce el efecto cómico: el "afán" de Hefesto desproporcionado a su discapacidad y la captura de Ares desproporcionada a su velocidad o agilidad, comparada a la lentitud y la minusvalía de Hefesto. Pero sólo él puede producir tal discrepancia, precisamente por lo que es. Son tanto su desventaja como su arte los que le permiten generar la risa inextinguible de los dioses.*³⁸

Los dioses están encantados porque triunfa lo que *a priori* no es posible. Lo que alegra y hace reír a los dioses es el arte de convertir lo imposible en posible, a pesar y más allá de las desventajas.

*Si en la Iliada y en la Odisea, Hefesto es el artesano de la risa inextinguible, su producción resulta en ambos casos de una decisión y, por tanto, de una intención. Su intención en la Iliada es unir a los dioses desunidos, propiciar la reconciliación para que haya fiesta y alegría, para que los dioses no lleven impunemente su epíteto de bienaventurados. Quiere el acuerdo y la armonía entre los dioses. La intención es transformar una emoción negativa en una positiva; [...] aparece entonces la marca o signo de la emoción transformada. Cuanto más poderosa sea la risa, más poderosa será la transformación.*³⁹

36 Homero, *Odisea*, canto VIII.

http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/Odisea.pdf p.173

<https://www.cjpb.org.uy/wp-content/uploads/repositorio/serviciosAlAfiliado/librosDigitales/Homero-Odisea.pdf> p.56, v.306

37 Ibid.

38 Desclos, op.cit., p. 139. Traducción personal del francés.

39 Desclos, Op. cit., p 138.

Es por tanto una risa transferencial porque produce una transformación, una conversión, restableciendo la "normalidad divina", y esta normalidad es el Absoluto (homérico). En cuanto al aspecto excesivo de la risa:

*Los dioses de Homero no se exceden ni son presa de la hubris, pues si la inextinguibilidad de la risa humana puede entenderse como exceso, como desmesura, no puede decirse lo mismo de la risa divina. Los dioses de Homero no son seres de excesos. Tienen una medida diferente. Lo que puede ser excesivo desde el punto de vista humano no lo es desde el punto de vista divino. Si la inextinguibilidad representa la marca del exceso para los hombres, es porque significa lo ilimitado y lo extra-ordinario. Y estas dos características corresponden perfectamente a los dioses... La mejor prueba de ello es que supone la vuelta a la razón para los dioses, cuando supone la locura para los hombres. La risa ante la locura, ante la demencia, para algunos, signo de una vuelta a la razón que significa placer y alegría, para otros, tal es la risa inextinguible.*⁴⁰

Por tanto, podemos concluir que la "receta" de la risa homérica cuenta con ciertos ingredientes esenciales.

En primer lugar, la autoburla intencionada, la capacidad de jugar con la imagen de sí, de establecer una distancia con el "yo" (desidentificación). Si, además, la autoburla es producida intencionalmente para que los demás se rían de uno, con el objetivo de lograr la reconciliación, la unión, la paz, la alegría de todos, entonces es aún más valioso. Todo esto implica un yo "pequeño", un yo "desplazado".

Otro componente indispensable de la receta de la risa divina parece ser la capacidad de invertir una situación, de jugar con las leyes y las reglas cambiándolas, de hacer posible lo aparentemente imposible, y todo ello denota una libertad absoluta que a su vez implica un gran desapego.

En realidad, el arte de producir un cambio o "ruptura" con la normalidad corresponde a una ruptura de niveles. ¿No es Hefesto el más adecuado para hacer esto? Con su atributo de cojo vive en constante inestabilidad, y este desequilibrio físico alegoriza el desequilibrio del yo psicológico; es decir, un yo "corrido" que ya no "compensa", un desequilibrio necesario para la ruptura de niveles y, en consecuencia, para lograr la conciencia inspirada. Es necesario romper la normalidad "humana" (estado ordinario de conciencia) para (re)establecer la normalidad "divina" (estado de conciencia que, desde el punto de vista de los criterios habituales, parece "excesivo", "desmesurado", "absoluto"). En otras palabras, se trata de una conciencia inspirada sin solución de continuidad, un estado que, en Homero, se expresa por la "risa excesiva e inextinguible".

40 C. Collobert, *Héphaïstos, l'artisan du rire inextinguible des dieux* (Hefesto, el artesano de la risa inextinguible des los dioses), en M.-L. Desclos op.cit. p. 140-141.

La risa de la desobediencia en el judaísmo (mitos y jasidismo)

Este capítulo habla de la forma en que se configura la relación con lo divino (y por contigüidad, con el guía, el dios interno, el propósito...) según nuestro paisaje de formación biográfico, cultural, epocal; y de cómo la mirada y por lo tanto la experiencia, puede cambiar cuando desobedecemos nuestros determinismos.

La relación con el Dios de mi paisaje de formación

Nací judía, hija de sobrevivientes de los campos de concentración, en un país comunista. Mi paisaje de formación se construye sobre la "contradicción": el respeto familiar a las tradiciones religiosas, en las que se refiere a Dios, al tiempo que se despliega un ateísmo que me despojó de toda educación religiosa. Estaba dispuesta a creer que Dios no existía, pues de lo contrario no permitiría tanto sufrimiento e injusticia, pero al mismo tiempo inspiraba la atmósfera familiar, impregnada de religiosidad, sobre todo en los momentos de dificultad que eran recurrentes. Una tragedia del pasado, un drama del presente, miedo al futuro: se rezaba a Dios. Así que hubo una extraña convivencia entre este clima dramático, pesado y un clima de celebración, alegría, humor y risas. ¡Desconcertante!

Me las arreglé a mi manera: en primer lugar me enfadé con Dios, no le hablé más, tal como hacen todos los niños cuando se pelean con su mejor amigo/enemigo. De todos modos, Dios nunca me había hablado, ni respondido a mis innumerables preguntas (en su vejez, seguramente se había vuelto aún más sordo...). A medida que pasaba el tiempo y olvidaba mis "infantilismos", vivía, sin darme cuenta, con un profundo resentimiento contra un Dios al que, sin embargo, continuaba buscando sin encontrarlo. Con respecto a la alternancia entre el drama y la alegría, "elegí" como muchos otros, la media de oro: el humor irónico y mordaz.

He aquí un chiste judío que refleja esta arraigada sensibilidad, aparentemente no tan personal.

*Es la historia de dos sobrevivientes del campo que hacen humor negro sobre la Shoá. Dios, que pasa por allí, les interrumpe: "¿Pero cómo os atrevéis a bromear con esta catástrofe?", y los sobrevivientes responden: " ¡Tú no puedes entender, no estuviste allí!"*⁴¹

Cuando más tarde descubrí los mitos judíos, encontré en ellos una perfecta resonancia respecto a mi relación con "ese dios de mi paisaje de formación". Al leer por primera vez los cuatro mitos judíos, en *Mitos Raíces Universales*⁴², encontré en el primer mito un Dios injusto que expulsa a Adán y Eva del Paraíso, mientras que es Él mismo quien, en un sueño,

41 Delphine Horvilleur, *Vivre avec nos morts (Vivir con nuestros muertos)*. Ed. Grasset, 2021, p. 86. Traducción personal del francés.

42 Silo, *Mitos raíces universales*. En *Obras completas Vol.1. p.349-490*. Plaza y Valdez, México 2002.

incita a Eva a hacer lo que termina por hacer⁴³. En el segundo mito, Dios sigue siendo cruel, ya que esta vez envía a Abraham instrucciones contradictorias y se burla de él⁴⁴. En el tercer mito, la lucha entre Jacob y Dios tenía resonancia con mi propia relación conflictiva con lo divino (y con ciertas referencias que yo situaba "en lo alto").⁴⁵ Por último, en el cuarto mito, Dios sigue siendo injusto porque da una misión a Moisés, que éste cumple de forma ejemplar; y sin embargo, le deja morir antes de que pueda entrar en la Tierra Prometida⁴⁶.

Con esta mirada, evidentemente estaba confirmando y alimentando mi clima de base y la sensibilidad del paisaje de formación. Aún no había llegado el momento de los diálogos inspiradores con lo divino y de las risas místicas...

La configuración fija de mi relación con Dios comenzó a evolucionar tras una gran crisis, producida, entre otras cosas, por una lectura más conectada del mito n°1: "El árbol de la ciencia y la vida". Me di cuenta del profundo sufrimiento que generaba en mí la desconfianza "visceral" y la ira hacia lo divino. Al hacer una auto-transferencia⁴⁷ con este mito, sucedió algo muy potente: experimenté el mito de una manera muy diferente y encontré una interpretación totalmente distinta, que, en síntesis, es ésta:

43 *"¿No habla Dios por los sueños? Si en el día prohíbe y en la noche invita, ¿a qué incitación habré de responder ya que no tengo ciencia suficiente? Hemos de adquirir esa ciencia para enderezar nuestros destinos ya que Jehová Dios nos creó pero no dijo cómo habríamos de hacernos a nosotros mismos"...* El mito judío "El árbol de la Ciencia y el árbol de la Vida", op.cit., p. 395.

44 *"Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora a tu hijo Isaac a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré... [...] Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: no extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque yo conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo" [...] Tal vez hasta su muerte, quedó presente en el corazón de Abraham la angustia de la terrible prueba. Y así se dijo una y otra vez: "Jehová repudia el sacrificio humano y más aún del propio hijo. Si ordena el holocausto no debo acatarlo porque sería desobedecer su prohibición. Pero rechazar lo que él manda, es pecar contra él. ¿Debo obedecer algo que mi dios repudia? Sí, si él lo exige".* Mito judío "Abraham y la obediencia", op.cit. p. 398.

45 *"Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. Y dijo: Déjame porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Jacob. Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres y has vencido. Entonces Jacob le preguntó, y dijo: Declárame ahora tu nombre. Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre? Y lo bendijo allí. Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Peniel, porque dijo: Vi a Dios cara a cara y fue librada mi alma. Y cuando había pasado Peniel, le salió el sol, y cojeaba de su cadera".* Mito judío "El hombre que luchó contra un dios", op.cit., p. 400.

46 *"Y le dijo Jehová: Esta es la tierra que juré a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: A tu descendencia la daré. Te he permitido verla con tus ojos, mas no pasarás allá. Y murió allí Moisés siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová. Y lo enterró en el valle, en la tierra de Moab, enfrente de Bet-peor; y ninguno conoce el lugar de su sepultura hasta hoy".* Mito judío "Moisés y la Ley divina", en op.cit. p. 405.

47 Véase Luis Ammann, *Autoliberación*, cap. "Autotransferencia", Plaza y Valdés, México 1991.

Gustar el árbol de la "ciencia" representa tomar "con-ciencia". En lugar de una "introyección" dando acceso al Árbol de la Vida –a mi ver, una alegoría de la vida trascendente (lo Profundo) que implica la "muerte" del yo,– este acto dispara una "proyección", experimentada como una "expulsión" de la beatitud primordial (del Paraíso, de lo Profundo). Pero, Adán y Eva no fueron expulsados ni castigados, al contrario: su aparente "castigo" es en realidad un propósito proyectivo, una "misión": ¡la de Humanización de la Tierra!

Esta interpretación fue en su momento muy valorada por Silo –supongo que no tanto por su "verdad", ya que los mitos admiten numerosas interpretaciones– sino por la pirueta mental y su eficacia. En efecto, esta auto-transferencia inició en mí una primera gran reconciliación con lo divino y con la condición humana. Fue entonces cuando este Dios externo de mi infancia comenzó a interiorizarse. Esta transferencia me impactó y me transformó tanto que empecé a prestar interés a otros mitos también: buscaba en ellos lo que me producía conmociones, o bien tensiones y climas, para entender en su raíz lo que estas escenas movían en mí. Fue un trabajo fabuloso que me permitió transferir contenidos culturales ancestrales; ¡transferencias míticas!

Posteriormente, la relación con lo divino, en general, y, más particularmente, con el guía y/o dios interno, siguió evolucionando, gracias a las experiencias durante el proceso disciplinario y luego de la ascesis. Estas experiencias me permitieron leer los mitos con mayor profundidad, reconociendo en ellos no solo traducciones del sistema de tensiones de pueblos e individuos, sino también narraciones místicas alegóricas que traducen registros de impulsos profundos, es decir, reminiscencias de espacios profundos.

La risa divina en el mito de Abraham

El mito de Abraham es conocido, entre otras cosas, por la "risa de Sara (y Abraham)" y la "risa burlona de Dios": dos risas con registros muy diferentes.

En síntesis, Abraham y Sara, de 100 y 90 años respectivamente, no han conseguido tener la descendencia que anhelaban. Cuando Dios les dice que tendrán un hijo al que llamarán Isaac –que en hebreo significa "risa" o "se reirá"–, Abraham y Sara se ríen con incredulidad⁴⁸. En cuanto a Dios, El responde con una "burla divina": el nacimiento de Isaac/Risa⁴⁹, seguido por el suplicio de su "casi" sacrificio. (cf. nota 44, p. 32).

48 *"Entonces Dios dijo a Abraham: A Sarai, tu mujer, no la llamarás Sarai, sino que Sara será su nombre. Y la bendeciré, y de cierto te daré un hijo por medio de ella. La bendeciré y será madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella. Entonces Abraham se postró sobre su rostro y se rió, y dijo en su corazón: ¿A un hombre de cien años le nacerá un hijo? ¿Y Sara, que tiene noventa años, concebirá?"* Génesis 17,15-18.

"Y aquél dijo: Ciertamente volveré a ti por este tiempo el año próximo; y he aquí, Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara estaba escuchando a la puerta de la tienda que estaba detrás de él. Abraham y Sara eran ancianos, entrados en años; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres. Y Sara se rió para sus adentros, diciendo: ¿Tendré placer después de haber envejecido, siendo también viejo mi señor? Y el Señor dijo a Abraham: ¿Por qué se rió Sara, diciendo: "¿Concebiré en verdad siendo yo tan vieja?" ¿Hay algo demasiado difícil para el Señor? Volveré a ti al tiempo señalado, por este tiempo el año próximo, y Sara tendrá un hijo. Pero Sara lo negó, porque tuvo miedo, diciendo: No me reí. Y El dijo: No es así, sino que te has reído". Génesis 18,10-16.

Me reconozco en la risa incrédula de Sarah, cuando me identifico con el "yo". Escucho este tipo de risa en mi interior cada vez que deseo algo con fuerza y que mi "aguafiestas interior" trata de quitarme la esperanza, de cerrar el futuro, de inhibir la acción y el cambio. Acepto a regañadientes el determinismo aparente (una ley, una regla, un límite, en definitiva, el orden establecido de mi mundo interno o del mundo externo) y al hacerlo me traiciono a mí misma. ¡Adaptación decreciente!

Pero también reconozco cuando es la risa divina que resuena en mi interior. Este dios interno que ríe a carcajadas corresponde a otra capa mucho más profunda de mí misma. Escucho su risa cada vez que "algo" se me impone (se impone a mi "yo") para desmoronar el escepticismo racional, el nihilismo, la autocensura, un prejuicio, un hábito, un límite, etc. Escucho esta risa cada vez que el futuro se abre, cuando lo imposible se hace posible en mi imaginación y, aún más, cuando se materializa en el mundo. En definitiva, esta risa divina singular está íntimamente asociada con lo que es para mí la "irrupción del Plan/Propósito trascendental", en mi conciencia, en mi vida, en el mundo. Esta risa se burla de las apariencias, es profundamente desobediente, irreverente, irrespetuosa. Es transgresora y "transmutativa". Es liberadora, triunfa sobre los determinismos.

Así que, por un lado, está la risa escéptica de la incredulidad de un "yo encadenado" a sus creencias, y por lo tanto profundamente conservador; y, por otro lado, la risa burlona del plan trascendente o del "dios interior desencadenado" que irrumpe para hacer retroceder o reventar los límites (internos o externos), para desarticular el orden establecido, para enderezar hacia la dirección correcta o cambiar el destino de donde creía que debía ir...

Volviendo al mito de Abraham, leído con una mirada más internalizada, las alegorías me hablan de lo siguiente: la imposibilidad de que Sara dé a luz a los 90 años es una forma alegórica de representar la condición humana a través de su determinismo biológico. Sin embargo, el "milagro" divino –que hace posible la fecundación– refleja la capacidad de la Intención evolutiva de librarse de lo "natural". El Dios de Abraham se burla de lo establecido y demuestra su poder de cambio. ¡Pero lo más interesante de todo esto es que lo que transgrede son precisamente las leyes naturales que él mismo ha creado! Muestra reversibilidad y libertad hacia su propio orden establecido. Y como, en realidad, no se trata de Dios sino de la traducción que la conciencia hace de El, la risa divina representa, en este mito, la traducción del poder de transgredir y la libertad de trascender; en este caso, de trascender lo biológico para que haya "trascendencia biológica", es decir, reproducción y continuidad del linaje.

Por otra parte, conviene señalar que en este mito de Abraham, aparece de nuevo un mandato divino que suscita una contradicción (en el mito de Adán y Eva el dilema era comer o no del árbol de la ciencia, mientras que aquí el dilema es sacrificar o no al hijo Isaac). Pero al parecer hubo un gran progreso desde el mito n°1, ya que en este mito n°2, Abraham se las arregla para que su Dios desobedezca a sí mismo dos veces seguidas: después de transgredir las propias leyes naturales que había establecido, salvar a Isaac apenas lo había mandado a sacrificar. Con una mirada más interiorizada se podría decir que Abraham obedece lo que escucha en su corazón: el mandato divino de salvar a Isaac; o sea, salvar la

49 Y Sara dijo: *Dios me ha hecho un reír* (juego de palabras: *me ha hecho reír y/o me ha hecho un "Isaac" = "risa"*); *quien lo sepa se reirá de mí* (Génesis 21:6).

coherencia salvando la vida, el futuro, la trascendencia biológica y, por supuesto, la risa. Pues no olvidemos que este famoso hijo que estuvo a punto de ser sacrificado, personifica precisamente, por su nombre, la risa. En realidad, es el fruto de dos risas que se unen en él: la risa "profana" (heredada de sus padres) y la risa divina, transferencial. Esto le da una nueva dimensión: la libertad de elección (entre las dos risas). Como portador de una doble risa, es por consiguiente también portador de una doble naturaleza: terrenal y divina.

Además, en tanto hijo de Abraham, también representa el futuro. Este futuro se abrirá a la siguiente generación en una nueva relación con lo divino, una relación más cercana y "horizontal". En efecto, Isaac tendrá un hijo llamado Jacob que encarnará muy claramente esta nueva relación, ya que transgredirá un determinismo mayor: luchará con/en contra de Dios, y además, ¡ganará! Y sorpresa, sorpresa: no sólo ganará la lucha, sino también su bendición; una bendición que le permite cambiar su condición (estado interno). Esta transformación, e incluso transmutación, da lugar a una nueva identidad alegorizada por el cambio de nombre. Dios le denomina Israel, lo que significa, según la explicación dada por el mismo Dios: *"porque has luchado con Dios y has vencido"*. En cuanto a Jacob/Israel, este dice: *"Vi el rostro de Dios y mi alma fue liberada"*. Y cuando partió de Peniel [que significa 'vi el rostro de Dios']", dice el mito, *"se le apareció el sol y cojeó de la cadera"*.

A nivel místico, se podría decir que Jacob tuvo una experiencia de contacto directo con la Divinidad y la conciencia traduce este "choque" (colisión cenestésica, tacto interno) con el Sí-mismo (Dios) por la "lucha". Pero, ¿qué significa la victoria de Jacob? No fue Jacob ("el seguidor") quien sobrevivió a la batalla, ¡fue Israel ("el luchador")! Es un renacimiento, una nueva identidad con nuevas condiciones de origen: el alma liberada, la conciencia iluminada ("apareció el sol"). En cuanto a la dislocación de la cadera que le dejó cojo –Dios le había golpeado en el muslo durante su lucha–, este hecho tampoco carece de interés, pues corresponde a una alegoría adicional de su nueva condición. La cojera es la traducción física de un estado interno de "desequilibrio", es decir, de "conciencia alterada/inspirada"; inspirada por Dios, ya que es Dios quien le hace cojo. Esta alegoría es muy común. Por ejemplo, el dios griego Hefesto, maestro del fuego sagrado, también se convierte en un "cojo" tras su contacto con Zeus. La cojera podría ser también una traducción del registro de "ir y venir entre dos estados", es decir, entre la conciencia habitual (que equilibra, compensa continuamente) y la conciencia inspirada (que permanece desequilibrada hasta que se compense en otro nivel superior).⁵⁰

¿Qué tiene esto que ver con la risa divina? La risa divina y transgresora del mito abrámico se convierte aquí –con la figura de Jacob/Israel– en un comportamiento transgresor que conduce a una transmutación más explícita que la de Isaac. "Tocar" a Dios es una transgresión considerable. Y es precisamente esta osadía la que permite liberar el alma, experimentar la iluminación y, en definitiva, dar un paso más hacia la propia divinización. Jacob/Israel establece una nueva cercanía, incluso intimidad, con la Divinidad. Es como si hubiera pasado de un "ustedear" respetuoso y temeroso (relación vertical, eje Y) a un

50 Silo dice al respecto, en la nota 15 de los mitos hebreos (*Mitos raíces universales, en Obras Completas Vol. I, p. 467*): *"En el caso de Jacob, su lucha y la renguera emergente, creemos que si bien podría tratarse de un rito, éste no está referido al tema de la lluvia sino al del cambio de estado del protagonista, confirmado en la permutación de su nombre, nada menos que por el de Israel"*.

"tutear" familiar (relación horizontal, eje X pero también eje Z, la dimensión de la profundidad).

Por supuesto, en un nivel más psicológico (sistema de tensiones), la "lucha" de Jacob con Dios puede tener una función adicional, la de ajustar cuentas con Él. Una forma de descargar (catárticamente) y de transferir la "Santa Ira" contra el Dios de su propio paisaje de formación, así como el de su padre Isaac, de sus abuelos Sara y Abraham, y de sus antepasados Adán y Eva. Una forma de rebelarse contra una relación demasiado sumisa y pasiva, para crear una relación nueva, más libre y activa.

Este "cóctel judío" de devoción sincera, ira antigua, emancipación y una fuerte dosis de humor –humor consciente e intencional– se ilustra en muchos cuentos rabínicos, entre ellos éste (cuento bien conocido que tiene muchas variantes):

Un día de Yom Kippur (El día del Gran Perdón), el rabino se dio cuenta de que en la parte de atrás de la sinagoga un hombre parecía estar discutiendo con alguien (invisible). El rabino se acerca a él y le dice:

— Pero, ¿con quién estás hablando?

Y el hombre responde:

— Estaba conversando con el Señor. Le dije: quiero pedir perdón por lo que he hecho, pero francamente no he hecho nada tan terrible. En cambio, tú, Dios, mira este mundo, el sufrimiento, el dolor, los desastres que caen sobre nosotros. Te corresponde a ti, Dios, pedir perdón.

Entonces el rabino le pregunta :

— ¿Pues, cómo terminó su conversación?

Y el hombre le dice:

— Es simple, le dije a Dios: ¡Yo te perdono, tú me perdonas y estamos a mano!

Entonces el rabino se enfada mucho y le dice:

— ¡Pero qué idiota! ¿Por qué dejaste que Dios se saliera con la suya?⁵¹

La lucha interior, o más bien la "pelea entre el yo psicológico y el yo divino", ocurre también cuando dejo de compadecerme de mí misma o de la humanidad para empezar a "exigir", con mi "santa ira" y "clamor", que el Plan trascendental se manifieste, intervenga: "¡Yo he hecho mi parte, toda mi parte, ahora tú haz también la tuya!"

Volviendo al mito, cabe preguntarse si el Dios de Jacob/Israel está contento con esta victoria "humana" o si tiene suficiente humor para seguir riendo cuando es vencido. Aunque en el propio mito no se explicita la risa divina, la respuesta parece ser afirmativa a la luz de un relato talmúdico del siglo II.

Esta historia relata un debate entre sabios sobre la pureza o impureza de un objeto cotidiano cuyo estatus ritual debe determinarse. A pesar de varias "intervenciones divinas" a favor de la opinión de uno de los eruditos, los demás rabinos no se dejan influenciar en sus opiniones divergentes.

⁵¹ Véase D. Horvilleur, op.cit., p. 99.

El debate termina así:

Entonces el rabino Josué, que había permanecido en silencio hasta entonces, se levantó y dijo al Señor: "La Torá no está en el cielo. Y dirigiéndose a Dios mismo, dijo: "Acuérdate de que nos diste la Ley en el Monte Sinaí. A partir de ahora está en nuestras manos y no en las tuyas. Nosotros somos los encargados de su interpretación y ningún milagro o manifestación sobrenatural podría invalidar la opinión de los sabios expresada por la mayoría.

El Talmud concluye este episodio afirmando que Dios se rió y dijo: "Mis hijos me han vencido, mis hijos me han vencido" (adaptado del Talmud de Babilonia, tratado Baba Metzia 59b).⁵²

Y Delphine Horvilleur concluye:

En Yavneh (cerca de Jerusalén) los rabinos del Talmud sueñan con un Dios lleno de humor, dispuesto a retirarse de la historia con una carcajada, a eclipsarse para beneficio de los hombres que debaten.

Y más adelante dice:

Sea cual sea el marco histórico de esta leyenda, invita a sus lectores a revisar su visión de lo divino. Les permite imaginar a un Dios que se ríe de su propia impotencia, y se alegra de la desvergüenza de los sabios, incluso cuando le ordenan mantener las distancias. [...]. Grande es el Dios del humor.

A la luz de la historia anterior, no parece desproporcionado pensar que Dios también se rió cuando Jacob lo venció. Se expresa la misma idea de "alegría divina", en este caso porque el ser humano posee ahora el conocimiento (la Ley) y la libertad de traducirla e interpretarla. Dicho de otro modo, el ser humano comienza a "jugar a Dios" aprendiendo a usar de la libertad que *a priori* es un atributo divino; y Dios le observa de forma benévola en este aprendizaje que está lleno de éxitos y fracasos. Ahora bien, a este observador divino distante que se supone no debe interferir en los asuntos humanos, lo asocio con el registro de esa mirada interna que observa desde lejos, de manera imparcial y al mismo tiempo divertida (sonriente, de burla benévola), a la propia conciencia que se "esfuerza" por descifrar, incorporar y aplicar el "mensaje divino" en la vida.⁵³

Para cerrar este capítulo sobre los mitos: si en el mito del Árbol de la Ciencia (propósito proyectivo) y de la Vida (propósito introyectivo), Dios es representado como un "Padre severo e injusto" (o como el principio de la libertad absoluta), es también gracias a su acto

⁵² Ibid, p. 31-34.

⁵³ Se entiende mejor lo de la "libertad de interpretación" de la que hablaba Silo en relación con su propio Mensaje. Lo sagrado son las experiencias, no sus traducciones e interpretaciones... Y, como el término "debate" se compone de "des" y "batir", o sea "no batir" o "no tener la sartén por el mango" (sobre otra persona), significa que no hay necesariamente una opinión que gane sobre las demás, o una relación de dominación. Por otro lado, el término "debate" también puede asociarse a "debatirse" en el sentido de esforzarse por encontrar la verdad. En este caso, el debate es un camino de búsqueda compartida. Desgraciadamente, estamos muy lejos de esto en nuestra sociedad actual.

(Intención) que la Vida terrestre pudo desarrollarse en la Tierra. Pero a esta altura, el "principio humano" no goza de mucha libertad, debatiéndose entre la sumisión al deseo de Dios (un poder superior) y su propio deseo (los sentidos). Por suerte o por desgracia (una cuestión de puntos de vista), por hacer lo correcto o lo incorrecto (según el punto de vista), el ser humano se encuentra en el "exilio" o en una "misión" (de nuevo, según el punto de vista) en la Tierra.

En el mito de Abraham y su "obediencia", podemos ver cómo evoluciona la relación con la "libertad". Abraham (al igual que Sara y también Isaac en un primer momento), como alegoría del condicionamiento humano, está sujeto a los "caprichos" de un Dios omnipotente y arbitrario que le inspira un gran temor. La libertad sólo existe en el plano divino. ¿O es que Abraham teme realmente esta libertad que le invade porque empieza a sospechar que está (también) dentro de él? ¿Quién produjo las dos conversiones? ¿Fue Dios o fue algo que Abraham obligó a hacer a su Dios interno? Según un viejo proverbio que dice: "*Quien ríe último, ríe mejor*", pues será Isaac, "el que reirá", con su "doble risa" (divina y humana).

En el mito n°3, el de Jacob/Israel, éste toma su libertad para luchar con Dios, lo que representa un enorme y "sagrado" salto. Y el hecho de que Dios esté "contento" con su victoria, revela su verdadero propósito para el ser humano: su emancipación, su liberación. Un ser humano que "vence" a Dios se convierte a su vez en un dios, en un "liberado en vida".

El propósito de "liberación" se hace aún más explícito en el mito n° 4, donde el Dios de Moisés le revela no sólo el Conocimiento (las tablas de la ley) sino también su Propósito: liberar a su pueblo de la ignorancia y la esclavitud y conducirlo a la Tierra Prometida, Jerusalén (la Ciudad Escondida). En otras palabras, liberar a la humanidad del condicionamiento y conducirla a un nuevo "Paraíso": un nuevo estado de conciencia, la conciencia inspirada. Se trata de un paso más en la nueva relación de "cooperación" con la Divinidad: Moisés se convierte en "mensajero del buen conocimiento" (mensajero de Dios) y en guía espiritual de su pueblo. Así, desde un punto de vista externo, Dios comienza a "delegar". Desde un punto de vista interno, Moisés entra en contacto con su "dios interno" que le revela su Propósito y, por supuesto, esto lo transforma profundamente.⁵⁴ A pesar de su existencia histórica, Moisés tiene también una existencia alegórica: alegoriza el Guía interno (bondad, sabiduría, fuerza) y el Propósito de liberación-trascendencia.

En conclusión, la risa atribuida a la Divinidad nos enseña mucho sobre la sensibilidad de quienes crearon y transmitieron los mitos bíblicos, o más exactamente, sobre cómo tradujeron y fijaron sus experiencias de lo Sagrado en las narraciones míticas.

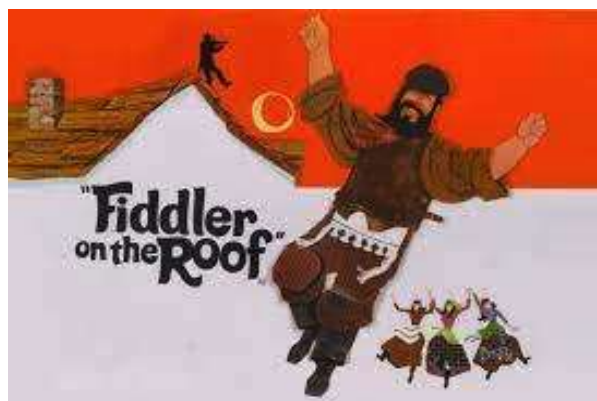
⁵⁴ "*Moisés no queda rengo pero se produce de inmediato la circuncisión y todo esto ocurre en el trayecto de regreso a Egipto siguiendo el mandato de Dios para rescatar a su pueblo de la prisión del Faraón. Por tanto, la anécdota de "el intento" de Jehová por "matar" a Moisés, refleja también un posible ceremonial de cambio de estado*".

Silo, *Mitos raíces universales*, cap. Mitos hebreos, nota n°15, op. cit. p. 467.

La risa jasídica

El famoso humor jasídico, ya mencionado en varias digresiones anteriores, merece un mayor desarrollo, porque detrás del humor suele haber una risa más profunda que puede calificarse de "mística".

Esto es particularmente evidente en el caso de los rabinos jasídicos, que cantan, bailan y ríen. El jasidismo es una corriente mística dentro del judaísmo que, a partir del siglo XVIII, propuso un nuevo enfoque respecto a la relación con la Divinidad. El jasidismo ha conseguido atraer a millones de creyentes en Europa, a pesar de la oposición de los sectores más ortodoxos, adeptos de una interpretación "legalista" de los textos sagrados judíos. Es más, desde su fundación oficial en Europa del Este (Polonia, en la actual Ucrania) por el rabino Israel ben Eliezer (1698-1760), conocido como el Baal Shem Tov, y hasta la llegada del nazismo, el jasidismo siguió expandiéndose. Y a pesar de su descenso durante el período nazi, el movimiento sobrevivió en casi todos los lugares donde había una comunidad judía. El espíritu popular del jasidismo se revela en el hecho de que tomó su nombre de los *jasidim* (los "creyentes") que representan a la mayoría, no de los *tzadikim* (los "sabios"), que son los líderes de las comunidades y representan a unos pocos.



Por lo general, se puede decir que detrás del humor se "esconde" una mirada lúdica, burlona y alegre que equilibra los dramas e incluso las tragedias que han marcado la historia de este pueblo "elegido" y a la vez "rechazado". Pero además de su función compensatoria, la risa tiene también otro papel, más importante aun: la rebelión o la no sumisión al sufrimiento y a la oscuridad. La risa divina en el judaísmo es una risa de transgresión, de libertad/liberación. Mientras haya risa y humor, también hay distancia y reversibilidad, luz y esperanza, vida espiritual, mística. Para los judíos, el humor es un valor fundamental; es considerado como un don sagrado, un atributo divino. La risa divina origina el humor humano, que a su vez suscita la risa humana; la cual, al ser compartida, da lugar a una experiencia colectiva de una alegría superior, a pesar y más allá de todo. El humor y la risa son componentes esenciales en el "estilo de vida" que propone el jasidismo. Además, puede llevar a la "risa mística".

Los cuentos rabínicos a menudo parecen historias divertidas, chistes. Sin embargo, para estos sabios talmúdicos, contar una historia es un acto religioso; del mismo modo que la oración es una forma de ponerse en contacto con Dios. Reírse no es sólo escuchar la risa de Dios en su interior, sino también reírse a su vez. Reír es imitar a Dios, hacer como Dios, actuar como si uno fuera Dios. El humor que surge de la risa interior y hace reír a su vez, es

una conectiva con el Plan trascendente. En el jasidismo, la "solemnidad" no es un signo de sabiduría o profundidad, los verdaderos indicadores de un alto nivel espiritual son la ligereza, la alegría y la capacidad de reír.

Esto me recuerda la frase de *El paisaje interno*:

*En los chispeantes ojos de todo verdadero sabio he visto "danzar hacia el futuro los pies ligeros de la alegría".*⁵⁵

Sin restarle importancia a la esperanza mesiánica, el movimiento jasídico despertó, tanto en los religiosos como en los simples adherentes, el ideal de vivir en un mundo y de un modo de "perfección", en el que el alma se hace perfecta. Completar la creación perfeccionándola, jesa es la misión! Tenía que empezar de inmediato y todos podían participar activamente en ella, sin más tardar. La doctrina jasídica es esencialmente una enseñanza para una vida de alegría y entusiasmo. No se trata de una teoría independiente de su práctica, sino de un complemento teórico a una experiencia realmente vivida, especialmente en las seis primeras generaciones.

Así, los *jasidim* grabaron en su memoria (tradición oral), y afortunadamente también por escrito, lo que percibían o creían percibir; es decir, lo que sucedía pero sólo podía ser percibido a través de los ojos del entusiasta/inspirado, o desde un estado de conciencia inspirada, diríamos nosotros.

*Por lo tanto, debo llamarlo una realidad: la realidad de la experiencia; experiencia de las almas entusiastas (inspiradas). Estas almas no hablan de sí mismas, sino de lo que les ha afectado. La inspiración ha sucedido, y ha tenido el efecto que ha tenido. Al comunicar este efecto, también se revela lo que fue tan eficaz: los encuentros y la interacción de personas entusiasmadas/inspiradas y entusiasmadoras/inspiradoras*⁵⁶. *He aquí la "realidad".*⁵⁷

Los cuentos jasídicos, de una profundidad insospechada a primera vista, combinan la experiencia cotidiana y la mística. Ofrecen a todos, ya sean sabios o sólo creyentes, una mirada nueva de la vida cotidiana. Eliminando la separación entre lo sagrado y lo profano, enseñan que todo acto profano puede realizarse de manera sagrada. Enseñan a reconocer la presencia divina y sus signos en todas las cosas. Para ello, no se necesita nada más que un alma en unidad y orientada sin reservas hacia su objetivo: lo divino. No se necesita ser "otra persona" o diferente de lo que se es, sino al contrario:

*Tu característica específica, tu forma de ser, es precisamente tu acceso privilegiado a Dios, tu posibilidad particular para él.*⁵⁸

⁵⁵ Silo, *Humanizar la Tierra*, El paisaje interno, cap. Contradicción y unidad, en *Obras Completas* Vol. I, Plaza y Valdés, México 2002, p. 95.

⁵⁶ La palabra alemana "Begeisterung" puede traducirse como "entusiasmo" y/o "inspiración". El participio pasado o adjetivo "begeistert" y el gerundio "begeistert": entusiasmado/inspirado y entusiasmador/inspirador.

⁵⁷ Martin Buber, *Die Erzählungen der Chassidim (Cuentos jasídicos)*. Edición Manesse, Suiza, 1949. Ver la introducción. Traducción personal del alemán.

⁵⁸ Ibid.

El jasidismo enseña a vivir la alegría en el mundo tal como es, en la vida tal como es, en cada hora de la vida tal como es. Una alegría que no se deja ahogar por ningún tipo de vivencia o acontecimiento.

He aquí una magnífica ilustración. Es impresionante sobre todo porque fue vivido y relatado por una persona que no fue religiosa y cuya familia tampoco lo fue. Sin embargo, su paisaje de formación estuvo sin duda influenciado por la sensibilidad jasídica, dado que era judía, originaria de Europa del Este, y que el período de su infancia corresponde a la edad de oro del jasidismo (siglo XIX). Se trata de la famosa activista socialista-marxista Rosa Luxemburgo.

En una de sus cartas escritas durante sus numerosas estancias en la cárcel, en este caso la de Breslau (en el 1917, o sea dos años antes de ser asesinada), testimonia lo siguiente:

*Así, estoy acostada aquí, en mi celda oscura, en un colchón duro como una roca, a mi alrededor domina el silencio habitual de un cementerio, una se siente como en el sepulcro; desde la ventana se dibuja en el techo el reflejo de la linterna que arde en la prisión toda la noche. De vez en cuando se escucha solamente el sordo rechinar lejano de un tren que va pasando; o muy cerca, bajo las ventanas, el carraspeo de la guardia, que en sus pesadas botas hace un par de pasos lentamente para mover las piernas entumecidas. La arena cruje vacía de esperanza bajo esos pasos, y todo el abandono y la imposibilidad de encontrarle solución a la existencia resuena así en la oscura noche húmeda. Ahí estoy yo acostada, quieta y sola, envuelta en estos múltiples paños negros de las tinieblas, del aburrimiento, del cautiverio en invierno; y en ese momento late mi corazón con una felicidad interna indefinible y desconocida, como si estuviera caminando bajo los rayos de un sol brillante por una pradera en flor. Y le sonrío en la oscuridad a la vida, como si supiera algún secreto mágico que pudiera desmentir todo lo malo y lo triste, y lo convirtiera en mucha luz y felicidad. Y ahí busco yo misma, cuál es mi razón para tener una alegría tal, no encuentro nada y tengo que reírme otra vez sobre mí misma. Yo creo que el secreto no es otra cosa más que la vida misma; la profunda penumbra de la noche es tan bella y suave como el terciopelo, si una sabe mirarla. Y en este crujiir de la arena húmeda, bajo los pasos lentos y pesados de la guardia, canta también una pequeña linda canción sobre la vida –si una sabe escuchar bien–. En estos momentos pienso en Usted y tengo tantas ganas de compartirle esta llave mágica, para que siempre Usted, y bajo cualquier circunstancia perciba lo bello y la felicidad de la vida, para que Usted también viva en la embriaguez de la vida, y principalmente vaya como caminando sobre una colorida pradera. No tengo intención alguna de llenarla de ascetismo con alegrías imaginarias. Le concedo todas las alegrías sensoriales reales. Solo quisiera darle además mi inagotable serenidad interna, para poder quedarme tranquila sobre Usted, que vaya por la vida en un abrigo bordado de estrellas que la cuide de todo lo pequeño, lo trivial, de lo que le atemorice.*⁵⁹

59Jörn Schütrumpf, *Rosa Luxemburgo o el precio de la libertad*. Edición Karl Dietz, Berlin 2007, p. 59.

https://www.rosalux.de/fileadmin/rls_uploads/pdfs/Themen/RLS-Autoren/Schuetrumpf_Joern/RosaLux_espan.pdf

Me parece que esta alegría y sonrisa/risa interior es una experiencia sagrada que puede ser calificada como "mística". Esta alegría jubilosa sin causa ni objeto, y además en una situación tan penosa, indica indudablemente el estado de la conciencia inspirada, ¡incluso cuando la persona inspirada no sea consciente de la naturaleza y el origen de su estado!

Según Martin Buber, el verdadero *jasid* afirma en todo lo que hace que, a pesar de todos los sufrimientos de la vida, el latido de la existencia es la alegría divina, y que siempre y en todas partes se puede acceder a ella, si uno se entrega a ella. Desear servir a Dios conlleva santificar la vida cotidiana. En su introducción a los cuentos jasídicos, dice:

No es tu propia alegría la que debes buscar... Te llega cuando te dedicas a "complacer" a Dios. Tu alegría crece y se eleva cuando no quieres nada más que la alegría de Dios, nada más que la alegría misma. (op.cit).

Y cuando Dios está "contento", ¡lo hace saber, riendo! En cuanto al *jasid*, canta, baila y ríe para Dios, y cuando Dios le responde —es decir cuando escuchamos a Dios reír dentro de nosotros— el *jasid* se ríe con Él... Y las dos risas se mezclan, se funden...

La risa eleva e ilumina el alma de todo aquel que la experimenta de ese mismo modo, pero también llega a aquel que solo es testigo de la experiencia de un otro.

He aquí un resumen de una historia que lo ejemplifica.

La triple risa

Un viernes por la noche, mientras el rabino Baal Shem estaba sentado a la mesa con algunos de sus discípulos, pronunciando la bendición sobre el vino, sucedió que de repente su rostro se iluminó como si saliera de su interior un estallido de alegría, y comenzó a reír, y reír, y reír fuerte y profundamente. Los discípulos se miraron entre sí, también miraron alrededor de la habitación, pero no pudieron encontrar nada que pudiera haber causado esta risa. Poco después, el Baal Shem volvió a reír, de la misma manera, con la inesperada alegría y el brillo de un niño. Entonces, después de un rato, su risa resonó por tercera vez..

Los discípulos se sentaron alrededor de la mesa en silencio. Para ellos este incidente fue algo extraño e incomprensible, pues conocían bien al Maestro y sabían que su alma no se dejaba conmovir a la ligera. Por lo tanto, sospechaban una razón profunda y desconocida para esta alegría y les hubiera gustado conocerla. [...] Al día siguiente: "Por favor, díganos qué significa la risa que le sobrevino anoche". Entonces el Baal Shem dijo: "Bueno, si quieren saberlo, vengan conmigo y lo escucharán".

Él y sus discípulos se subieron al carro y condujeron toda la noche en silencio en la oscuridad. Por la mañana llegaron a un lugar donde el Baal Shem pidió ver al encuadernador Sabbatai. Le dijeron: "Maestro, ¿qué quieres de este hombre, que es un hombre pequeño e insignificante en nuestra comunidad? ¿Qué puede hacer por ti? Sin embargo -dijo el maestro-, es mi voluntad que lo llames hacia mí. Así que fueron a buscarlo y le presentaron a un humilde anciano de pelo cano. El Baal Shem

le dijo: "Que venga también tu mujer", así que ella también vino. "Bien", dijo el Maestro. "Cuéntame lo que hiciste la última noche de Shabat. Pero di la verdad, no te avergüences y no nos ocultes nada".

A continuación, sigue el relato detallado del encuadernador Sabbatai. En resumen, dice que cuando se ganaba bien la vida, siempre había honrado las instrucciones del Shabat, pero desde que su negocio fracasó, vivía en la pobreza con apenas lo suficiente para comer. En el último Shabat, él y su mujer no pudieron comprar lo necesario (panecillos, pescado, etc.) para la ceremonia del Shabat, ni siquiera una vela para encender el fuego sagrado. A pesar de ello, le había hecho prometer a su mujer que no aceptaría limosnas de nadie. Él iría a la sinagoga a rezar y a su regreso ayunarían, contentándose con "lo que el cielo les deparara".

Así pues, como su mujer no tenía nada que cocinar, disponía de tiempo libre, mientras Sabbatai estaba en la sinagoga. Entonces ella se puso a ordenar la casa y, en un viejo baúl, encontró entre la ropa vieja, una que creía haber perdido —la había buscado durante mucho tiempo sin encontrarla—, que estaba decorada con unos botones de hilo de oro y plata. La mujer cortó los botones y se los llevó al orfebre, que le dio suficiente dinero para comprar la comida del Shabbat, así como dos buenas y fuertes lámparas e incluso todo lo que necesitaban para el día siguiente. Cuando volvió de la sinagoga, Sabbatai vio de lejos la luz que brillaba en su casa y cuando llegó encontró la mesa puesta. Al principio pensó que su mujer no había podido resistir la tentación de pedir ayuda a sus vecinos, pero ella le contó lo que realmente había ocurrido...

"Maestro, cuando escuché esto, mis ojos se desbordaron de lágrimas, tan grande fue la alegría que brotó de mi corazón. Me incliné ante el Señor y le agradecí que se acordara de mi Shabbat. Miré a mi mujer y vi su cara de bondad radiante por mi felicidad. Entonces, habiendo olvidado por completo los muchos días de miseria, tomé a mi mujer en brazos y bailamos en el salón riendo. Entonces comí la sopa de Shabbat y me sentí más ligero y agradecido y bailé por segunda vez con alegría y risas, y cuando ya había terminado la comida, lo hice por tercera vez.

Maestro, mi felicidad era tan grande porque este regalo del Shabbat me había llegado de Dios. Así que no pude cerrar mi corazón a esta poderosa alegría..."

Ahí Sabbatai se quedó en silencio. Y el Baal Shem dijo a sus discípulos: "Sabed que todas las fuerzas del cielo se regocijaron con él y giraron con él en la danza y una risa de alegría dorada brilló en el Paraíso para estos dos viejos corazones... Y yo, que vi todo esto, me reí con ellos las tres veces."⁶⁰

60 Martin Buber, *La légende de Baal Shem (La leyenda de Baal Shem)*, p. 220-226. <https://warburg.sas.ac.uk/pdf/agh375b2921009.pdf> Traducción personal del alemán.

La risa renovadora y humanista en el Renacimiento

– Margarita de Navarra y León Battista Alberti –

Tras algunos comentarios introductorios sobre el paisaje de formación cristiano –en el plano personal e histórico–, este capítulo se dedicará a dos personajes, en cuyos respectivos escritos aparece el tema de la risa. Aunque de forma muy diferente, ambos buscan producir un efecto provocador y renovador sobre su medio y su tiempo, para contribuir así al relevo de una nueva era.

Paisaje de formación cristiano

Aunque crecí en una familia judía, el paisaje en el que me formé a partir de los nueve años era cristiano. Si bien las personas que me rodeaban no eran religiosas –muchas incluso estaban enfadadas con sus raíces religiosas y rechazaban cualquier dimensión espiritual–, la atmósfera que absorbía estaba totalmente impregnada de valores cristianos.

Por ejemplo, ser "serio" era una marca de credibilidad; ser solemne era una garantía de profundidad; estar preocupado era un indicador de responsabilidad; ser estoico era sinónimo de fuerza, etc. Por otro lado, estar alegre, risueño, lúdico, liviano, positivo y optimista era un síntoma de superficialidad o ingenuidad.

Al meditar sobre mi paisaje de formación, me di cuenta de que estos patrones clavados en mi conciencia han condicionado fuertemente mi forma de estar en el mundo, así como mi relación con la "religiosidad"... ¡En serio!

Afortunadamente, el proceso de ascesis ha ido desarmando poco a poco esta sensibilidad para dar paso a nueva atmósfera mental.

Pero, ¿de dónde viene esta sensibilidad cristiana "agelasta"?⁶¹

En el cristianismo antiguo y medieval, la risa es un atributo satánico (el dios Pan transformado en el Diablo, en "Satán"⁶²). ¡Cristo llora mientras el Diablo ríe! La risa se considera diabólica, obscena, bestial, porque es "carnal", igual que la sexualidad. También se considera una expresión de fealdad, porque distorsiona el rostro y el cuerpo. Además, como la risa está estrechamente asociada al gozo y al placer, es diametralmente opuesta al sufrimiento y al sacrificio tan valorados.

61 *"François Rabelais inventó muchos neologismos que luego entraron en la lengua francesa y en otros idiomas, pero una de estas palabras ha caído en el olvido y es de lamentar. Es la palabra agelasto; está tomada del griego y significa: el que no ríe, el que no tiene sentido del humor. Rabelais odiaba los agelastos. Les tenía miedo. ... Al no haber escuchado nunca la risa de Dios, los agelastas están convencidos de que la verdad es evidente, que todos los hombres deben pensar igual y que ellos mismos son exactamente lo que creen que son".*

Milan Kundera. Traducción personal del francés.

http://referentiel.nouvelobs.com/archives_pdf/OBS1070_19850510/OBS1070_19850510_112.pdf

62 Véase la nota 21 en el capítulo sobre Risa ritual.

El sermón del padre de la iglesia San Juan Crisóstomo (siglo IV d.C.) es muy explícito en este sentido.

Pero tú, con esa risa intrépida, imitas a las mujeres necias y mundanas, y como las que aparecen en el escenario, intentas hacer reír a los demás. Esta es la destrucción de todo lo bueno. Nuestros asuntos serios se convierten en temas de risa, bromas y juegos de palabras. Nada serio, nada grave en nuestra conducta. Nada serio, nada grave en nuestra conducta. No digo estas cosas sólo contra los mundanos, sino que sé a quiénes me refiero; en efecto, la Iglesia está llena de irrisión. Si alguien dice una cosa graciosa, en seguida surge la risa. Y lo más asombroso es que muchos siguen riéndose incluso durante el tiempo de las oraciones públicas. En todas partes el diablo dirige la orquesta, penetra en todos y a todos domina. [...]

¿Te ríes a carcajadas y desarticulas la cara siendo monje? Dime, ¿el que está crucificado y de duelo también se ríe? ¿Dónde has escuchado que Cristo hiciera eso? ¡Jamás [...]

El presente es tiempo de luto y aflicción, de mortificación y de esclavitud, de luchas y de sudores; y, ¿tú te ríes? ¿No oyes que Cristo dice: ¡Ay de los que ríen, porque llorarán! Estas cosas las salmodias cada día. Dime, ¿qué es lo que dices? ¿Me he reído?. ¡En absoluto! Entonces, ¿qué? Estoy extenuado de gemir...

Sin embargo, quizás algunos son tan livianos y flojos que incluso se rían de este reproche, porque decimos estas cosas sobre la risa... ⁶³

Atormentemos, pues, nuestras mentes, castigemos los pensamientos lascivos, limpiemos con nuestras lágrimas nuestras manchas. Grande es el fruto de este llanto, grande su auxilio y su consuelo. Porque así como a risas y deleites les amenaza un grave suplicio, así el llanto perpetuo acusa un grande consuelo. Puesto que ¡Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados! ¡Ay de aquellos que ríen; porque habrán de llorar! Y por esto Pablo, aunque no tenía conciencia de ningún pecado, pasaba su tiempo entre lágrimas y llantos. ¿Quién afirma esto? ¡El mismo bienaventurado varón!: ¡Por todo un trienio, dice, día y noche no cesé amonestando con lágrimas a cada uno de vosotros! (He 20,31) ⁶⁴

Considerada como un pecado, la risa estaba prohibida y el que reía era castigado, especialmente en los monasterios; una legislación rigurosa establecida por San Basilio.

El historiador Georges Minois dice al respecto:

La mayoría de las reglas prevén castigos contra los monjes que son sorprendidos riendo o bromeando. En la regla de los cuatro padres, compuesta en Lerins hacia el año 400-410, se lee: "Si alguien es sorprendido riendo o bromeando (...) ordenamos

63 San Juan Crisóstomo, *Homilías sobre la carta a los hebreos*. Biblioteca patristica, Ciudad Nueva. <https://fr.scribd.com/document/521197376/75-JUAN-CRISOSTOMO-Homilia-Sobre-La-Carta-a-Los-Hebreos-Ciudad-Nueva>

64 XXXI HOMILIA segunda pronunciada en la ciudad en honor de los mismos santos mártires https://archive.org/stream/CRISOSTOMOHomiliasI/CRIS%C3%93STOMO+Homil%C3%ADas+II_djvu.txt

*que, durante quince días, tal hombre sea, en nombre del Señor, castigado en todo sentido con el látigo de la humildad"...*⁶⁵

Con este trasfondo, no es de extrañar que la risa sea poco frecuente en la literatura mística cristiana. Sin embargo, los místicos cristianos que consiguen acercarse a Dios e incluso unirse a él no dejan de dar testimonio de su alegría mística. Pero esta dicha nunca parece expresarse en forma de risa. Es muy probable que algunos místicos hayan escuchado la risa de Dios en lo más profundo de su ser y rieron con Él y en Él, pero la censura y la autocensura les impidieron expresarlo, especialmente en la Edad Media.

En este sentido, Francisco de Asís (1181-1226) es un buen ejemplo. Para él, la risa representa un ideal espiritual, un estado y un modo de ser en santidad y beatitud. Reconoció en la risa una singular disposición a unirse con Dios, así como la manifestación externa de la perfecta alegría del alma que se expresa en el rostro radiante de luz y risa. A pesar de ello, invita a sus discípulos a la autocensura:

*Recomendó a sus discípulos a tener siempre un rostro risueño (vultus hilaris). Sin embargo, su primera regla ordena que se esfuercen por ser hipócritas exteriormente tristes y tenebrosos, pero que para el Señor, sean risueños y alegres como corresponde.*⁶⁶

Algo más adelante, el religioso y filósofo dominico Santo Tomás de Aquino (1226-1274) tratará de matizar: llamará a la risa de alegría de los franciscanos "*eutrapelia*", una forma de risa espiritual que se exterioriza en forma de sonrisa y que es la marca del "buen" cristiano, y usará la palabra "*bomolochia*" para hablar del estallido de risa que sería una risa mala, excesiva, diabólica.

Pero en general, para el renacimiento de la risa divina, habrá que esperar.... Justamente ¡al Renacimiento!



El ángel sonriente, siglo XIII, Catedral de Reims

⁶⁵ Georges Minois, *Histoire du rire et de la dérision (Historia de la risa y de la burla)*. Edición Fayard, Paris, 2000, p. 127. Traducción personal del francés.

⁶⁶ G. Minois, op.cit., p. 191.

La risa extática y perturbadora de Margarita de Navarra (1492-1549)

En Francia, recién salida de la Edad Media, y por tanto en los albores del Renacimiento, una mujer excepcional consiguió introducir, en parte gracias a su posición, la apología de la risa mística en el paisaje de su tiempo. Era Margarita de Navarra⁶⁷: reina, literata, amiga de Rabelais⁶⁸ y, por supuesto, creyente, practicante y mística "independiente".

En sus escritos –cuentos, poemas, comedias, obras de teatro– aprovecha sus personajes para transmitir sus propias experiencias espirituales. Además, en su correspondencia con el obispo de Meaux, el monseñor Briçonnet, Margarita afirma que sólo "la intervención del Espíritu" puede traer la verdadera revelación y que la experiencia debe por tanto estar por encima de la especulación. Así, en *Les Prisons* ("Las prisiones de la Reina de Navarra"), el personaje del Poeta experimenta un raptó místico durante el cual el Espíritu Santo le revela el significado espiritual de ciertas frases de la Biblia. Del mismo modo, en *La comédie du désert* (*La Comedia del Desierto*), la Virgen se iluminará al meditar sobre el sentido oculto del Antiguo Testamento y del Evangelio.⁶⁹

Con respecto a la risa mística, ocupa un lugar importante en varias de sus obras, aunque sólo puede tratar este tema de forma indirecta, dado el entorno y la época. A pesar de este subterfugio literario, la estrecha relación entre la risa, por un lado, y la disposición espiritual o incluso la experiencia mística, por otro, es muy evidente.

He aquí algunos ejemplos.

En *El Inquisidor*, son los niños los que se ríen. El personaje del Inquisidor, encarnación del poder religioso y que se apoya en el miedo, es incapaz de reírse. Incapaz de reconocer a Dios, también es incapaz de reír. Los niños, sin embargo, le ayudarán a convertirse al espíritu de la verdad.

En *Trop, Prou, Peu, Moins* –Demasiado, Mucho (o Usura), Poco y Menos–, son los dos ovejeros Peu (Poco) y Moins (Menos) que se ríen. En cambio, los dos señores con poder y dinero Trop (Demasiado) y Prou (Mucho), nunca se ríen. Tienen demasiado que perder...

En la *Comédie de Mont-de-Marsan* (*La comedia del Monte de Marsan*), es la pastora que se deleita y ríe al vivir un raptó divino. Las otras tres mujeres no se ríen, y con razón: la Supersticiosa representa la creencia ciega; la Mundana, la belleza-vanidad; la Sabia, la razón racional. Posesiones no materiales, por cierto, pero posesiones al fin, de las que no están dispuestos a desprenderse, a "desidentificarse".

67 Margarita de Navarra se llama también Margarita de Angulema o Margarita de Alençon.

68 François Rabelais, escritor y pensador humanista francés del siglo XV, muy conocido por su uso de la parodia y la sátira como medio para criticar la "oscuridad gótica".

69 Véase el artículo de Barbara Marczuk-Szwed. Marguerite de Navarre à la recherche du sens spirituel de la Bible (Margarita de Navarra en búsqueda del sentido espiritual de la Biblia). En: Bulletin de l'Association d'étude sur l'humanisme, la réforme et la Renaissance, n°33, 1991. p. 31-42. https://www.persee.fr/doc/rhren_0181-6799_1991_num_33_1_1807

Los personajes de Margarita enseñan que quien no tiene nada (o muy poco), no tiene nada que perder y, por consiguiente, es más apto para experimentar a Dios. Las risas extáticas dan testimonio de la alegría mística: la experiencia de la "riqueza mediante la pobreza", del "todo mediante la nada", de lo "grande mediante lo pequeño", del "conocimiento mediante la ignorancia".

Sin embargo, si la risa expresa la presencia de Dios para quien la experimenta, aquí no es contagiosa, no consigue comunicar ni unir. Por el contrario, amplía la brecha entre personajes ya diametralmente opuestos. La risa se produce cuando las palabras han alcanzado sus límites, cuando el lenguaje –y por tanto el "yo"– se desarticula, dejando espacio a una misteriosa e inquietante expresión sonora y física. Pues esta risa espiritual sin objeto aparente, esta risa interior que a veces se manifiesta exteriorizándose audiblemente, no sólo es incomprensible para todos los que no están en la misma "frecuencia"; peor, ¡resulta espantosa! Los personajes se protegen de esta risa en la que no se reconocen; pero en la que sí reconocen, instintivamente, un peligro: el de tener que cambiar, soltando el deseo y la posesión, soltando el "yo".

La risa extática en la obra de Margarita es, en primer lugar, una disposición mística, que implica pureza (como la inocencia de los niños) y no posesión (los nombres propios "Poco" y "Menos" son alegorías evidentes). También es una expresión de la presencia divina: "*Canto y risa es mi vida cuando mi Amigo (Dios) se encuentra cerca de mí*", dice la ovejera (vv. 660-661). Por último, la risa es el indicador del regreso al cuerpo tras la inmersión en Dios, es decir, la traducción sonora y física de la experiencia del éxtasis místico.

Ahora bien, las condiciones previas al contacto con Dios, así como el regreso al mundo-cuerpo después de este contacto, conlleva un cambio: el desprendimiento de lo adquirido y aceptado, ya sea la identidad social (la identificación con el orden establecido) o la identidad personal (la identificación con el "yo" y sus "bienes"). En otras palabras, requiere la destitución de lo que es "conveniente" y la sustitución de lo que es "no permanente". La risa mística de Margarita es, pues, el antónimo de la soberbia humana. Es a través de la risa que el "yo" (y sus resistencias) se achica gradualmente, volviéndose humilde hasta la nada, para fundirse en Dios. Aquí no se niega al cuerpo, sino que se utiliza como lugar de retiro y de apertura a Dios.



Escultura de Jacques Servières, Vallon de Chessy-en-Brie, Francia

Es difícil determinar la profundidad de los significados con los que Margarita de Navarra quería dotar a sus personajes, fueran éstos reidores místicos o "agelastos" (para usar la expresión de su amigo Rabelais). Pero lo que es evidente es que presenta, de forma caricaturesca -o simbólica-, dos categorías de personas opuestas y que no se comunican entre sí. Entonces, ¿no hay salida? Tal vez no en la escena del teatro, pero sí en la propia persona de Margarita, que claramente une y sublima en sí misma las características de todos sus personajes aparentemente incompatibles: por un lado, posee riqueza, poder, prestigio, educación, belleza y, por otro lado, muestra una disposición sincera y humilde, tiene prácticas y experiencias espirituales, lo cual hace de ella una mística genuina.

Michèle Clément concluye su estudio sobre *La risa mística de Margarita de Navarra*⁷⁰ con las siguientes palabras:

La risa concomitante con la presencia de Dios en el hombre es inaceptable [para la Iglesia]. La risa como manifestación del misterio es algo indecente. Y este es precisamente su significado. Liberado de su papel social, de su papel comunicativo, es un puro síntoma del "estar loco de Dios", del desbordamiento del límite.

¿La encarnación o la institución? Esta risa mística debería estar en el corazón del cristianismo, la religión de la Encarnación [de Dios en el hombre], pero ya se ha mencionado su extrema escasez. [...] Es fácil entender entonces por qué las manifestaciones físicas de la presencia de Dios –de las cuales la risa es la más extrema, por ser la más inconveniente–, tienen poco lugar en la literatura religiosa e incluso en la mística. Van en contra de toda la tradición teológica especulativa.

Comprendemos entonces que reírse en Dios es reírse en la cara de la Iglesia visible, contra su poder y contra su planteo. La Iglesia –no la unión de creyentes, sino la institución que gobierna a la masa de creyentes– es un cuerpo constituido, una sociedad organizada jerárquicamente según un sistema intelectual (la patrística y la teología) basado en lo espiritual (la Revelación) que pretende una eficacia en el mundo: la transmisión de la palabra. Como sistema eficiente, la Iglesia es una abstracción, es decir, una desencarnación de la Verdad. Como tal, la Iglesia es sobre todo aquello de que los místicos "locos de Dios" quieren prescindir. Se despreocupan, se sueltan, incapaces de hablar, se ríen [...], infringiendo la transmisión de la Palabra, arruinando así el papel esencial de la Iglesia. Su único fin es su evidencia, la evidencia de Dios encarnado [en el hombre], evidencia que permanece incomprensible, incommunicable, exactamente absoluta...

Este punto de vista acentúa la contribución de Margarita y explica por qué fue clasificada entre los "humanistas" de su época. A través de su risa extática y mística, lucha contra el orden establecido –social, político y eclesiástico– para hacer triunfar lo que no se puede ni expresar con palabras ni silenciar, lo que no se puede poseer ni perder...

70 Michèle Clément, *Le Rire mystique (La Risa mística)*, en un número especial de la revista Humoresques sobre "humor y religión", París VIII, n° 12, junio de 2000, p. 49-62.

La risa revolucionaria de León Battista Alberti (1404-1472)

León Battista Alberti es una de las grandes figuras humanistas del Renacimiento italiano (que comenzó mucho antes que el de Francia)⁷¹. Es un "hombre universal": matemático y arquitecto, pintor y teórico del arte⁷², filósofo, lingüista y escritor⁷³. Entre sus obras literarias, hay una en la que Alberti da un lugar central a la risa: su fábula satírica *Momo – O del Príncipe*, escrita en 1450⁷⁴.

Momo abre el abanico de los "poderes de la risa". No tanto la risa de los hombres, que se ríen poco –en cambio sus estupideces y locura son objeto de constante burla–, sino de los dioses "re-encontrados" del Olimpo. Estas deidades y/o sus efigies (estatuas), en una u otra ocasión, sucumben a la hilaridad o se convierten, a su vez, en objeto de burla por parte del narrador. Las risas son muy variadas: van de lo alegre a lo inquietante, de la risa forzada a la carcajada, pasando por toda la gama de la burla, la ironía y el sarcasmo. La risa que está por encima de todas las demás pertenece, por supuesto, al protagonista principal que es un "antihéroe": el dios Momo (del griego Mōmos: burla). Sólo él concentra toda la panoplia de risas de tan variadas naturalezas y propósitos. Momo sabe reírse 'de', 'contra', 'con' y también para sí mismo. Se ríe de los demás, pero también de sí mismo. Su risa es destructiva, pero también reformadora e incluso revolucionaria.

Al principio, la escenografía es clásica: los dioses del Olimpo hacen brotar su habitual risa jovial, social y contagiosa. Pero mientras que en Homero es el dios Hefesto el que dispara la risa, aquí es el dios Momo que actúa como bufón de las divinidades olímpicas, sobre todo en los banquetes. Contando las historias de sus peripecias entre los humanos, despierta la hilaridad general con sus payasadas, sus provocaciones o por lo divertido de su mímica. Y al convertirse en el hazmerreír de los dioses, Momo obtiene un poder que le permite, al menos al comienzo, decir cualquier cosa, incluso lo que no sea agradable de escuchar.

La risa impide tomarse en serio y encerrarse en una postura. Y de esto se vale el irreverente narrador para burlarse de la estupidez de los hombres, pero también de los viejos dioses antropomórficos que, como los humanos, tienen sus defectos y excesos. Al caricaturizarlos, el narrador desacraliza a los dioses y su universo heredado del pasado. El sacrilegio es aún más llamativo cuando el simulacro de un dios –la estatua– es más eficaz que el propio dios; es decir, cuando la copia supera al original.

71 Desde el punto de vista del tiempo cronológico, Alberti representa la generación anterior a la de Margarita de Navarra, pero teniendo en cuenta que el Renacimiento comenzó en Italia mucho antes que en Francia, podemos considerar que ambos trabajaron en los albores de una nueva era.

72 Alberti fue el primer teórico de la perspectiva. Su tratado de 1435, *De pictura* (*Sobre la pintura*), influyó en muchos pintores de su época, entre ellos, Leonardo da Vinci.

73 Una de sus obras, *L'Hypnerotomachia Poliphili* (*El sueño de Polifilo*), atribuida por algunos a Francesco Colonna, es un cuento de amor onírico que alegoriza la búsqueda (propósito) del Conocimiento. En su viaje iniciático, el héroe describe minuciosamente lugares llenos de alegorías, y que fueron fuentes de inspiración para los famosos jardines espirituales del Renacimiento, como los jardines de Bormazo, Boboli, etc.

74 León Battista Alberti, *Momo o del Príncipe*. Edición F. Jarauta. Consejo General de la Arquitectura Técnica de España 2002 https://www.academia.edu/36370046/ALBERTI_Momo_o_del_Principe

Detrás del humor, el autor de los tratados sobre escultura y pintura, esconde una profunda reflexión sobre el estatus de las imágenes, su poder y la cuestión del culto. La ambivalencia del 'serio ludere' abre un debate sobre la materia, física y espiritual. El autor se pregunta: ¿qué es lo que realmente veneramos? ¿Objetos fabricados por el hombre (esculturas de artistas) o creencias inmateriales? ¿Los ídolos de latón, mármol, hierro o bronce son sólo objetos ornamentales, soportes de la oración inmaterial, con valor escénico? ¿Son los dioses que los hombres han creado más reales que los verdaderos dioses?

Por último, cabe destacar que lo que otorga a estas estatuas un cierto poder –aparte de la creencia del devoto– es que cobran vida. Y esta fuerza vital es inducida por la risa. Por supuesto, en este episodio en particular, no se trata de artefactos de piedra, hechos por humanos, sino de dioses reales transformados en estatuas. (...)

Momo ridiculiza los misterios sagrados tanto como la locura de los creyentes, e incluso llega a difundir algunas tesis, si no ateas, al menos naturalistas. Las polémicas entre los humanos sobre los dioses son también a menudo cómicas. Así, el narrador simplifica con humor la multiplicidad de doctrinas de las distintas escuelas filosóficas. Esta ridícula cacofonía, en un nivel superior, es también una forma más subversiva de hacer que el lector dude y relativice la creencia en un dios.⁷⁵

El propósito de la risa aquí consiste en liberar. Prepara la caída final de los modelos de una época pasada. Por supuesto, la risa ataca una forma de religiosidad, pero también el orden político, social y cultural establecido⁷⁶. De hecho, todo el sistema de pensamiento ha quedado obsoleto y, en este sentido, ni siquiera los filósofos escapan de las numerosas parodias.

*[...] es paradójicamente un personaje llamado Gelasto (del griego *geloion*, "risa") quien encarna al filósofo aburrido y desconectado de la vida, perdido en sus elucubraciones, una especie de avatar del filósofo estoico serio, que ríe poco. En este caso, Gelasto es más bien un "agelasto". Un personaje curioso, aunque sólo sea por su condición: es un humano, pero está muerto, y sale temporalmente del limbo para acompañar a Caronte en su visita al mundo terrenal. ¿Significa esto que el filósofo aguafiestas, que no se ríe lo suficiente, es un muerto-viviente? Irónicamente, es Caronte, el barquero de los infiernos, quien suelta una carcajada burlona contra Gelasto y, en general, contra los filósofos mortalmente aburridos que congelan el dinamismo de la realidad en sus discursos pedantes y estériles" (IV, 39-40).⁷⁷*

⁷⁵ Véase Irène Salas, *Les ambivalences du rire dans le Momus de Léon Battista Alberti* (Las ambivalencias de la risa en Momo). p. 45-84. Traducción personal del francés. https://www.academia.edu/31228422/Les_ambivalences_du_rire_dans_le_Momus_de_Leon_Battista_Alberti Albertiana XX SILBA dir Francesco Furlan Florence Leo S Olschki Editore 2020

⁷⁶ *La risa es un instrumento agudo en la lucha político-social. La risa permite poner en la picota a los opresores, ridiculizarlos y obtener la victoria moral sobre ellos. El Nuevo Humanismo en muchas de sus publicaciones y actividades sociales practica la ironía y la sátira para combatir al oscurantismo y la opresión, para defender la dignidad y las libertades humanas.*

Silo, *Diccionario del Nuevo Humanismo*, Obras completas, vol. 2. p. 600-601.

⁷⁷ Ibid.

Con su risa, Momo crea desorden, des-regulación. Introduce la turbulencia en un mundo de códigos y restricciones y, sobre todo, introduce por un rato, la impresión de libertad total. Busca desarticular, 'des-formar' y luego 're-formar', o mejor dicho, pide una revolución ('ni Dios ni amo'). En realidad, pretende sustituir un paisaje de formación que ha quedado obsoleto y, por tanto, ridículo, irrisorio.

Sin embargo, su libertad de alma y su negación a someterse a los dioses le valdrán el máximo castigo: será excluido del Olimpo. De hecho, Momo será condenado a vivir una vida terrenal y más adelante tendrá que descender aún más bajo que la tierra: Júpiter ordena que sea relegado al océano y encadenado eternamente a una roca –¿podría ser un guiño al mito de Prometeo?– pudiendo sólo su cabeza elevarse por encima de las olas.

Pero esta situación no le impide perseguir su misión: hacer *tabula rasa* (borrón y cuenta nueva) de todo lo establecido. Con sus lamentos y suspiros, consigue crear una nube negra que impide a los dioses ver el espectáculo que los humanos han preparado en su honor en el teatro. Frustrados por no poder ver nada, y tan vanidosos como siempre, los dioses deciden bajar a la tierra, al teatro, donde ocupan el lugar de sus propias estatuas, para no ser vistos. Pero al presenciar una escena cómica entre Caronte, Gelasto y un borracho, no pueden resistirse a reír: sueltan una enorme carcajada, una risa "fuera de lo común", la risa excesiva homérica de la que se habló en un capítulo anterior. Pero, como dice Irene Salas, esta risa "sísmica" tendrá efectos "cósmicos". Porque, si antes el mundo ya no funcionaba, ahora está sumido en un caos total, está a punto colapsar.

Pero poco a poco, el lector va comprendiendo que el deseo último de Momo no es reducir el mundo a cenizas, sino ponerlo en crisis. El colapso del *theatrum mundi* representa el colapso de las viejas construcciones mentales, de los viejos modelos e ideales basados en sueños y mentiras, es decir, en ilusiones. Se supone que de la oscuridad sale la luz...

A pesar de su oscuridad, este personaje caído puede convertirse en un Lucifer, es decir, en un portador de luz. En efecto, uno de los misterios de la risa es que puede, como en las fiestas antiguas (lupercalia, saturnalia, dionisia), marcar el retorno del aliento vital y devolver la vida, aunque haya creado el caos. Una catástrofe puede ser fructífera. [...] En efecto: En las últimas páginas de la novela, [...] Júpiter encuentra finalmente, en el "desorden" de su palacio, el panfleto que el desafortunado consejero (Momo) había escrito para él. Estas preciosas tablas, llenas de sabiduría y sentido común, ... dibujan nuevas perspectivas en un mundo nuevo. Así, Momo impone al rey de los dioses -en diferido, al final de sus infortunios y a pesar de su repudio- un conjunto de reglas sencillas, capaces de "eliminar los inconvenientes del poder" y de establecer cierta armonía en un mundo disoluto e irracional. Sus tablas esbozan, si no una utopía, como mínimo un mundo futuro; aparece en un horizonte más o menos lejano y lo contemplamos desde la distancia, desde nuestro mundo finito y precario, del que la novela ha mostrado su fragilidad. No basta advertir que el autor de esta nueva "cosmogonía" es un humano, caído de su divinidad; hay que agregar que es un artista, y como tal tiene una nueva mirada sobre el mundo. Júpiter ya no impone su punto de vista; ahora le corresponde al maestro del arte de la risa hacerse cargo...⁷⁸

78 Ibid.

Una nueva perspectiva: la profundidad

La risa del Momo tiene el poder de sacudir las certezas, de hacer caer las ilusiones, de anular lo establecido... En efecto, semejante risa, tan despiadadamente lúcida y subversiva, tiene la función de acabar con un mundo que se ha vuelto obsoleto para permitir su profunda renovación, precisamente el Renacimiento. En otras palabras, para respetar las leyes de la evolución, Alberti propone aplicar la risa como una "herramienta" o "arma" capaz de sustituir lo viejo por lo nuevo.

Ha llegado el momento de iluminar la realidad desde una nueva "perspectiva" y, al mismo tiempo, de dotar a la pintura –como representación visual de la "realidad"– de las leyes de la perspectiva. Así, la producción literaria *Momo* y el tratado teórico sobre la perspectiva en *De pictura* parecen ser dos formas diferentes de abordar lo mismo –a través de la risa (imagen auditiva) y de la pintura (imagen visual)–, es decir, una nueva mirada desde una nueva perspectiva que cambia la visión de la realidad.

Además, esta perspectiva está muy bien ilustrada en la figura de Momo, que se "desdobla" para reírse de sí mismo. Gracias a la distancia que establece consigo mismo añade a la burla la autoburla. No puede ser otra cosa que lo que es, pero puede desdoblarse para ser a la vez sujeto y objeto, burlador y burlado.

..., la burla le ofrece –y con ello también a nosotros– la posibilidad de poner el mundo a distancia y escapar de sus ataduras. De la misma manera, nos alejamos de un cuadro, para así poder abarcarlo en su totalidad y tener la "visión penetrante" que expresa el verbo [italiano] "perspicere". Este distanciamiento –del mundo o del plano pictórico– le parece indispensable a Alberti, que sueña con una "visualidad perfecta", con la "apertura aérea del espacio"; en la novela, la tarea de Momo es apartarse de esta manera, para pasar de la opacidad a la luz y del desorden a la organización. Mira el mundo con una mirada, soberana y perspicaz, acompañando al lector a un nuevo espacio y una nueva visión.⁷⁹

En este sentido, la risa de Momo adquiere casi la cualidad de una alegoría que representa una mirada tan neutra y cruda que parece cruel a primera vista; una mirada, procedente de otra perspectiva, de otro nivel de profundidad.

Y si antes Momo se movía libremente entre los espacios, de allí en adelante estará replegado, en las "profundidades" (del océano), inmóvil (pegado a su roca), pero no impotente, ya que es desde este nuevo punto de anclaje, o "centro de gravedad" y "punto de observación", que sigue actuando, aunque sea indirectamente, para llevar a cabo su proyecto.

Se podría añadir, con la debida cautela, que la perspectiva 'naturalis' (es decir, la captación tosca y empírica de los relieves y de la profundidad, que no requieren reglas estrictas) es sustituida por una perspectiva 'artificialis' que guía la mirada, ordena los planos y aclara la historia. El mundo percibido gracias a la perspectiva

⁷⁹ Véase Irène Salas, *Les ambivalences du rire dans le Momus de Léon Battista Alberti* (Las ambivalencias de la risa en Momo).

llamada "lineal" o "central", de la que Alberti fue uno de los primeros teóricos, ya no es caótico. ¿Qué sería entonces, si continuamos la analogía entre la novela y el cuadro, lo que el autor de De pictura llama el "punto central" y que luego se convertirá en el "punto de fuga"? Sugerimos que sea el mismo Momo, cuando después de haber examinado el mundo y denunciado sus incoherencias y locuras, se encuentra en el Libro IV clavado en su roca en medio del océano. Aunque esté condenado por toda la eternidad a no moverse, privado de todo poder metamórfico, se convierte en la "rótula" que articula los planos heterogéneos y discontinuos (celeste y terrestre, divino y humano), el punto fijo a partir del cual el mundo puede reorganizarse y salir del caos.

Para que se produzca este cambio de perspectiva, hubo que pasar por una fase caótica; una risa destructiva tuvo que derribar el viejo orden del mundo. Esto se expresa simbólicamente en la novela de Alberti, en el libro IV, con el derrumbe del teatro: la hilaridad de los dioses hace temblar la tierra, los vientos se desatan, el edificio se derrumba, las estatuas se desmoronan, el velum cae y tumba.. Hay una suerte de paso de la verticalidad arquitectónica a la planitud pictórica. Hay que de-construirlo todo y ponerlo en horizontal para re-construirlo y re-estructurarlo mejor, con el relieve y la profundidad que confiere la perspectiva. Esta es una tarea que Júpiter sólo podrá asumir una vez que haya sido iluminado por Momo, que en su propia decadencia aparece como el verdadero soberano, como el artista que proporciona luz.

Para decirlo en nuestro lenguaje disciplinario (morfológico): Alberti, alias Momo, provoca intencionalmente "una segunda cuaterna" para eliminar todo lo que se interponga en el camino del despertar. En este sentido, la risa "sísmica" de los dioses no sólo es destructiva, sino también liberadora. Al igual que en la segunda cuaterna, la mirada debe hacer *tabula rasa* y romper todos los límites, aunque que estos sólo sean copresentes, para producir un vacío completo, "el vacío del vacío". Esta es la única manera de renacer de las cenizas, es decir, de pasar a "una tercera cuaterna": de la nada surgirá un punto luminoso que se va a ampliar... y más adelante se podrá producir un salto de perspectiva (paso 10) que nos hará ver la realidad de otra manera y hará emerger una risa "dorada"...

Así, la risa de Momo produce la desarticulación del universo de los dioses antropomórficos, externos y por encima del hombre, para proponer un nuevo paisaje en el que los dioses están en la interioridad, en la profundidad de la conciencia humana. En este nuevo paisaje, el dualismo humano-divino se sublima al ser compensado por un tercer polo: "el artista". El "verdadero" artista —como personificación de la conciencia inspirada— alegoriza efectivamente al ser que sabe unir dentro de sí lo humano y lo divino, porque sabe producir la inspiración divina y traducirla en el mundo humano. Entonces resuena la risa inspirada, la risa jubilosa, la risa del triunfo de la unidad y de la libertad suprema.

Por mi parte, cuando el Plan trascendente irrumpe en mi conciencia perturbando el orden interno establecido —mi sistema de tensiones, imágenes, creencias, estabilidad—, es decir, cuando mi pequeño "Momo interno" viene a cuestionar algunos residuos del paisaje de formación, así como algunas verdades provisionarias y/o la zona de confort, para hacerme evolucionar, oigo una ráfaga de risa "sísmica", despiadada, que sacude o incluso destruye lo que justamente debo abandonar, superar, cambiar o dejar morir... para poder luego escuchar una risa de "naturaleza superior"...

La risa zoroastriana: libertad de elección y unidad interior



El Farvahar zoroastriano, símbolo que acompaña los preceptos esenciales del zoroastrismo, Persépolis

Otra vez, es un sueño lo que impulsó este capítulo que relata una leyenda zoroastriana en la que se afirma que Zaratustra nació riendo. La investigación realizada se refiere a la relación entre esta risa “mítica” y la doctrina zoroastriana basada en la libertad de elección y la coherencia.

Un sueño desconcertante

Durante un pequeño retiro personal con el objetivo de meditar, entre otras cosas, sobre mis experiencias recurrentes con la "risa" y sus diversos aspectos, tuve el siguiente sueño.

Me encuentro en un país desconocido. Visito, descubro... En un momento dado, me encuentro en un paisaje natural, bastante seco, un poco rocoso, montañoso, hace mucho calor. Mientras camino, mis ojos se fijan en algo brillante en el suelo. Me inclino y recojo una especie de medallón/moneda/colgante, muy antiguo (se nota y "sé" que es muy antiguo). Lo limpio para quitarle el polvo y descubro la representación de Zaratustra; una representación bastante similar a la que se ve en las fotos habituales (bajorrelieves, colgantes, estatuillas). Me digo (en el mismo sueño) que seguramente debo estar en Irán, y me sorprende que haya encontrado en mi camino, sin haberlo buscado, un objeto tan antiguo y preciado.

Cuando me desperté, este sueño me resultó curioso, sobre todo al conocer que Alain (mi pareja), en ese momento en la otra punta de Francia, había soñado esa misma noche que yo viajaba a Irán. Pero yo nunca he estado en ese país (a diferencia de Alain) y tampoco

tenía previsto viajar allí. Ni siquiera estaba investigando sobre Zaratustra. Por último, buscando en internet, no pude encontrar referencias a la medalla del sueño.

¿Por qué entonces este sueño? ¿Cómo se relaciona con mi momento actual y/o con el tema de la "risa" que me ocupa estos días? Ciertamente, asocio a Zaratustra con la coherencia, por su aforismo "buen pensamiento, buena palabra, buena acción" tan parecido a nuestro "pensar-sentir-actuar en la misma dirección"; y obviamente, la unidad interna es siempre un tema de actualidad. Sin embargo, este sueño no me deja tranquila porque siento que todavía contiene otros aspectos que se me escapan...

Unos días después, tengo una caída en cuenta: el Zaratustra de mi sueño mostraba una gran sonrisa (de perfil), mientras que en las representaciones que había encontrado de él (bajorrelieves, dibujos, amuletos, etc.), parecía mas bien serio o neutro.

Así que vuelvo a investigar y, esta vez, pongo como palabras claves: Zaratustra + risa. Y efectivamente, aparecen enlaces a textos en los que descubro la leyenda sobre la particularidad del nacimiento de Zaratustra: ¡nació riendo!

Entonces se produce otro "clic": la unidad interna genera en mí una profunda sensación de bienestar, paz, fuerza y alegría, e incluso una sensación de ser "inmortal". Pero además, el estado de unidad interna también produce una (son)risa interna que a veces se exterioriza. Entiendo entonces que mi sueño es una "entrada" a un nuevo aspecto de la risa, el de la risa por coherencia. Pues me propongo entonces investigar más el significado de la risa en el zoroastrismo.

La risa de Zaratustra en su nacimiento

La vida de los grandes guías espirituales de la humanidad siempre ha sido motivo de muchos mitos. La existencia de Zaratustra (o Zoroastro) no es una excepción. Pero es el mito sobre su nacimiento –cuya fecha es objeto de controversia⁸⁰– el que tiene especial interés en el presente trabajo: la leyenda afirma que Zaratustra vino al mundo riendo. Este fenómeno es "extra-ordinario" en el sentido de que se opone al "llanto" de los recién nacidos "ordinarios".

La risa de Zaratustra está profundamente arraigada en la antigua tradición del zoroastrismo iraní –que se proclama religión de la alegría y la felicidad–, pero las primeras fuentes escritas que se refieren a este "primer acto" son relativamente tardías. Según los estudiosos, la primera mención es de Plinio el Viejo (siglo I).

En su *Historia Natural* (cap. VII, 72), dice:

[...] he oído de un hombre, Zoroastro, que se rió el día que nació.

⁸⁰ La época de Zaratustra no es unánime entre los especialistas, ya que la fecha de su nacimiento oscila entre el 600 y el 1700 a.C. En general, los zoroastrianos contemporáneos coinciden en esta última fecha, basándose en la antigüedad de los *Gathas*.

Se desconocen las fuentes de Plinio, pero los iranistas confirman su versión, refiriéndose también a uno de los primeros traductores del Avesta⁸¹, el francés A.H. Anquetil-Duperron (siglo XVII):

*Todo el mundo se sorprendió al verle reír cuando nació y se sospechaba que algo grande iba a suceder.*⁸²

O bien, a los textos pehlevi del siglo IX-X, especialmente el Dēnkart⁸³

*[...] se ha revelado: él [Zaratustra] se ríe al nacer.*⁸⁴

y a la Antología de Zādspram (un erudito zoroastriano del siglo IX), donde el argumento está más desarrollado:

*La misma noche en que nació Zaratustra, Angra Manyu [El Inspirador del Mal] envió a Ako Manah [Pensamiento Malo] diciéndole: "Tú que eres más espiritual [que el ejército de demonios que había enviado antes en vano para matar a Zaratustra], tú que eres el más íntimo; entrarás en la mente de Zaratustra para engañarlo y desviar su mente hacia nosotros que somos demonios. Y Ahura Mazdâ envió a Vohu Manah [Buen Pensamiento] contra él. El Mal Pensamiento llegó antes y, deseando entrar, se abalanzó contra la puerta. El Buen Pensamiento se apartó hábilmente y le dijo al Mal Pensamiento: "Entra. El Mal Pensamiento pensó: "No debo hacer nada de lo que el Buen Pensamiento me dijo que hiciera, y se retiró. Entonces, el Buen Pensamiento entró y se mezcló con la mente de Zaratustra. Zaratustra se rió porque el Buen Pensamiento es el espíritu que hace feliz."*⁸⁵

Basándose en este pasaje —¡de mucho humor!—, algunos autores han interpretado todo de manera literal, o sea con una mirada "externa". Así, en la lucha entre dos fuerzas opuestas, el Bien vence al Mal, lo que provoca la risa (de alegría) de Zaratustra, como si no tuviera nada que ver, como si su conciencia fuera pasiva, una "presa" de dos fuerzas opuestas en competencia. Normal, es un "bebé".

81 El Avesta ("Alabanza"): libro sagrado de la religión mazdea (zoroastrismo). Del texto original del Avesta, escrito en una lengua iraní muy antigua cercana a la védica, sólo queda lo que las minorías zoroastrianas de Irán, bajo la dominación musulmana, habían copiado para su uso litúrgico. En el siglo IX-X, una vasta compilación zoroastriana, el Denkart, ofrecía, en sus libros octavo y noveno, un resumen, en persa medio, de todo el Avesta.

82 A. H. Anquetil-Duperron, *Zend-Avesta, Ouvrage de Zoroastre (La obra de Zoroastro)*, 1-11, París 1771, Vol.1, segunda parte, p. 13.

83 Véase capítulo VII, 3 del Dēnkart (recopilación de textos zoroastrianos del siglo X. Los nueve libros del texto constituyen comentarios sobre la religión).

84 Marijan Molé, *Le problème zoroastrien et la tradition mazdéenne (La cuestión zoroastriana y la tradición mazdea)*, París, 1963, p. 298 y sqq.
<https://excerpts.numilog.com/books/9782705926052.pdf>

85 Ph. Gignoux et A. Tafazzoli. *Anthologie de Zātspram (Antología del Zadspram) (cap. 8, 10-15)*, Cuadernos 13 de *Studia Iranica*, Paris-Louvain, 1993. □ Traducción personal del francés.
<https://pdfcoffee.com/qdownload/pahlavi-anthologie-de-zadspram-by-gignoux-et-a-tafazzoli-pdf-free.html>

Afortunadamente, otros autores, con una lectura más profunda, han visto en la condición de "bebé" una alegoría. Han averiguado también que la escena se inspira en los *Gathas*⁸⁶, especialmente en un canto sobre la libertad de elección y la unidad interna.

*1. Ahora me dirijo a ti,
Oh buscadores de la Sabiduría, y a vosotros, oh sabios,
para hablarles de los dos principios fundamentales.
Que mi pedido se dirija a Ahura y al Recto Pensamiento
y a la Sabiduría y la Justicia
para que encuentres la luz y alcances la alegría y la felicidad.*

*2. Así que, antes del Gran Evento de la Elección,
Escucha las mejores palabras y escucha con atención
Y mira con los ojos de la Sabiduría.
Y con discernimiento, cada uno de ustedes, hombre o mujer
elegirá uno de los dos caminos.*

*3. A partir de estos dos principios fundamentales
que fueron concebidos como gemelos
y que nacen en el pensamiento,
uno representa el bien y el otro el mal.
Entre estos dos, el sabio elige el bien y el ignorante el mal.*

*4. Y cuando, desde el origen,
estos dos principios fundamentales se reunieron,
crearon la vida y la no vida.
Así, hasta el final de los tiempos, los seguidores de la Rectitud alcanzarán
La mejor existencia
Y los seguidores de la falsedad
No lo conocerán.*

[...]

*7. Y el que elige el camino justo,
recibirá la Fuerza de la Rectitud y el Pensamiento Recto
En armonía con el poder del Autocontrol,
abriendo el camino a la Serenidad que iluminará su mundo interior.
Tal persona es el discípulo de Tu camino
Porque ha salido victorioso de la experiencia de la elección.⁸⁷*

⁸⁶ Los Gathas, escritos en avestiano antiguo, representan el corazón del Avesta. Estos 17 cantos son los únicos escritos realmente atribuidos a Zaratustra; se supone que el resto del Avesta fue escrito por otros en una fecha posterior.

⁸⁷ Extracto de los *Gathas*, Canto III, Yasna 30. *Los Gathas traducidos y presentados por Khosro Khazai Pardis*. Albin Michel, 2011, p. 127-130. Traducción personal del francés.

A la luz de estos fragmentos, no cabe duda: se presentan efectivamente dos principios opuestos, propios del "dualismo neolítico", sin importar que se llamen el Bien y el Mal, la Luz y la Oscuridad, el Sí y el No, la Unidad y la Contradicción, la Vida y la Muerte... Pero esta canción contiene también la formulación más antigua de la doctrina de la Elección. Y la elección implica una conciencia activa. Implica lo que Zaratustra llama "autocontrol", o en nuestro lenguaje, intencionalidad, incluso 'conciencia de sí', con lo que se trasciende el dualismo.

La risa de Zaratustra no es simplemente una expresión de bienestar de primer orden, sino que supone un estado más complejo y profundo. Es una risa de libertad consciente (libertad de elección), pero también una risa de coherencia (unidad interior) tras el acto de una elección "correcta", o "justa"; y una risa jubilosa de trascendencia (victoria de la vida sobre la muerte). La risa es entonces la expresión de este "autocontrol en acción", o en otras palabras: la unidad interna resultante de una elección intencional, libre y consciente.

Los actos contradictorios o unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte, como dice Silo en su Mensaje.⁸⁸

El mensaje no podría ser más claro: el ser humano tiene la capacidad e incluso la responsabilidad de elegir entre dos direcciones que llevan a dos destinos diferentes. Él decide su propio destino: contradicción y muerte, o coherencia y vida trascendente. Y en este sentido, como señala Clarisse Herrenschmidt⁸⁹: *"La risa de Zaratustra es también una expresión de la conciencia de la vida después de la muerte"*.

Ahora bien, Zaratustra no es un dios; por su existencia física, está sujeto, como todos los demás bebés, a la condición humana, es decir, a la muerte. Desde este punto de vista, su risa es también una expresión de rebeldía contra la muerte, incluso se podría decir que su risa desafía a la muerte, que "ríe en la cara de la muerte"; ¡lo que sería una risa de irreverencia!

En cuanto a su estado de "recién nacido", esto puede tener múltiples significados. Aparte de la dimensión de lo "extra-ordinario" propia del plano mítico, o de la "pureza inicial" propia del plano alegórico, también puede verse el anuncio de un futuro en el que el hombre adquiere la inmortalidad en vida (no sólo *post-mortem*), a pesar y más allá del determinismo de su condición psicofísica. Esto es bastante innovador para la época, sobre todo si damos crédito a la fecha más temprana del nacimiento de Zaratustra.

He aquí un pasaje del Denkart (capítulo VII, 3, 24-26), citado por Clarisse Herrenschmidt:

- *¡Oh, mago Brâtrôresh! [pregunta el padre de Zaratustra] ¿Qué ven los hombres cuando lloran al nacer?*
- *Y dijo: "Es porque ven su muerte por adelantado, porque están dotados de un cuerpo perecedero, que lloran al nacer."*

88 Silo. *El Mensaje de Silo*. Cap. XIII Los principios.

89 Véase el artículo de C. Herrenschmidt, *Le rire de Zrathustra, l'Iranien (La risa de Zaratustra, el Iraní)* In M.-L. Desclos, op. cit., p. 497-511.

- ¿Y entonces qué es lo que ha visto mi hijo para reírse al nacer?
- Y él: Tu hijo se rió al nacer porque vio de antemano que el Buen Pensamiento vendría a él en el mundo de los huesos.⁹⁰

Luego comenta e interpreta de una manera que me resulta resonante:

La frase del brujo: "El Buen Pensamiento vendrá a él en el mundo de los huesos", significa que Zarathustra se encontrará con la entidad divina Buen Pensamiento en el tiempo de su vida, no sólo después de su muerte. De hecho el Buen Pensamiento desempeña un papel de psicopompo y acoge a los muertos que llegan al paraíso (Vidêvdât 19, 31). En el recorrido legendario de Zaratustra, relatado en el mismo Fargard 19 de las Vulêvdât, es el Buen Pensamiento quien lleva al profeta al encuentro con Ahura Mazdâ, donde el dios le revela la transformación de las almas de los muertos en sus caminos al paraíso. El texto del Dênkart evoca el encuentro entre Zaratustra y el Buen Pensamiento, durante la vida...

El Paraíso, para un mazdeísta, equivalía a instalarse en las Luces Infinitas, cerca de Ahura Mazdâ. Zaratustra, a diferencia de otros hombres, conocerá a Ahura Mazdâ durante su vida corporal y, a diferencia de otros niños, Zaratustra ríe al nacer.

La risa del profeta no niega la fragilidad del cuerpo, no niega la muerte, que sería la negación de la vida, sino que salta por encima de ambas...

En síntesis, y en nuestro lenguaje, la risa zoroastriana traduce el estado luminoso y numinoso que resulta de una elección libre y consciente de basar la vida en las acciones unitivas como antídoto contra la muerte (contradicción, desintegración) y como garantía de una vida trascendente; y eso, mientras estamos vivos, no sólo después de la muerte.

Y para completar el bucle con mi sueño: encontrar un medallón ancestral que represente a Zaratustra significa encontrar las raíces lejanas de un estilo de vida basado en el buen conocimiento, la coherencia y la trascendencia. Esto tiene como correlato una cierta "atmósfera interna"; y la sonrisa de "mi" Zaratustra onírico, así como la risa del Zaratustra mítico, son expresiones de ello.

90 Ibid. Traducción personal del francés.

La (son)risa búdica en la corriente Mahayana

En este capítulo se habla de la sonrisa y/o la risa, por un lado como "disparador" de una experiencia de comunión de almas y, por otro lado, como "vehículo" de transmisión de lo Sagrado (o del Sentido, del Conocimiento, del Espíritu...) de una persona a otra. Es en el budismo Mahayana, y más particularmente en la escuela Chan (Zen), donde he encontrado más correspondencias con mis propias experiencias.

Algunas experiencias personales

Una de las formas de conciencia inspirada en lo cotidiano es, como bien sabemos, el estado de enamoramiento. Tiene varias características, entre ellas ésta: los enamorados sonríen y ríen sin motivo, se miran y (son)ríen, tontamente según los envidiosos, "bienaventurados" según los conocedores. Y cuando (son)ríen así, sus caras se iluminan, están radiantes. Incluso puede ser contagioso... Su estado de amor se expresa, se comunica y se refuerza – a menudo sin palabras, más allá de las palabras–, sólo a través de estas (son)risas; al igual que sus ojos, igualmente risueños y luminosos. Porque si los ojos son las ventanas del alma, la sonrisa es una puerta entreabierta y la risa, una puerta abierta de par en par. En otras palabras, la (son)risa puede ser una Entrada.

Este estado de enamorado –que puede crecer, profundizarse y convertirse en "amor"–, puede ir más allá del ámbito de la pareja, puede experimentarse hacia cualquier persona e incluso hacia la vida misma. Pero este estado también puede despertarse o desencadenarse mediante una (son)risa compartida por varias personas. Y lo que es aún más extraordinario es que funciona incluso con personas desconocidas. Personalmente experimento regularmente –en la calle, en el metro, en diversos lugares y contextos– una profunda sensación de unión, de "reconocimiento mutuo", o de una suerte de "éxtasis de comunión" (para decirlo a la manera de Darío Ergas⁹¹) con completos desconocidos, a veces incluso con un grupo de gente. Y esto gracias a un simple intercambio de sonrisas que a veces evoluciona hacia la risa compartida, sin necesidad de palabras.

Mi primera experiencia extraordinaria de este tipo quedará grabada para siempre en mi corazón. Tuvo lugar en África, en Burkina Faso.

Experiencia de comunión, somos Uno.

El paisaje desértico... Vacío y desnudo... Primera visita a un pueblo de extrema pobreza. Unas cincuenta personas, hombres y mujeres, jóvenes y mayores, reunidas en la plaza. Vine para presentar el Humanismo. Por supuesto nadie habla francés y el traductor aún no ha llegado. Estoy bastante desestabilizada. Sonrío avergonzada y luego divertida: la situación es surrealista. "¿Qué carajo estoy haciendo aquí?" Entonces mi mirada se dirige, como atraída por un imán, hacia una mujer a mi derecha. Me regala la sonrisa de un ángel, con una pureza y una bondad que me sobrecogen. Apenas le quedan dientes, pero me parece de una gran belleza. Le devuelvo la sonrisa... De repente veo que los otros

91 Véase el escrito de Dario Ergas: *Relaciones entre la conciencia inspirada y el sentido de la vida*. <https://www.parclabelleidee.fr/monographies.php>

asistentes empiezan a sonreír también... Siento que algo extraño está sucediendo, algo nuevo, para mí, para todos. Ahora nos reímos, nos reímos juntos, ese es nuestro lenguaje común. Nos entendemos, nos comunicamos, estamos en comunión. Y de repente me encuentro en un espacio (interno) desconocido... en un estado desconocido, y sé que todos estamos experimentando lo mismo. Nos hemos convertido en "Uno", conectados a una esencia común, a lo "humano", a lo "sagrado". Y por unos momentos, la "separación" física, sexual, generacional, cultural, religiosa, parece completamente ilusoria, mientras que la "unión" parece ser lo único real...

La risa parece tener la capacidad –¿la función o la misión?– de desarticular repentina y temporalmente las identidades de los “yoes” que ríen y abrir así nuevos canales de comunicación, de una calidad diferente, superior.

Georges Bataille lo describió de forma más poética:

... los estallidos y los rebrotes de la risa suceden a la primera abertura, a la permeabilidad de aurora de la sonrisa. Si un conjunto de personas ríe (...), pasa por ellas una corriente de intensa comunicación. Cada existencia aislada sale de sí misma a favor de la imagen que traiciona el error del aislamiento fijo. Sale de sí misma en una especie de fácil estallido, se abre al mismo tiempo al contagio de una ola que repercute, pues los que ríen se transforman en conjunto como las olas del mar, no existe entre ellos tabique divisorio mientras dure la risa, no están ya más separados que dos olas, pero su unidad es igualmente indefinida, tan precaria como la de la agitación de las aguas.⁹²

Es cierto que este tipo de experiencia es fugaz, pero también es cierto que crea una referencia y, al igual que las experiencias de "sospecha de sentido", abre el camino hacia el Sentido...

He aquí otra experiencia, un poco diferente.

La Imposición mediante la risa

Otra experiencia muy atípica quedó grabada para siempre en mi conciencia. Es un poco diferente, ya que no se trata exactamente de un "éxtasis" de comunión, sino más bien de una experiencia de despertar fulgurante –o estado de conciencia inspirada, de "reconocimiento"–, precedido por la manifestación de la Fuerza, igualmente inesperada, que a su vez fue disparada por la "simple" risa del Maestro (Silo). La carcajada de Silo es bien conocida por nosotros, así como el mecanismo de la Imposición –o "pasaje de la Fuerza". De modo que podría llamar a la siguiente experiencia "Imposición por la risa". Pero lo más desconcertante es el hecho que fue una "Imposición" indirecta y diferida en el tiempo...

He llegado tarde, estoy muy atrasada. Entro en la sala, la proyección de vídeo ya había comenzado, obviamente. Busco un asiento desocupado, no lo encuentro... Me quedo de pie en la puerta, en un estado bastante alterado y, por tanto, poco conectada. Miro la pantalla,

92 Georges Bataille, *La experiencia interior*, Taurus ediciones, Madrid 1989 versión numérica p.105.
https://www.academia.edu/15060136/LA_EXPERIENCIA_INTERIOR_GEORGES_BATAILLE

Silo está dando su conferencia, luego se para y se ríe. En ese momento me siento como golpeada por la luz y... ¡"lo entiendo todo"!

Una experiencia de "revelación", que más tarde clasificaría como un estado de "reconocimiento" (conciencia inspirada), tal como Silo lo define en *Apuntes de Psicología*. Posteriormente, esto también me ocurrió "en vivo", aunque nunca con tanta intensidad. Pero bien sabemos que siempre es la experiencia de "la primera vez" la que impresiona más fuertemente a la conciencia.

La (son)risa de la transmisión directa en el 'sermón de la flor'



El templo Bayón, Angkor, Camboya

La tradición sitúa los orígenes del budismo Mahayana⁹³ en un episodio conocido como el "sermón de la flor", en el que Buda transmite la esencia del *Dharma* directamente, sin palabras. En este episodio fundamental, se establece una nueva forma de enseñanza, la de provocar la experiencia de iluminación a través de la "comunicación silenciosa" o "transmisión de mente a mente". En otras palabras, se trata de una ilustración de lo que podríamos llamar "transmisión del Espíritu" o "Imposición" a distancia; o, en otro lenguaje, "comunicación de espacios". Junto a la flor (metáfora del Dharma), la sonrisa —que en algunas versiones se convierte en risa— desempeña un papel central, ya que expresa lo Inexpresable de forma "visible/audible". De allí en adelante, este procedimiento, tan sencillo y profundo a la vez que misterioso, se convertirá en la base de la enseñanza Mahayana.

⁹³ Desde un punto de vista histórico, hay consenso en que el Mahayana surgió en el siglo I a.C., tanto en el noroeste como en el sur de la India; pero es muy probable que mucho antes de la presencia de los textos del Mahayana, la enseñanza se haya transmitido de generación en generación de forma oral, una tradición característica de todas las escuelas místicas antiguas. El Mahayana entró en China alrededor del año 51 a.C., luego llegó a Corea en el siglo IV y a Japón en el siglo VI.

Este cuento, transmitido oralmente de generación en generación, aparecerá posteriormente en los textos fundadores del budismo Mahayana y se citará sistemáticamente en los relatos de los maestros más famosos de una de sus escuelas más importantes, la escuela Chan/Zen (China/Japón).

El Buda Shakyamuni estaba sentado frente a una asamblea en la Montaña del Buitre (Gridhrakuta, cerca de Rajgir), donde debía pronunciar un sermón. Pero permaneció en silencio.

Luego cogió una pequeña flor (de loto) y, sonriendo, la levantó y la hizo girar entre sus dedos, siempre sin decir nada.

Este fue todo el contenido de su sermón.

La multitud permaneció en silencio, desconcertada.

Pero su discípulo Kashyapa sonrió y se rió. ¡Había comprendido!

Mahakashyapa y Buda sonrieron en una misma sonrisa: entre ellos hubo una sonrisa. Estuvieron perfectamente de acuerdo, en perfecta armonía, en relación perfecta.

El Buda Shakyamuni dijo entonces:

"Tengo el Tesoro del Ojo del verdadero Dharma, la mente pura del Nirvana, la verdadera esencia de lo que no tiene forma, el gran camino del Dharma. Todo eso no se puede decir con palabras, sino que se transmite con la enseñanza. Y esta enseñanza la estoy transmitiendo a Mahākashyapa".⁹⁴

Tras rebautizarlo como Maha-kashyapa (Gran Kashyapa) –este cambio de nombre indica su nueva condición de iluminado–, lo designa como su sucesor tras su muerte. Y efectivamente, Mahakashyapa se convirtió en el jefe de la comunidad (Sangha) y en el fundador tácito de la corriente Mahayana (mientras que el otro gran discípulo de Buda, Ananda, del que se dice que tenía menos experiencia interna pero un don para el aspecto doctrinario, se convirtió en la referencia de la corriente Hinayana o "Theravada").

El Mahayana no se opone al Hinayana, más bien existe entre ellos una diferencia de perspectiva. Como su nombre indica, el Gran Vehículo o Mahayana, –compuesto por *maha* (grande) y *yana* (vehículo)– se considera a sí mismo como un vehículo grande, una especie de "transporte colectivo", a diferencia del Pequeño Vehículo o Hinayana –compuesto por *hina* (pequeño) y *yana* (vehículo), que sería estrecho o pequeño porque es sólo individual. Esto también se aplica a los *Sutras* (textos canónicos): aunque ambas corrientes se refieren a los mismos textos –se supone que estos reproducen fielmente las palabras del Buda y fueron transcritos tras su muerte por el discípulo Ananda, conocido por su buena memoria–, el Mahayana incluye Sutras adicionales que fueron redactados por el linaje de Mahakashyapa. A diferencia del Hinayana, el Mahayana parte de la premisa de que la capacidad de iluminación es inherente a todo ser humano, independientemente de su

94 Dada la multiplicidad de versiones y traducciones de este episodio fundador, me he tomado la libertad de presentar aquí una versión adaptada que sintetiza los elementos más significativos que tienen en común, basándome principalmente en la versión inglesa que aparece en el Wumenuguan/ Mumonkan (chino/japonés), una colección de 48 kôans recopilados y luego publicados por el monje chino Wumen Hukai (1183-1260).

condición, y por lo tanto cualquier persona puede experimentar una iluminación "súbita", sin ni siquiera haber recibido ninguna enseñanza previa. La iluminación es una experiencia que no es necesariamente el resultado de la meditación, puede ocurrir repentinamente, en cualquier momento, disparada por cualquier evento de la vida diaria; o bien puede ser transmitida de una persona a otra, o ser experimentada simultánea y colectivamente...

Todo este concepto, especialmentepreciado por la tradición Chan, una de las escuelas más importantes de la corriente Mahayana en China (que, en Japon, se convirtió en el Zen), se basa en una interpretación de la anécdota antes mencionada (de la flor y la sonrisa) que puede resumirse así: primero la Iluminación, luego el camino del Dharma (enseñanza) que conduce a la iluminación total y definitiva. Pero para los maestros de la escuela Chan, la verdad debe ser captada directamente, experimentada personalmente, penetrada intuitivamente; ¡uno debe estar ya despierto para poder practicar el camino del Dharma! Sin embargo, un primer despertar –lo que llamaríamos la experiencia de la “sospecha del sentido”–, si bien es indispensable para abrir el camino al despertar de la Verdad, no purifica la personalidad de una sola vez. Este primer despertar se considera como un comienzo, no como un final. Incluso cuando uno experimenta un "verdadero despertar" que convierte profundamente su vida, sigue siendo necesario practicar y estudiar el Dharma.

Ahora bien, esta concepción cambia radicalmente la visión y el significado del mundo sensible y de la vida cotidiana, que ofrece innumerables oportunidades de "despertar", de reconocer los signos de lo sagrado en nosotros y fuera de nosotros, de conciencia inspirada, siempre y cuando le prestemos atención. En otras palabras, cuando tenemos un propósito en esta dirección y un estilo de vida basado en la atención.

Este camino [...] es una morada en la que la experiencia súbita del Despertar se domestica gradualmente. Ahora bien, y este es uno de los puntos destacados del Chan, la domesticación de esta dimensión despierta de la existencia debe implicar una atención extrema a lo ordinario. Esta banalidad de lo formidable - lo formidable en la banalidad - a la que se aficiona el Chan tiene su origen en lo más profundo de la mentalidad china, sensible a lo ordinario. De hecho, se suele decir que esta escuela del budismo chino es la más cercana al taoísmo. De hecho, parece claro que hay un encuentro entre el pensamiento taoísta de la sabiduría ordinaria del "santo" y la "banalidad" de la iluminación. Este sentido de lo ordinario estaba y sigue estando presente en los seguidores del Chan, y guía su modo de escuchar el Dharma de una manera tan completa que se puede decir que es "la escuela más china del budismo".⁹⁵

Volviendo al episodio de la flor y la sonrisa: no se dice nada, pero todo es evidente: Kashyapa y el Buda se reconocen en la misma experiencia "totalizadora", de mente a mente y/o de "sonrisa a sonrisa". ¿La iluminación repentina fue provocada o transmitida por Buda? ¿Fue la flor la que la provocó, o fue el gesto de Buda, o su sonrisa, o todo a la vez? ¿Acaso se trata de lo que llamaríamos una "Imposición" (de la Fuerza) a distancia (sin contacto físico)? ¿O será una experiencia de concomitancia? ¿O de "comunicación de espacios"?

⁹⁵ Véase artículo de Alexis Lavis (sinólogo, universidad de Beijing) sobre la Historia del Mahayana. Traducción personal del francés. https://www.scienceshumaines.com/une-histoire-du-grand-vehicule_fr_39704.html

¿Por qué sólo se benefició Kashyapa y no los demás asistentes, entre los que había varios discípulos ya dedicados al camino? ¡Un misterio! Quizá por eso este episodio aparece en la colección de koans⁹⁶, como la del *Mumonkan*.

Según Shibayama, maestro Zen y comentarista del *Mumonkan*:

*Según el Zen, la "transmisión maestro-discípulo" es una "identificación maestro-discípulo" por la que la experiencia del maestro y la de su discípulo están en perfecta sintonía. Básicamente, nacen de una misma verdad.*⁹⁷

Lo evidente, sin embargo, es que la experiencia de la Iluminación –que es una experiencia totalizadora, de conocimiento-comprensión total en un instante–, sólo podía ser expresada, comunicada o reconocida a través de la sonrisa de Kashyapa (este argumento es común a todas las versiones existentes) o a través de las sonrisas recíprocas de Kashyapa y del Buda (según algunas versiones, es decir sin palabras). Este aspecto constituye otro pilar fundamental del Chan: la iluminación no puede alcanzarse, expresarse, compartirse o transmitirse a través de las palabras, la experiencia debe transmitirse de otras maneras. Y precisamente, la (son)risa es una de estas formas. Esta "vía del sonreír" y, posteriormente, del reír e incluso del reír a carcajadas, se desarrolló en China, tan pronto como el monje budista indio Bodhidharma llegó allí, en el siglo I, para fundar la escuela Chan con la ayuda de su texto favorito: el Sutra Lankavatara (la Entrada a Lanka).

La risa trascendente del Buda celestial en el Sutra Lankavatara.

El Sutra Lankavatara no es un discurso pronunciado directamente por el Buda histórico. Se trata de una redacción posterior –según los estudiosos, se escribió durante el siglo IV, a partir de fragmentos anteriores del siglo I–, cuando se comenzaron a recopilar los pasajes que los monjes encontraban en su estudio de la enseñanza; esto acabó dando lugar al texto que posteriormente se convirtió en uno de los textos fundacionales del budismo Mahayana en China y, en particular, de la escuela Chan. Este texto, escrito originalmente en sánscrito, consta de diez capítulos (uno de ellos en verso) y expone las respuestas del Buda “celestial” a las preguntas planteadas por el bodhisattva Mahamati, a invitación del rey Ravana, el rey de Lanka (actual Sri Lanka).

Para introducir el pasaje clave en el que encontramos la risa búdica, he aquí un breve resumen para dar un poco de contexto:

Tras el contacto con el Buda celestial durante una de sus meditaciones, el rey Ravana tiene una primera experiencia de despertar que transforma su conciencia y su forma de ver la realidad; lo cual está muy bien descrito, pero no es necesario reproducir aquí. Entonces,

⁹⁶ Un *koan* es una frase, una breve anécdota o un breve intercambio entre un maestro y su discípulo. El koan parece absurdo, enigmático o paradójico y no puede ser entendido por la lógica ordinaria. En las escuelas Chan y Zen, los koans se utilizan como objeto de meditación y tienen como objetivo producir la iluminación.

⁹⁷ Zenkei Shibayama, *Zen Comments on the Mumonkan (Comentarios Zen del Mumonkan)*, New York, Harper and Row, 1974. Traducción personal del inglés.

desde el cielo y desde su interior, Ravana escucha una voz que le dice: "*Bien hecho, Señor de Lanka, bien hecho. Los practicantes deben practicar como tú has practicado...*". Posteriormente, para avanzar en el camino de la iluminación, Ravana expresa el profundo deseo de que el Buda reaparezca ante él y sus congéneres. Por compasión, el Buda abandona entonces su morada trascendental y se presenta en la cima del monte Malaya (alegóricamente Monte Meru o Sumeru), para que pueda ser visto y escuchado por todos los seres sensibles, cada uno de los cuales lo reconocerá "según su propia luz"...

Entonces el Bendito, observando de nuevo esta gran asamblea con su ojo de la sabiduría, que no es el ojo humano, comenzó a reír a carcajadas y con la mayor intensidad como la de un rey-león e irradiando rayos de luz [...] que brillaban como el fuego al final de un kalpa, como un arco iris luminoso, como el sol naciente, brillante, glorioso.

Esto fue observado desde el cielo por Sakra, Brahma y los guardianes del mundo, y el que estaba sentado en la cima [de Lanka] como si fuera el Monte Sumeru (Meru), se rió aún más fuerte.

En ese momento, tanto la asamblea de Bodhisattvas como Sakra y Brahma, se preguntaron interiormente:

¿Por qué Bhagavân, el maestro de todos los dharmas, se ríe así, irradiando luz de su cuerpo? ¿Y por qué está allí sentado sin hablar [...], mirando a Ravana e interesado en el progreso de su práctica?

*Entonces Mahamati, como intermediario, pregunta: ¿cuál es la causa de esta risa?*⁹⁸

Después, el Buda explicará el motivo de su risa, desarrollando su enseñanza en forma discursiva... Encontramos así el procedimiento característico del Chan: primero la experiencia comunicada sin palabras –en este caso a través de la luz, además de la risa⁹⁹–, y sólo después las exposiciones doctrinarias.

En el primer episodio de la flor, la (son)risa de Kashyapa tenía el significado de la "recepción" del mensaje de lo Profundo, mientras que en este episodio la risa del Buda representa la "transmisión" del mensaje de lo Profundo. Pero como se trata de un Buda "celestial", es en el paisaje interior de Ravana donde resuena la risa del Buda. En otras palabras, es la risa de su Buda interno lo que Ravana escucha en su interior...

En cuanto a la risa en sí, es explícita, sonora, repetida y potente; y la comparación con el rey-león es muy acertada, dado el atributo solar de este animal y, por supuesto, su fuerza. No es casualidad que siempre haya sido un símbolo de Fuerza y de Absoluto (la realeza).

Por otro lado, el estallido de risa y el estallido de luz van de la mano, es decir, la irradiación centrífuga de la luz (del estado de Despertar absoluto) se proyecta como risa. Y como el

⁹⁸ Este pasaje combina las dos versiones inglesas del Lankavatara, una traducida del sánscrito por Daisetz Teitaro Suzuki <http://www.buddhistische-gesellschaft-berlin.de/downloads/lankavatarasutrasuzuki.pdf> y la otra traducido del chino por Red Pine <https://terebess.hu/english/lankavatara-sutra.pdf>

⁹⁹ En su traducción, Pine utiliza el término "sonrisa" y no "risa", pero esta sonrisa tiene las mismas características de poder/potencia y es comparada igualmente con la del rey león, solo que en lugar de ser "muy ruidosa" es "enorme".

Buda está en la cima del monte Malaya, que en el texto se compara con el monte (Su)Meru, la montaña mítica más alta del mundo –que podría ser considerado como la alegoría del punto más alto o profundo del espacio de representación–, no hace falta decir que la luz y la risa provienen de ese mismo espacio interno muy alto y profundo, de un "Umbral".

En resumen, lo que se escenifica en este episodio es la irrupción del Plan trascendental en el espacio de representación, y los "fuegos artificiales" sonoros y visuales (risa y luz) pueden verse como una traducción de la Fuerza. Dado que esta Fuerza procede del "punto del verdadero despertar" (la cima del Monte Meru), no es de extrañar que la experiencia del despertar se "materialice" posteriormente en doctrina.

Leyendas sobre los "monjes que ríen"

En los siglos posteriores, aparecerían en China distintas variantes de esta risa que despierta la conciencia, transmite la experiencia y une las almas. La risa mística no fue, por tanto, un fenómeno efímero, sino que al parecer, con el tiempo, fue arraigándose cada vez más en la tradición: muchos cuentos populares y una abundante iconografía sobre monjes risueños lo atestiguan.

El monje Budai en China (Hotei en Japón) es conocido como "el Buda que ríe".

En este contexto, hay que mencionar en primer lugar la famosa figura de Budai (o Hotei en japonés), a quien se denominó el "Buda de la risa", aunque sólo era un monje errante.



Cuevas Fei Lai Feng, Templo Ling Yin, cerca de la ciudad de Hangzhou, China

No existen fuentes escritas serias para identificar a este personaje panzón y risueño que se hizo tan famoso en China y en toda Asia, e incluso en Occidente. Algunos autores afirman que descendía de una línea de monjes de la escuela Chan y que vivió en el siglo X. Otros creen que es una figura legendaria que simboliza (o encarna) a Maitreya, el "Buda futuro", cuya representación visual ha sufrido grandes cambios a lo largo del tiempo (en la India, Maitreya se representa a veces sonriendo, pero nunca riendo, y siempre muy delgado). Otros dicen que Budai era un monje errante como tantos otros, pero que debía su apelativo

de "Buda de la risa" a su estado de iluminación y a la alegría que lo acompañaba, un estado que transmitía a los demás justamente por aquel medio (la risa). Esta interpretación es bastante verosímil a la vista del paisaje de formación "risueño" de la escuela Chan.

En cuanto a su gran panza, los autores le dan un significado simbólico, ya que el estómago era considerado en la mitología china como la sede del alma. La gran barriga puede verse entonces como una alegoría de su gran corazón, su bondad y su generosidad.

En cualquier caso, lo cierto es que este monje panzón y de risa exuberante contrastaba totalmente con la imagen del místico asceta clásico, delgado y serio o, a lo sumo, sonriente. Y el número de pinturas y esculturas que se le dedican demuestra que fue un modelo importante.

Además, varios relatos –cuya veracidad tampoco se puede asegurar, pero que han adquirido notoriedad y han sido ampliamente ilustrados artísticamente (poemas, pinturas)–, presentan la risa como medio de transmisión y unión espiritual.

He aquí dos ejemplos.

1/ Los tres monjes que ríen¹⁰⁰

Antaño, tres monjes viajaron por toda China, de pueblo en pueblo. Nadie sabía sus nombres, simplemente se les llamaba "los tres monjes risueños", porque lo único que hacían era reír.

Cuando llegaban a un pueblo, se paraban en la plaza del mercado y empezaban a reírse. Reían con todo su ser y su risa era tan contagiosa que cada vez más personas se detenían y empezaban a reír con ellos, olvidando sus problemas cotidianos. Pronto se formó una multitud, y luego las risas se extendieron a todo el pueblo. Todo el pueblo se reía. Durante un breve lapso de tiempo, se abrió un nuevo mundo.

Y así fueron de una aldea a otra, sin decir una palabra. Su único sermón, su único mensaje era esa risa. Los tres monjes eran muy conocidos, queridos y respetados en todo el país. [...]

El procedimiento de los monjes es muy claro: crear una situación propicia para la experiencia colectiva. La risa hace desaparecer el plano medio, las preocupaciones, los conflictos, las separaciones... porque disuelve las identidades individuales (los "yoes"). La risa tiene la capacidad y la función de sintonizar, de unir, de transportar un conjunto a un estado de conciencia no ordinario, que permite vivir una experiencia de comunión.

Este estado de conciencia compartido fue tal vez efímero, pero nada impide pensar que, tras una primera experiencia, los corazones y las cabezas se mostraron más receptivos a los

100 Traducción/resumen personal, basado en las versiones inglesa y alemana. Véase el artículo de Karl-Heinz Pol *Was gibt es zum lachen im Buddhismus (De la risa en el Budismo)*.
https://www.unitrier.de/fileadmin/fb2/SIN/Pohl_Publikation/Was_gibt_es_zu_lachen_im_Buddhismus.pdf

sermones "clásicos" pronunciados por los monjes que pasaban por detrás... Pues, como sabemos, ¡la "sospecha del sentido" tiene el mérito de abrir el camino del Sentido!

2/ El cuento de las Tres risas en Tiger Creek (Huxi)¹⁰¹



Sengai – “Los Tres que ríen”

Un día, tres monjes chinos -el budista Huiyuan (334-416), un taoísta Lu Xiuqing (406-477) y un confuciano Tao Yuanming (365-417)- paseaban juntos mientras discutían sus respectivas enseñanzas. Atrapados en su discusión, pasaron por su destino previsto, Tiger Creek. Cuando se dieron cuenta, se pusieron a reír al unísono sin parar.

Es de suponer que estos tres hombres se reían de sí mismos, por su pérdida de atención. Pero además, sus risas acaban con las divergencias (y con los límites del lenguaje). En realidad, acabando con lo que es secundario –aquí, la identificación con la propia enseñanza–, la risa endereza el rumbo perdido y hace que se reconozca lo que es común. En sus risas, los tres hombres muestran su comprensión tácita de las ideas comunes que subyacen a sus enseñanzas. Así, además del desprendimiento del "yo" (identidad o pertenencia individual), sus risas representan la unidad de las tres escuelas. Ahora están unidos en y por la risa, más allá de las palabras, que corresponden al centro intelectual, es decir, al "yo". El salir de la zona geográfica fijada previamente, significa la salida de lo esencial, del centro, por "externalización". En este sentido, la risa les permite no sólo (re)encontrar la unión entre ellos y la unidad subyacente entre las tres escuelas, sino también la unidad interior "individual", es decir, el centro de gravedad; del cual la risa es aquí el indicador. En efecto, el budista ríe para volver a su centro de gravedad (vacío central) y poder permanecer allí, porque la risa permite vaciar/purificar la mente barriendo los apegos ilusorios. A las ilusiones no les gusta que se rían de ellas, así que se ofenden y se marchan...

101 Ibid.

La risa intencional – “aprender a reír”

El tema de este capítulo es la (son)risa intencional como punto de apoyo para el estilo de vida, en el sentido de "predisponerse" para crear una atmósfera mental que facilite la conciencia de sí y la conciencia inspirada en la vida cotidiana.

Después de algunos comentarios personales sobre este tipo de risa, se presentará una conversación ficticia entre varios autores en cuyos escritos se aborda, de un modo u otro, este mismo aspecto.

Interrogantes, meditaciones, experimentos

Cada vez que leo o escucho *La curación del sufrimiento*, resueno más fuertemente con una frase o párrafo particular, por lo que lo convierto en mi tema de observación/meditación durante algún tiempo. Aquel 4 de mayo, me impactó lo siguiente:

*Hermano mío [...] recuerda que es necesario seguir adelante y que es necesario aprender a reír y que es necesario aprender a amar. [...]. A ti, hermano mío, arrojo esta esperanza, esta esperanza de alegría, esta esperanza de amor para que eleves tu corazón y eleves tu espíritu, y para que no olvides elevar tu cuerpo.*¹⁰²

Me parecía que lo estaba escuchando por primera vez. De hecho, lo que más me llamó la atención fue la palabra "aprender". ¿Qué querría decir Silo al usar esta palabra? Pues es obvio que cada una de sus formulaciones era intencional, especialmente en este discurso fundacional.

Que el amor verdadero, universal, incondicional, profundo, el Amor con mayúscula, no sea algo natural, algo espontáneo, me parece evidente. El amor "común" es generalmente posesivo, parcial, condicional, cambiante o efímero, a menudo contradictorio y a veces incluso violento. Así que la necesidad de aprender a amar "de otra manera" me parece lógico y lo relaciono con el crecimiento espiritual. De hecho, cuando me encuentro en una mayor profundidad interna, puedo "amar de la misma manera que me gustaría ser amada", es decir, con un amor que no pide nada a cambio, un amor profundamente unitivo, "divino". Me viene la imagen de un sol que siempre brilla e ilumina centrífugamente, sin condiciones, sin discriminación e incluso sin interrupción. El proceso de aprendizaje consistiría, pues, en vivir más a menudo y durante más tiempo en esta profundidad de "conciencia amante/compasiva".

Pero, ¿qué significa "aprender a reír"? Nunca había pensado en la risa desde ese punto de vista. ¿Acaso no es la risa la expresión "espontánea" y "natural" de un determinado estado interno (estado que sí puede inducirse intencionalmente)? ¿De qué tipo de risa se está hablando? Y por último, me imagino que si Silo pone en una misma frase "aprender a reír" y "aprender a amar", lado a lado, es porque hay un punto común entre estos dos aprendizajes... ¿Cuál sería este punto común?

102 Silo, *La curación del sufrimiento*, primera intervención pública, 4 de mayo de 1969, Punta de Vacas, Mendoza, Argentina. Ver Habla Silo, en Obras Completas, Plaza y Valdez, México 2002, p. 777.

Mientras meditaba y observaba lo que ocurría en mí, de repente surgió una comprensión con un sabor de evidente sencillez, tanto que me pregunté cómo no la había visto antes. La risa se produce cuando se activa el mecanismo de reversibilidad, cuando estoy a cierta distancia de la estructura "conciencia-mundo", cuando estoy des-identificada. Desde esta perspectiva más profunda y amplia (la "mirada incluyente" del paso 10, como diríamos en el lenguaje disciplinario), puedo ver los aspectos "cómicos" y puedo reírme de manera "bondadosa", de una situación, de una persona y sobre todo de mí misma; de hecho puedo reírme "del yo" (del mío y de los demás) y de su forma tan subjetiva y parcial de estructurar la realidad. En esta postura mental, me siento desprendida, liviana, serena, lúdica... como si viviera dentro de una gran sonrisa que a veces se intensifica y se transforma en risa. Asimismo, cuando observo esta pequeña sonrisa divertida en mi interlocutor (en sus ojos, o sus labios o a través de su tono en la voz), sé que se encuentra en una profundidad interesante y esto me ayuda para quedarme en (o para volver a) mi propia profundidad interna. A la inversa, cuando está demasiado serio, preocupado, grave, mi alarma interior se dispara para que redoble mi vigilancia.

A esta altura, hubo un "clic": el punto común entre el amor y la risa que se debe "aprender" es el desprendimiento. El amor divino y la risa divina sólo son posibles desde un lugar de desprendimiento, desde un estado de no deseo, de no posesión. Y aquí cerramos el círculo: en *La curación del sufrimiento* se trata precisamente de eso: ¡de elevar, superar y purificar el deseo! Convertirlo en propósito. Por lo tanto, ¡lo que debemos aprender, es el desapego!

Ahora bien, este desprendimiento/desposesión/desidentificación corresponde a la interiorización del observador en la coordenada Z, el eje de la profundidad. Más profundidad y menos ataduras, menos dependencias. Y, cuanto más me alejo del "yo" (estructura "conciencia-mundo"), más alto es mi nivel de despertar y mi atmósfera mental, la de esa "suave y luminosa sonrisa interior" ya mencionada. En este lugar/estado, la bondad, la compasión, el amor, etc., son de otra calidad y aportan una gran alegría que da ganas de agradecer; lo que a veces dispara una experiencia de Fuerza "luminosa" y "risueña". ¡Qué paradoja: tener que desprenderse de las emociones ("conciencia emocionada") para poder reír y amar profundamente ("conciencia inspirada")!

Con este descubrimiento, me puse a experimentar. Al efectuar intencionalmente una pequeña sonrisa, me predispongo al humor y a la actitud lúdica¹⁰³, y observo que eso me ayuda a tomar distancia, a relajarme y a des-apegarme, a sentirme liviana... Observo una nueva forma de estructurar y de experimentar la realidad. Compruebo que esta risa interna intencional (a veces externalizada de forma igualmente intencional) y el buen clima/tono que les corresponde, son un excelente apoyo para la conciencia de sí y un puente hacia la conciencia inspirada.

Así pues, la risa puede ser un indicador de conciencia de sí y de conciencia inspirada en la vida cotidiana. Por ejemplo, ¿acaso no (son)reímos cuando estamos enamorados (una de las formas de conciencia inspirada en la vida cotidiana)? Por otro lado, la (son)risa intencional también puede ser un trampolín o "entrada" a este estado de conciencia.

103 Ver los aportes de Juan Aviñó sobre El humor en el estilo de vida <https://www.parquemanantiales.org/portfolio-item/el-humor-en-el-estilo-de-vida/> y de Paquita Ortiz sobre La actitud lúdica <https://www.parciabelleidee.fr/docs/productions/l-attitude-Ludique.pdf>

Pero, ¿cuál es el mecanismo? ¡Nos "gusta" reírnos! Reírse es agradable, hace sentirse bien. ¿Pero por qué? ¿Qué ocurre cuando nos reímos?

La risa tiene una bien conocida virtud catártica, es una excelente manera de descargar tensiones mentales, emocionales y físicas. Al reírse, uno se siente más relajado, más ligero. También existe la risa transferencial acompañada o resultante de un cambio de perspectiva, que puede transformar situaciones conflictivas o climas pesados.

Pero lo nuevo que he descubierto es otra cosa. Me di cuenta de que reírse a carcajadas podía producir un desplazamiento del yo e incluso su suspensión. Cuando uno ríe con todo su ser, sólo existe la risa, como si todo lo demás hubiera desaparecido, como si el transcurrir del tiempo se hubiera parado, como si reírse a carcajadas o el "estallido" de risa hiciera justamente "estallar" los parámetros del tiempo, como si el instante y la eternidad coincidieran en un "fuera del tiempo". Esta "embriaguez" que sentimos cuando reímos de corazón, es en realidad un pequeño trance que puede terminar ahí, como una pequeña alteración pasajera (conciencia emocionada) o evolucionar hacia un estado superior, de conciencia inspirada, como el del éxtasis o el del reconocimiento. Depende de nuestra dirección mental y/o de nuestro propósito.

Qué sorpresa, cuando por casualidad, encuentro un artículo en el que el autor dice lo siguiente:

La risa es una experiencia de interrupción del tiempo, de "volcarse" fuera del tiempo. La agradable ligereza que asociamos a la risa se debe en gran parte a la súbita desaparición del peso del tiempo, posiblemente la carga más pesada e implacable que los humanos llevamos al enfrentarnos a la declinación y la muerte.

Y más adelante:

*El principal placer es el que se obtiene al salir repentinamente de la conciencia de duración y entrar en la inmediatez. La risa no es simplemente una respuesta a algo que ocurre o se expresa de forma repentina, sino que es en sí misma una liberación placentera hacia lo repentino. No es inconcebible que el alivio que a menudo se identifica con la risa sea sobre todo esa liberación del tiempo; experimentamos el colapso de los tiempos (pasado y futuro) como una drástica caída de tensión.*¹⁰⁴

Así, la risa puede hacernos vivir un momento trascendente –más allá de una simple descarga de tensión–, y eso es lo que nos hace tanto bien. De hecho, su efecto beneficioso es indiscutible e inmediato: distensión, energía renovada, alegría... y a veces también despertar e inspiración. Incluso en la medicina se ha observado la virtud sanadora de la risa. Pero el hecho de que la risa tenga esta capacidad de modificar rápida y agradablemente nuestro estado de conciencia no es cosa insignificante. Esto significa que la risa puede servir de trampolín hacia lo Profundo, o al revés, como indicador de una inmersión en lo Profundo. Pero generalmente no lo reconocemos porque hasta que no seamos conscientes de un fenómeno, éste no existe. La risa se considera como una experiencia placentera de

104 Mark Weeks (Universidad Nagoya, Japon), *Abandoning Our Selves to Laughter: Time and the Self-Loss in Laughter (Abandonarse a la risa: el tiempo y la pérdida de sí mismo en la risa)*, p. 10-11. http://sfile-pull.f-static.com/image/users/122789/ftp/my_files/International%201-3/5-Abandoning%20Our%20Selves%20to%20Laughter-Mark%20Weeks.pdf?id=12810147

embriaguez fugaz que parece ser autosuficiente. Sin embargo, si nos “tomáramos la risa más en serio”, dándole una dirección y un sentido, la disfrutaríamos mejor. Reírnos más a menudo y de forma consciente –preferiblemente de nosotros mismos–, nos proporcionaría no solamente buen humor, sino también la oportunidad de hacer más frecuentemente pequeñas "zambullidas" a lo Profundo, en la vida diaria, ¡y de hacerlo disfrutando!

Por mi parte, observo que poco a poco se está instalando en mí un clima sonriente de fondo – diametralmente opuesto a mi clima de base serio del paisaje de la formación–, y es sobre este nuevo trasfondo, generado y cultivado intencionalmente, que se dispara en mí, de vez en cuando, un estallido de risa más potente, una risa a veces reconciliadora, a veces liberadora, a veces transformadora, a veces jubilosa... o todo a la vez, según el caso. Especialmente cuando el Plan trascendente irrumpe en mi espacio de representación; siempre que el Propósito se impone y me (nos) hace volar por encima de mis (nuestras) pequeñeces; al producirse una conversión de situación o cuando me libero de una creencia, de una ilusión, de una dependencia, o cuando supero mis límites (o cuando eso le ocurre a otra persona)... En todas estas situaciones, y en muchas otras, escucho reír a mi "dios interno", con su risa luminosa, pura, centrífuga, proyectiva. Y cuando ya no lo escucho, lo invoco. El mecanismo es sencillo, funciona como un aforismo. Reírse intencionalmente para despertar un espacio interno y su atmósfera correspondiente, desde donde todo se experimenta de manera diferente, porque todo se percibe con la mirada del guía/dios interno, y a veces incluso con una mirada aún más profunda...

He aquí un buen indicador de progreso: cuando la sonrisa se hace más permanente y la risa más frecuente, sé que el despertar, la libertad y la unidad interna están creciendo y, por tanto, también el principio trascendente.

Fragmento de una conversación ficticia entre quienes se toman la risa en serio¹⁰⁵

– Entonces, ¿es posible aprender a reír? -pregunta el Sr. Agelasto¹⁰⁶ con cara de serio.- Al menos, eso es lo que afirma uno de mis enemigos...

Silo estalla en carcajadas:

– “Ah, supongo que usted se refiere a Rabelais”.

...¡Claaro! Aprender a reír. Sí, eso se aprende. Además de que es una cosa espontánea, además se aprende esa disposición... ponerse en disposición de aprender a reír, es un gran tema este.

Con el humor y con la risa se desacraliza, se quita lo solemne y eso sí que achata al espíritu, lo solemne, la solemnidad. Uhhh, no es así, la risa es algo liviano, que eleva el corazón. La risa eleva el corazón, el humor eleva el corazón. Eso es así, seguro... eso es así, seguro. Yo creo que vamos bien por ahí.

105 Esta conversación ficticia se basa en varios escritos. Los pasajes en cursiva son citas de estos textos.

106 "Agelasto" es un neologismo creado por François Rabelais (véase nota 61) para describir a una persona que no sabe reír. El término proviene de la palabra griega "gelos", que significa "reír".

Pero bueno, se aprende a reír también, una parte es espontánea, pero la actitud de uno, de buscar el humor y eso..., me parece que es algo que se puede aprender. Es un enfoque de la vida, es un modo de ponerse frente a las cosas y cuando alguien nos diga: “¡Ehhh, ustedes se ríen mucho, con todos los problemas que hay!” No es así, él debería escuchar otra campana. Porque por estar llorando todo el día por los problemas que hay, no por eso vas a solucionar las cosas...

En realidad es un modo también de subir, por el humor, porque el humor no quiere decir que uno sea indiferente a los problemas, a las desgracias, a las dificultades. No quiere decir que uno sea indiferente a eso. Es que pone otro estado de ánimo, enfoca las cosas de otro modo. Vale la pena reflexionar sobre ese punto. Es otro modo de enfocar la vida y no por eso uno es insensible a los dolores ajenos. “¡Estos se ríen todo el día, son insensibles, con los problemas que hay!”. No, no es así...¹⁰⁷

Y Nietzsche, en la misma línea:

– “Yo también he aprendido a reír. Pasé de la ‘risa amarilla’ (en francés: risa amarga, irónica) a la ‘risa dorada’ (divina); tema ampliamente desarrollado en mi escrito *Así habló Zaratustra*. Y, del mismo modo que Silo, he instado a mis “hombres superiores” a que aprendan a reír. Les dije:”

*Por caminos torcidos se aproximan todas las cosas buenas a su meta. Semejantes a los gatos, ellas arquean el lomo, ronronean interiormente ante su felicidad cercana, - todas las cosas buenas ríen. (...) Levantad vuestros corazones, hermanos míos, ¡arriba!, ¡más arriba!, ¡y no me olvidéis tampoco las piernas! Levantad también vuestras piernas, vosotros buenos bailarines, y aún mejor: ¡sosteneos incluso sobre la cabeza!*¹⁰⁸

*¡Qué importa que os hayáis malogrado! ¡Cuántas cosas son posibles aún! ¡Aprended, pues, a reiros de vosotros sin preocuparos de vosotros! Levantad vuestros corazones, vosotros buenos bailarines, ¡arriba!, ¡más arriba! ¡Y no me olvidéis tampoco el buen reír! Esta corona del que ríe, esta corona de rosas: ¡a vosotros, hermanos míos, os arrojo esta corona! Yo he santificado el reír; vosotros hombres superiores, aprendedme - ¡a reír!*¹⁰⁹

– Por cierto, -replica Silo,- además, seguro que te reíste cuando me escuchaste aludir a tu Zaratustra, en *La curación del sufrimiento*:

Hermano mío [...] recuerda que es necesario seguir adelante y que es necesario aprender a reír y que es necesario aprender a amar. [...]. A ti, hermano mío, arrojo

107 Extracto de una conversación entre Silo y un mensajero, en la salita de Peñalolén, Chile, 11 de junio de 2005. En: Andrés Koryzma, *Silo, el sentido del Humor y la Alegría* (recopilación). <https://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>

108 Friedrich Nietzsche, *Así hablo Zaratustra*, p. 183. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/asi_hablo_zaratustra_nietzsche.pdf

109 Op.cit., p. 184.

*esta esperanza, esta esperanza de alegría, esta esperanza de amor para que eleves tu corazón y eleves tu espíritu, y para que no olvides elevar tu cuerpo.*¹¹⁰

El maestro Eckhart, hasta entonces escuchando atentamente y en silencio, se une ahora a la conversación:

– “Claro, aprender a reír... ¡pero también aprender de la risa!”

*Ver a Dios reír me ha enseñado más que todas las Escrituras.*¹¹¹

– Por lo demás, lo que también me gustó mucho en tu *Curación* fue el “elevar el deseo, vencer el deseo, purificar el deseo”, así como tu cuento con el jinete y su carro, en el que ilustras tan bien el desapego. Por mi parte,

... considero el desapego incluso por encima del amor.... El verdadero desapego significa que la mente permanece impasible ante cualquier cosa que le ocurra, ya sea agradable o dolorosa, un honor o una vergüenza, como una amplia montaña permanece impasible ante un viento ligero. Nada hace al hombre más parecido a Dios que este desprendimiento impasible.

*Coloco el desapego por encima del amor. En primer lugar, por esta razón: lo mejor del amor es que me obliga a amar a Dios. Ahora bien, es algo mucho más importante obligar a Dios a que venga a mí que obligarme a mí a ir a Dios. Mi beatitud eterna consiste en que Dios y yo seamos uno y Dios puede entrar en mí de una manera más íntima y unirse a mí mejor de lo que yo puedo unirme a él. Pues bien, que el desprendimiento obliga a Dios a venir a mí, lo pruebo así: todo ser se sitúa voluntariamente en el lugar natural que le es propio. El lugar natural de Dios que le es propio por excelencia es la unidad y la pureza, y éstas se basan en el desprendimiento. Por eso, Dios no puede sino entregarse a un corazón desprendido.*¹¹²

Resuena entonces la voz de Bergson:

– “¡Vamos, querido amigo, lo mismo ocurre con la risa!”

Señalemos ahora, como un síntoma no menos digno de observación, la insensibilidad que suele acompañar a la risa. Parece que la comicidad sólo puede producir su estremecimiento cayendo en una superficie de alma bien tranquila, bien llana. La indiferencia es su entorno natural. El mayor enemigo de la risa es la emoción. (...)

110 Silo, *La curación del sufrimiento*, in *Habla Silo*, in *Obras completas*, Plaza y Valdés, México 2002., p. 777.

111 R. Kearney, *Anatheism: returning to God after God* (*Anateismo: retorno de Dios después de Dios*) <http://storage.ugval.com/3871/anatheism.pdf>

112 Maestro Eckhart, *L'amour est fort comme la mort* (*El amor es más poderoso que la muerte*) (Extractos des sermones y tratados), en francés. Gallimard, collection folio sagesses 2013, p. 12. Traducción personal.

En una sociedad de inteligencias puras es probable que ya no se llorase, pero tal vez se seguiría riendo; mientras que unas almas invariablemente sensibles, en las que todo acontecimiento se prolongaría en resonancia sentimental, ni conocerían ni comprenderían la risa. Intente, por un momento, interesarse por todo lo que se dice y lo que se hace, actúe, en su imaginación, con los que actúan, sienta con los que sienten, lleve, en definitiva, su simpatía a su máximo esplendor: como por arte de magia verá que los objetos más ligeros ganan peso, mientras una coloración severa tiñe todas las cosas.

*Ahora desapéguese, asista a la vida como espectador indiferente: muchos dramas se volverán comedia.*¹¹³

– Ah, el desprendimiento -suspira el Sr. Agelasto.- ¿Cómo se puede ser neutro y al mismo tiempo reír y amar? ¿Acaso no es contradictorio?

Byung-Chul Han interviene entonces a su vez:

– Sr. Agelasto, creo que usted no entiende porque le falta práctica y experiencia. No es contradictorio, es "paradójico". Todo esto está relacionado con lo que los siloístas llaman la "conciencia de sí", el "centro de gravedad", y los asiáticos el "vacío central". Sólo desde el Vacío se puede expresar la Compasión. El corazón de un bodhisattva debe estar a la vez vacío y lleno de afecto, y es esta paradoja la que debe cultivar el místico. Ahora bien, "vacío" significa "desprendimiento" y "desprendimiento" significa "libertad".

La "risa fuerte" es máxima expresión del "ser libre". Apunta a un desprendimiento del espíritu.

Se cuenta que el maestro Yaeshan en cierta ocasión subió a una montaña, miró la luna y se puso a reír con gran fuerza. Según se dice, su risa se oyó hasta una distancia de 30 kilómetros.

*Yaeshan se ríe de todo deseo, de toda aspiración, de toda adherencia, de toda rigidez y de toda obstinación, se libera para una apertura sin barreras, que no está limitada o impedida por nada. Relaja su corazón con la risa. La risa vacía su corazón de ataduras. La risa poderosa brota del espíritu al que se le han quitado los límites, del espíritu que ha sido vaciado y desinteriorizado.*¹¹⁴

Maestro Eckhart, continuando en la misma línea:

– Esto es lo que siempre he dicho a mi manera:

... estar vacío de todo lo creado significa estar lleno de Dios...

113 Henri Bergson, *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*. Ediciones Godot, 2011, p. 10-11. <http://biblioteca.gob.ar/archivos/investigaciones/Bergson-ensayo%20sobre%20la%20risa.pdf>

114 Byung-Chul Han, *Filosofía del budismo Zen*, Editorial Herder, Barcelona 2015. <https://fr.scribd.com/document/432765678/kupdf-net-300570577-byung-chul-han-filosofia-del-budismo-zen-epub-pdf>

Y Nietzsche, a modo de buen "provocador":

– ¿Pero qué Dios? Te dije que Dios estaba muerto, e incluso que todos los antiguos dioses han muerto, ¡muertos de risa! ¹¹⁵

Yo no creería más que en un dios que supiese bailar.

Y cuando vi a mi demonio lo encontré serio, grave, profundo, solemne: era el espíritu de la pesadez - él hace caer a todas las cosas. No con la cólera, sino con la risa se mata. ¡Adelante, matemos el espíritu de la pesadez! (...)

Ahora soy ligero, ahora vuelo, ahora me veo a mí mismo por debajo de mí, ahora un dios baila por medio de mí. ¹¹⁶

El modo de andar revela si alguien camina ya por su propia senda. (...) Mas quien se aproxima a su meta, ése baila. ¹¹⁷

– Sí, es como caminar sobre las nubes. Un indicador de la conciencia inspirada en lo cotidiano, dirías tú, estimado Silo. A propósito -añade Nietzsche,- te agradezco tus diversos guiños, entre ellos éste:

Así como he visto a lo solemne cubrir grotescamente lo ridículo, así como he visto a la vacua seriedad enlutar lo grácil del talento (...).

¿Qué imagen tienes de los sabios? ¿Verdad que los concibes como seres solemnes, de ademanes pausados...

*Yo, en todo verdadero sabio he visto un niño que corretea en el mundo de las ideas y las cosas, que crea generosas y brillantes burbujas a las que él mismo hace estallar. En los chispeantes ojos de todo verdadero sabio he visto **“danzar hacia el futuro los pies ligeros de la alegría”**.* ¹¹⁸

– Jaja, y también es un guiño a otro fragmento de tu libro que me hizo reír:

Imperturbable es mi profundidad: mas resplandece de enigmas y risas flotantes.

¹¹⁵ Los viejos dioses hace ya mucho tiempo, en efecto, que se acabaron. ¡Y en verdad, tuvieron un buen y alegre final de dioses!

No encontraron la muerte en un «crepúsculo», - ¡ésa es la mentira que se dice! Antes bien, encontraron su propia muerte - ¡riéndose!

Esto ocurrió cuando la palabra más atea de todas fue pronunciada por un dios mismo, - la palabra: «¡Existe un único dios! ¡No tendrás otros dioses junto a mí!»

Un viejo dios huraño, un dios celoso se sobrepasó de ese modo.

Y todos los dioses rieron entonces, se bambolearon en sus asientos y gritaron: “¿No consiste la divinidad precisamente en que existan dioses, pero no dios?”

Nietzsche, op.cit. p. 113-114.

¹¹⁶ Nietzsche, op. cit. p. 24.

¹¹⁷ Op.cit. p. 183.

¹¹⁸ Silo, *Humanizar la Tierra*, El paisaje interno, cap. Contradicción y unidad, en *Obras Completas* Vol.I, Plaza y Valdés, México 2002, p. 95.

*Hoy he visto un sublime, un solemne, un penitente del espíritu: ¡oh, cómo se rió mi alma de su fealdad! Con el pecho levantado, y semejante a quienes están aspirando aire: así estaba él, el sublime, y callaba. Guarneado de feas verdades, su botín de caza, y con muchos vestidos desgarrados; también pendían de él muchas espinas - pero no vi ninguna rosa. Aún no había aprendido la risa ni la belleza. Sombrio volvía este cazador del bosque del conocimiento. De luchar con animales salvajes volvía a casa: mas desde su seriedad continúa mirando un animal salvaje - ¡un animal no vencido aún!*¹¹⁹

– Pero aquí la risa de Nietzsche es bien burlona -señala Bergson.

Y Eckhart añade:

– Tiene razón, ya es hora de cambiar el modelo de los místicos, porque excepto algunos casos excepcionales, no hay muchas referencias. Tú, Silo, has hecho una gran contribución en este sentido. Además, me ha conmovido mucho escuchar a Salvatore Puleda rendirte homenaje de la siguiente manera:

*Debo decir que uno de los aspectos que más aprecio del carácter de Silo es su sentido del humor, su capacidad de captar el lado cómico o grotesco de las situaciones y de las personas. Una cualidad que descoloca a cuantos se acercan a él creyendo que un gran pensador deba ser una persona con el ceño fruncido, distante y aburrida. Silo es capaz de jugar y de reírse como un niño, de maravillarse continuamente de la gran comedia humana. Pero la suya no es una risa distante, de superioridad respecto a las infinitas tonterías que se entretajan en la vida de todos los hombres, grandes y pequeños. Esa risa acompaña, como dos caras de una misma moneda, la paciencia y la compasión con la cuales contempla la miseria y la grandeza de la condición humana. Porque Silo es, a mi parecer, sobre todo un hombre bueno. La bondad es para mí su cualidad más grande. ¿Qué más decir?*¹²⁰

– Bueno, bueno, pero volvamos a nuestro tema... Aprender la risa, el humor, el espíritu lúdico, la ligereza, todo aquello contribuye al "estilo de vida". Y con un Propósito claro, y mucha carga afectiva, y un poco de práctica, se puede llegar aun más lejos...

– ... a la "Ciudad Escondida", supongo -dice Bergson con su humor pícaro.- Me recuerda a la experiencia interior del señor Bataille, que, aunque demasiado exaltado y dramático para mi gusto, tiene algunos preciosos brotes poéticos, como éste:

*Hay en las cosas divinas una transparencia tan grande que uno resbala hacia el fondo iluminado del reír a partir incluso de intenciones opacas.*¹²¹

119 Nietzsche, op.cit. p. 71.

120 Salvatore Puleda, *Homenaje a Silo*. X aniversario de la Internacional Humanista y formación de la Regional Humanista Latinoamericana Santiago de Chile, 7 de Enero de 1999. En: *Un humanista contemporáneo*, Virtual ediciones, Chile 2008. (versión numérica p. 44).
<http://www.mensajedesilo.cl/wp-content/uploads/salvatore-puleda-un-humanista-contemporaneo.pdf>

121 Georges Bataille, op.cit, p.41.

– Sí, sí, dice Nietzsche, me tomó como fuente de inspiración... De todos modos, en mi caso, mi deseo / propósito me hizo acceder a experiencias inolvidables:

Así gritaba y se reía en mí mi sabio anhelo, el cual ha nacido en las montañas y es, ¡en verdad!, una sabiduría salvaje - mi gran anhelo de ruidoso vuelo. Y a menudo en medio de la risa ese anhelo me arrastraba lejos y hacia arriba y hacia fuera: yo volaba, estremeciéndome ciertamente de espanto, como una flecha, a través de un éxtasis embriagado de sol hacia futuros remotos, que ningún sueño había visto aún, hacia sures más ardientes que los que los artistas soñaron jamás: hacia allí donde los dioses, al bailar, se avergüenzan de todos sus vestidos. Yo hablo, en efecto, en parábolas, e, igual que los poetas, cojea y balbuceo; ¡y en verdad, me avergüenzo de tener que ser todavía poeta! ¹²²

– Pues bien, si las palabras le fallan, debería reírse... -dice el Sr. Agelasto, mostrando, ¡oh sorpresa!, una pequeña sonrisa pícaro. Y continuando en el mismo tono:- Gracias señores, ha sido instructivo e inspirador, pero ahora tengo que despedirme, me esperan cosas "serias": he decidido ir a reconciliarme con Rabelais. Ya me lo imagino recibíendome con su risa "gargantuesca" al ver mi aire solemne y algo grotesco...

Pero antes de irme, me gustaría hacer una pequeña observación más: ¿cómo es que no he escuchado a ninguna mujer tomar la palabra hoy?... Pues no es necesario que me contesten, creo que ya sé la respuesta:

"El que ríe el último, ríe mejor"! O mejor dicho: "Las que ríen las últimas, ríen mejor"!

122 Nietzsche, op. cit. p. 122.

Conclusión

Una serie de experiencias significativas que tienen en común la "risa" —generalmente una risa interior que en ciertas ocasiones también puede exteriorizarse—, me dio el impulso para observar más de cerca este fenómeno.

Rápidamente me di cuenta de que hay mil y una formas de reírse, y mil y una razones que lo motivan...

Sin embargo, al limitarse mi interés por el marco de la ascesis (incluyendo el "estilo de vida"), pensé que mis investigaciones de campo, y luego las bibliográficas —el estudio de mis experiencias personales y de la literatura existente relacionada con ellas—, no sólo me ayudarían a integrar mejor mis experiencias, sino también a captar su característica común, su "esencia", a desvelar el misterio que emanaba de ellas.

Sin embargo, a pesar de haber recogido todas esas diferentes risas con sabor sagrado bajo el nombre de "risa mística", y a pesar del estudio de sus diferentes facetas, siempre tuve la sensación de que algo se me estaba escapando...

Hay un proverbio judío que ilustra perfectamente mi registro:

*El hombre piensa, Dios se ríe. Pero, ¿por qué Dios se ríe del hombre pensante?
Porque el hombre piensa y la verdad se le escapa...* ¹²³

La risa mística es caleidoscópica.

La risa no es reducible, no se puede definir, es inasible, inefable porque es libre, porque es "divina". La risa es mística cuando tenemos una experiencia mística al reír, es decir, cuando la risa expresa y prolonga de alguna manera un contacto con el plano trascendente; o cuando nos lleva a tal experiencia, por su capacidad de hacer estallar, durante su duración, los mecanismos del yo y sus parámetros espacio-temporales.

Sin embargo, aunque es innegable que todo este trabajo de investigación me ha permitido profundizar en el fenómeno de la risa mística, el verdadero "beneficio" es en realidad otro. Como sucede a menudo, uno cree tener un interés (o propósito) claro al emprender una acción, pero después de llevarla a cabo, resulta que había un significado subyacente más profundo. Efectivamente, a medida que avanzaba en mi investigación, y sobre todo después de haberla terminado, me di cuenta de que no era tanto la risa mística mi tema central. Podría haber elegido fácilmente otro objeto de estudio, vinculado a otras experiencias.

Mi verdadera búsqueda era averiguar si mis supuestas experiencias "personales" habían sido experimentadas y testimoniadas por otras personas, en otras culturas y/o en otras épocas...

123 Milan Kundera. Traducción personal del francés.

http://referentiel.nouvelobs.com/archives_pdf/OBS1070_19850510/OBS1070_19850510_112.pdf

¡Y qué maravilla encontrar tantas correspondencias en la historia espiritual de la humanidad! Esto ha ampliado enormemente mi conciencia y mis copresencias, pero sobre todo, me ha proporcionado un profundo sentimiento de pertenencia a este "linaje de buscadores espirituales desde el amanecer de los tiempos". Investigar las raíces lejanas de nuestras experiencias sagradas nos permite integrarlas de una manera diferente, porque vemos no sólo cómo encajan en nuestra propia biografía espiritual o en el proceso de un pequeño conjunto del que formamos parte, sino también en el proceso humano.

Esto ha reactivado en mí la comprensión de que, al igual que la mayoría de nuestros contenidos psíquicos suelen ser culturales e históricos o incluso míticos, nuestras experiencias significativas (sagradas) tampoco son individuales, no nos pertenecen. La experiencia trascendente ES, y pasa a través de cada uno; aquí o allá; hoy, ayer o mañana... porque lo Trascendente está en todas partes, en todo, y todo el tiempo. Además, hasta las traducciones que hacemos de estas experiencias trascendentes son casi siempre culturales y epocales, y a menudo universales.

Así pues, si ni nuestras experiencias, ni sus traducciones nos pertenecen realmente, debemos considerarlas como un "bien común"; y testimoniarlas significa desprendernos de ellas y devolverlas al lugar de donde vinieron a inspirarnos y desde donde resurgirán una y otra vez bajo mil y una formas; como estallidos de risa luminosa o estallidos de luz risueña; estallidos centrífugos, cuyo centro es "un vacío que no está vacío"...

Bibliografía (no exhaustiva)

LIBROS

ANQUETIL-DUPERRON, A. H., *Zend-Avesta – Ouvrage de Zoroastre (Zend-Avesta – La obra de Zoroastro)*, en francés, París 1771.
<https://archive.org/details/zendavestaouvrage02anqu/page/12/mode/2up?q=rise>

ALBERTI León Battista, *Momo o del Príncipe*. Edición F. Jarauta. Consejo General de la Arquitectura Técnica de España 2002.
https://www.academia.edu/36370046/ALBERTI_Momo_o_del_Principe

AMMANN Luis, *Autoliberación*. Editorial Plaza y Valdés, México 1991.

BATAILLE Georges, *La experiencia interior*, Taurus Ediciones, Madrid 1989.
https://www.academia.edu/15060136/LA_EXPERIENCIA_INTERIOR_GEORGES_BATAILLE

BERGSON Henri, *La risa. Ensayo sobre el significado de la comicidad*. Ediciones Godot, 2011. <http://biblioteca.gob.ar/archivos/investigaciones/Bergson-ensayo%20sobre%20la%20risa.pdf>

BERTHELOT Marcelin, in *Alchimistes Grecs (Alquimistas griegos)*, en francés. Editorial Georges Steinheil, París 1887. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k96492923.textImage>

BUBER Martin, *Die Erzählungen der Chassidim (Cuentos jasídicos)*. En alemán. Manesse Verlag, Suiza, 1949.

CLEMENTE DE ALEJANDRIA, *Protético*. Editorial Gredos, 2006.
<https://archive.org/details/CLEMENTEDEALEJANDRAProtetico/page/n63/mode/2up?q=Baubo>

DESCLOS Marie-Laurence, *Le rire des Grecs - Anthropologie du rire en Grèce ancienne, (La risa de los griegos)*. En francés. Editorial Jérôme Million, Grenoble, 2000.
<https://fr.scribd.com/doc/155889859/DESCLOS-Le-Rire-Des-Grecs>

Maestro ECKHART, *L'amour est fort comme la mort*. Extraits des Traités et sermons (*El amor es fuerte como la muerte – Extractos de tratados y sermones*). En francés. Editorial Gallimard, París, 2013.

Textos de magia en papiros griegos. Editorial Gredos, Madrid 1987.

HAN Byung-Chul, *Filosofía del budismo Zen*. Herder Editorial 2015.
<https://fr.scribd.com/document/432765678/kupdf-net-300570577-byung-chul-han-filosofia-del-budismo-zen-epub-pdf>

HOMERO

- *Ilíada* http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/Iliada.pdf
- *Odisea*
http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/_docs/Odisea.pdf
<https://www.cjpb.org.uy/wp-content/uploads/repositorio/serviciosAIAfiliado/librosDigitales/Homero-Odisea.pdf>
- *Himnos homéricos*. Edición Gredos, Madrid, 1978.
https://mestreacasa.gva.es/c/document_library/get_file?folderId=500013983369&name=DLFE-799198.pdf

HORVILLEUR Delphine, *Vivre avec nos morts (Vivir con nuestros muertos)*. En francés. Editorial Grasset, París 2021.

KHOSRO Khazai Pardis, *Les Gathas – Le livre sublime de Zarathoustra (Los Gathas – El libro sublime de Zaratustra)*. En francés. Editorial Albin Michel, París 2011.

MINOIS Georges, *Historia de la risa y de la burla De la Antigüedad a la Edad Media*. Ficticia Editorial, 2015.

LANKAVATARA SUTRA, versión inglesa.

Traducción del sánscrito por Daisetz Teitaro Suzuki

<http://www.buddhistische-gesellschaft-berlin.de/downloads/lankavatarasutrasuzuki.pdf> ;

y traducción del chino por Red Pine <https://terebess.hu/english/lankavatara-sutra.pdf>

NIETZSCHE Friedrich, *Así habló Zaratustra*. Educ.ar

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/asi_hablo_zaratustra_nietzsche.pdf

SHIBAYAMA Zenkei, *Zen Comments on the Mumonkan (Comentarios Zen sobre el Mumonkan)*. En inglés. New York, Harper and Row, 1974.

PULEDDA Salvatore, *Un humanista contemporáneo*. Virtual ediciones, Chile 2008.

<http://www.mensajedesilo.cl/wp-content/uploads/salvatore-puleda-un-humanista-contemporaneo.pdf>

SILO, *Obras completas Vol.1&2. Plaza y Valdés, México 2002.*

Apuntes de Psicología. Ulrica Ediciones, Rosario, 2006.

El Mensaje de Silo. Ulrica Ediciones, Rosario, 2007.

ARTÍCULOS

BROZE Michèle, *La cosmopoia de Leyde – Religion populaire et théologie savante dans les papyrus magiques grecs d'Égypte (La Cosmopoia de Leiden, la religión popular y la teología erudita en los papiros mágicos griegos de Egipto)*. Atenas 2008, p. 97-106.
https://www.academia.edu/37380253/LA_COSMOPOIA_DE_LEYDE_RELIGION_POPULAIRE_ET_T_H%C3%89OLOGIE_SAVANTE_DANS_LES_PAPYRUS_MAGIQUES_GRECS_D%C3%89GYPTE

CLÉMENT, Michèle, *Le Rire mystique (La risa mística)*, in *Humoresques, cap. Humour et religion (Humor y religión)*, Paris VIII, n° 12, junio 2000, p. 49-62.

COLLOBERT Catherine, *Héphaïstos, l'artisan du rire inextinguible des dieux (Hefesto, el artesano de la risa inextinguible des los dioses)*. En *Le rire des Grecs*, Desclos, p. 133-141.

GIGNOUX y TAFAZZOLI. *Anthologie de Zâtspram (Antología del Zadspram)*, Cuadernos 13 de *Studia Iranica*, Paris-Louvain, 1993. □ <https://pdfcoffee.com/qdownload/pahlavi-anthologie-de-zadspram-by-gignoux-et-a-tafazzoli-pdf-free.html>

GUGLIELMI Waltraud, *Lachen und Weinem in Ethik, Kult, und Mythos der Ägypter (La risa y el llanto en la ética, el culto y el mito de los egipcios)*, *CdE*, LV, 1980, vol. 55, 11° 109-II 0, p. 69-86.

HALLIWELL Stephen, *Le Rire Rituel et la Nature de l'Ancienne Comédie Attique (La risa ritual y la naturaleza de la comedia ática antigua)*. En *Le rire des Grecs*, Desclos, p. 155-168.

HERRENSCHMIDT Clarisse, *Le Rire de Zarathustra, l'Iranien (La risa de Zaratustra, el Iraní)*. En *Le rire des grecs*, M.-L. Desclos, p. 497-511.

LAVIS Alexis, *L'histoire du Mahayana (La historia del Mahayana)*
https://www.scienceshumaines.com/une-histoire-du-grand-vehicule_fr_39704.html

LOPEZ EIRE, Antonio, *À propos des mots pour exprimer l'idée de "rire, en grec ancien (Sobre las palabras para expresar la idea de "risa" en griego antiguo)*. En *Le rire des grecs*, M.-L. Desclos, p. 13-43.

MARCZUK-SZWED Barbara, *Marguerite de Navarre à la recherche du sens spirituel de la Bible (Margarita de Navarra en búsqueda del sentido espiritual de la Biblia)*. En *Bulletin de l'Association d'étude sur l'humanisme, la réforme et la Renaissance*, n°33, 1991. p. 31-42.
https://www.persee.fr/doc/rhren_0181-6799_1991_num_33_1_1807

MOLÉ Marijan, *Le problème zoroastrien et la tradition mazdéenne (La cuestión zoroastriana y la tradición mazdea)*, Paris, 1963, p. 298 y sqq.
<https://excerpts.numilog.com/books/9782705926052.pdf>

OLENDER Maurice. *Aspects de Baubô (Aspectos de Baubo)*. Textos y contextos de la Antigüedad. En *Revue de l'histoire des religions*, vol. 202, n°1, 1985. p. 3-55.
https://www.persee.fr/doc/rhr_0035-1423_1985_num_202_1_2785

OLIVE Jean-Louis, *Le rire rituel, usage résiduel ou invariant spirituel ? (La risa ritual, ¿uso residual o invariante espiritual?)*. En *Le rire euroéen (La risa europea)*, Presses universitaires de Perpignan, 2010, p. 35-61. <https://books.openedition.org/pupvd/3186?lang=fr>

POL Karl-Heinz, *What is there to laugh about in Buddhism? (¿De que se puede uno reír en el Budismo?)*.
https://www.uni-trier.de/fileadmin/fb2/SIN/Pohl_Publikation/What_is_there_to_laugh_about_in_Buddhism.pdf

REINACH Salomon, *Le rire rituel (La risa ritual)*. Edotirial M. Weissenbruch, Bruxelles, 1911.
https://tpsalomonreinach.mom.fr/Reinach/MOM_TP_112795/MOM_TP_112795_0001/PDF/MOM_TP_112795_0001.pdf

SALAS Irène, *Les ambivalences du rire dans le Momus de Leon Battista Alberti (Las ambivalencias de la risa en Momo)*. En *Albertiana, Société internationale Leon Battista Alberti et Olschki (SILBA)*, XXII, 2, "Alberti Ludens", Fabrizio Serra Editore, 2020, p. 45-84.
https://www.academia.edu/31228422/Les_ambivalences_du_rire_dans_le_Momus_de_Leon_Battista_Alberti_Albertiana_XX_SILBA_dir_Francesco_Furlan_Florence_Leo_S_Olschki_Editore_2020

SAUNERON Serge, *La légende des sept propos de Methyer au temple d'Esna (La leyenda de las siete palabras de Methyer en el templo de Esna)*. En *Bulletin de la Société Française d'Égyptologie* 32, p. 43-51. https://www.persee.fr/doc/crai_0065-0536_1957_num_101_1_10690

WEEKS, Marc, *Abandoning Our Selves to Laughter: Time and the Question of Self-Loss in Laughter (Abandonarse a la risa: el tiempo y la pérdida de sí mismo en la risa)*.
http://sfile-pull.f-static.com/image/users/122789/ftp/my_files/International%201-3/5-Abandoning%20Our%20Selves%20to%20Laughter-Mark%20Weeks.pdf?id=12810147

PRODUCCIONES DE ESCUELA

Las Cuatro Disciplinas. <https://www.parquepuntadevacas.net/matce.php>

AVIÑO Juan, *El humor en el estilo de vida* <https://www.parquemanantiales.org/portfolio-item/el-humor-en-el-estilo-de-vida/>

GARCIA José, *Los misterios de Eleusis* <https://www.parquetoledo.org/monografias-pt>

KORYZMA Andrés, *Silo, el sentido del Humor y la Alegría* (recopilación).
<https://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>

ORTIZ Paquita, *La actitud lúdica.*
<https://www.parclabelleidee.fr/docs/productions/actitudLudica.pdf>